

POLÍTICA INTERNACIONAL



REVISTA TRIMESTRAL NO. 2

ABRIL-JUNIO DE 2019

ISSN 1810-9330



EN ESTE NÚMERO

La política energética de los Estados Unidos de América durante el periodo 2000-2017

Donald Trump y Medio Oriente: ¿ruptura o continuidad?

La coalición entre Siria e Irán: naturaleza, desarrollo y desafíos

Fidel Castro: inspirador y arquitecto principal de la política exterior de la Revolución Cubana

De la Historia y el Derecho Internacional a la Teoría de las Relaciones Internacionales:
un siglo de trayectoria científica

Inversión extranjera y economía digital: impactos y desafíos en el siglo XXI

Orígenes de la Prospectiva en el pensamiento Económico

Raúl Roa: “la almendra de la cubanía expresiva”. Apuntes sobre algunas de sus principales obras

Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García
Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba

Publica ponencias científicas, artículos, valoraciones, reseñas de tesis, disertaciones, comentarios de artículos, libros e investigaciones de reciente publicación, entre otros temas avanzados de las ciencias políticas.

La Revista tiene el objetivo de contribuir al desarrollo de las ciencias políticas, así como divulgar los logros en política internacional. Se dirige a los profesionales de las relaciones internacionales en Cuba y del resto del mundo.

CONSEJO EDITORIAL

Presidenta:

Emb. Lic. Isabel Allende Karam

Coodinadora general:

Lic. Micalela Ramírez Calzadilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

Presidente:

Dr. C. Leyde Ernesto Rodríguez Hernández

Miembros:

Dr. C. Ernesto Molina Molina

Dra. C. Aixa Kindelán Larrea

Dr. C. Manuel Carbonell Vidal

Dra. C. Nidia Alfonso Cuevas

Dr. C. Juan Sánchez Monroe

Dra. C. Elaine Valton Legrá

Dr. C. Leonel Caraballo Maqueira

Edición, diseño y emplane:

Ing. José Quesada Pantoja

Dirección postal:

Instituto Superior de Relaciones Internacionales
Raúl Roa García, Calzada 308 esquina a calle H,
Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba,

Apartado Postal 10400

Teléfonos: (53) 78364699

Fax: (53) 72607952

E-mail: rpolint@isri.minrex.gob.cu

Registrada su versión digital:

Registro Nacional de Publicaciones Seriadadas
No. 2092, Folio 098, Tomo III

Se encuentra disponible en:

<http://www.isri.cu/ultimo>

CONSEJO ASESOR

Dr. C. Ramón Pich Madruga

Dr. C. Antonio Aja Díaz

Dr. C. Luis Suárez Salazar

Dr. C. Jorge Hernández Martínez

Dr. C. Jesús Arboleya Cervera

Dr. C. José R. Cabañas Rodríguez



La Revista se encuentra incluida en la Biblioteca Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

**LOS TRABAJOS PUBLICADOS EN ESTA REVISTA
CORRESPONDEN A LAS OPINIONES
DE SUS AUTORES.**

TABLA DE CONTENIDO

EDITORIAL	1	
EL MUNDO EN QUE VIVIMOS		
La política energética de los Estados Unidos de América durante el periodo 2000-2017 <i>The energy policy of the United States of America during the period 2000-2017</i>	2	Dr. C. Ernesto Molina Molina M. Sc. Víctor Severino Mendoza Velázquez
Donald Trump y Medio Oriente: ¿ruptura o continuidad? <i>Donald Trump and Middle East: ¿rupture or continuity?</i>	15	Dr. C. María Elena Álvarez Acosta
La coalición entre Siria e Irán: naturaleza, desarrollo y desafíos <i>The Syria-Iran Coalition: Nature, Development and Challenges</i>	26	M. Sc. Sultan Hamade
DIPLOMACIA CUBANA		
Fidel Castro: inspirador y arquitecto principal de la política exterior de la Revolución Cubana <i>Fidel Castro: inspirer and chief architect of the foreign policy of the Cuban Revolution</i>	33	Lic. Eduardo Delgado Bermúdez
RELACIONES INTERNACIONALES		
De la Historia y el Derecho Internacional a la Teoría de las Relaciones Internacionales: Un siglo de trayectoria científica <i>From History and International Law to the Theory of International Relations: A Century of Scientific Career</i>	39	Dr. C. Leyde Ernesto Rodríguez Hernández
Inversión extranjera y economía digital: impactos y desafíos en el siglo XXI <i>Foreign investment and digital economy: impacts and challenges in the 21st century</i>	51	Dra. C. Elaine Valton Legrá
Orígenes de la prospectiva en el pensamiento económico <i>Origins of Prospective in Economic Thought</i>	64	Dr. C. Pedro Álvarez Medero
NOTAS		
Raúl Roa: “la almendra de la cubanía expresiva.” Apuntes sobre algunas de sus principales obras <i>Raúl Roa: “the almond of expressive Cubanness.” Notes on some of his main works</i>	81	Dra. C. Aíxa Cristina Kindelán Larrea Dra. C. Alina Gutiérrez Grova†
PUBLICACIONES RECIBIDAS	86	
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN	87	

A los lectores

Presentamos a ustedes el segundo número de la revista POLÍTICA INTERNACIONAL en la nueva época, que a tono con los tiempos, quiere decir su versión digital.

Caracteriza este número el hecho de que la mayoría de los artículos publicados han sido escritos, personalmente o en coautoría por profesores del Instituto, que han vertido en ellos el aval que les da sus largos años de docencia e investigación y también la experiencia de la práctica de la política exterior de Cuba.

Sin el ánimo de repetir lo que está mucho mejor expresado por los autores, deseamos subrayar la importancia de abordar temas tan complejos como los estudios prospectivos; las diferencias y continuidades de la política de las administraciones de Obama y Trump en asuntos tan diversos como el Medio Oriente o la política energética, financiera, comercial y de gasto público.

Se abordan estos temas con gran acuciosidad, conocimiento de la materia y ética política, y se puede comprobar, como plantean los autores Molina y Víctor Severino Mendoza, los matices existentes y la absoluta certeza de que con estos matices, su política y actuación los hace funcionales a los intereses del gran capital.

El artículo sobre las relaciones de Siria con Irán resulta de gran vigencia en la coyuntura actual, en la cual ambos países son hostigados por la política de la administración Trump. Devela datos de particular interés.

El pujante y vertiginoso desarrollo de la tecnología, en especial las del ámbito digital y todas las que integran lo que se ha dado conocer como la “cuarta revolución industrial”, es abordado con un crítico análisis de la información existente. Resulta de especial utilidad para conocer el desafío que esto representa para los países subdesarrollados en un mundo (como bien plantea el artículo) en el cual ocho personas poseen la riqueza similar a la que dispone el 50 % de la población más pobre del planeta e irrumpe “el binomio geopolítica-geoeconomía” como factor determinante en la investigación para el desarrollo y para la inversión en ese llamado Tercer Mundo.

Una vez más la revista aborda los orígenes e importancia de la Teoría de las Relaciones Internacionales para el análisis del contexto internacional actual. El artículo en cuestión no es un simple recuento histórico, se trata de un análisis desde la perspectiva contemporánea con un enfoque problémico: nos deja el deseo de seguir profundizando en este tema y abordar otros muy vinculados, como es el del desarrollo de la diplomacia en el siglo XXI.

La impronta del Comandante en Jefe y del Canciller de la Dignidad nos acompañan como referencia obligada para conocer las raíces y principios de la política exterior y la diplomacia revolucionaria cubanas, a la vez que se aborda un aspecto generalmente conocido de Roa, pero no abordado desde las ciencias filológicas: su profundo conocimiento de la lengua española y su cubana expresividad.

Ambos artículos pueden considerarse un primer y modesto homenaje de la Revista al sexagésimo aniversario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

Consejo Editorial

La política energética de los Estados Unidos de América durante el periodo 2000-2017

The energy policy of the United States of America during the period 2000-2017

Dr. C. Ernesto Molina Molina

Miembro de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba. Doctor en Ciencias Económicas. Profesor Titular de Economía Política, Historia del Pensamiento Económico y Teoría Económica, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García. Presidente de la Sociedad Científica de Pensamiento Económico de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba, e-mail: emolina@isri.minrex.gob.cu

M. Sc. Víctor Severino Mendoza Velázquez

Máster en Relaciones Internacionales. Licenciado en Derecho y Licenciado en Ciencias Políticas, e-mail: esp2.organizacion@havanatur.cu

Recibido: 20 de mayo de 2019

Aprobado: 18 de junio de 2019

RESUMEN *El objetivo de este trabajo es realizar un análisis comparativo entre las políticas económicas adoptadas por la administración de Barack Obama y las medidas que está llevando a cabo la actual administración del presidente Donald Trump.*

El análisis comparativo se realiza en relación con las siguientes políticas: energética, de gasto público, financiera, contra el desempleo y comercial.

El período 2008-2017 fue precedido de varias décadas de desaceleración económica que han desajustado la macroeconomía nacional. Antes de entrar de lleno en el análisis comparativo de ambas administraciones se hace una caracterización general de la política económica espuria de Estados Unidos por compensar sus resultados económicos a costa del resto del mundo, sin excluir a sus aliados.

Palabras clave *geoestrategia económica, fin de la unipolaridad, política económica espuria, crecimiento de la deuda pública y proteccionismo comercial.*

ABSTRACT *The objective of this paper is to analyze comparatively the economic policies applied by the administration of Barack Obama and the measures that are being carried out by the current administration of President Donald Trump.*

The comparison is performed in relation to the following policies: Energetic, of government expense, financial policy, against unemployment and trade.

The period 2008-2017 has been preceded by some decades of economic slow-down which have unbalanced the national macroeconomics. Before beginning the comparative analysis between both administrations, a general characterization of the spurious economic policy of the United States to compensate its economic outcomes at the expense of the rest of the world, including the friend countries, is exposed.

Keywords *economic geostrategy; end of the unipolarity; spurious economic policy; growing of the public debt; trade protectionism*



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se pretende realizar un análisis del comportamiento de la economía Estados Unidos realizando una comparación entre las políticas económicas adoptadas por la administración de Barack Obama y las medidas que está llevando a cabo la actual administración del presidente Donald Trump, teniendo en cuenta los compromisos políticos asumidos, midiendo puntos de coincidencias y criterios divergentes.

Es verdad que Trump no ha cumplido su primer año de gobierno y, sin embargo, en tan breve tiempo hay puntos demasiado importantes de inflexión en su política económica que permiten hacer este paralelo. El análisis comparativo se realiza en relación con las siguientes políticas:

- Política energética.
- Política de gasto público.
- Política financiera.
- Política contra el desempleo.
- Política comercial.

Como quiera que el período 2008-2017 fue precedido de varias décadas de desaceleración económica que han desajustado la macroeconomía nacional, antes de entrar de lleno en el análisis comparativo de ambas administraciones, se hace una caracterización general de la política económica espuria de Estados Unidos por compensar sus resultados económicos a costa del resto del mundo, sin excluir a sus aliados.

DESARROLLO

La política económica espuria de Estados Unidos para elevar a su favor la tasa de ganancia

Los planes establecidos en Estados Unidos para reactivar la economía afectada por la crisis del 2007 fueron concebidos e impuestos al Congreso por quienes resultaron sus principales beneficiarios.

Esta afirmación la demuestra el hecho de que desde el 2001, ocho de las compañías más afectadas por la crisis han donado 64,2 millones de dólares a los candidatos del Congreso, a los candidatos presidenciales y a los partidos republicanos y demócratas. Senadores –en su momento– como Barack Obama y John McCain recibieron entre los dos un total de 3,1 millones de dólares de Bear Stearns, Goldman Sachs, Lehman Brothers, Merrill Lynch y Morgan Stanley (Borón, 2014: 278).

Por otra parte, 151 miembros del Congreso poseen acciones en grandes compañías vinculadas con la defensa, las mismas compañías que en el 2006 fueron beneficiadas con acuerdos gubernamentales –aprobados por el Congreso– por valor de 275 000 millones de dólares, unos 275 millones de dólares por día (Borón, 2014: 279).

Incluso de los programas de rescate llevados a cabo por la Reserva Federal y el Departamento del Tesoro en el 2011, por valor de 7,8 billones de dólares, solo el 19 % fue de beneficio para los ciudadanos (Fig. 1).

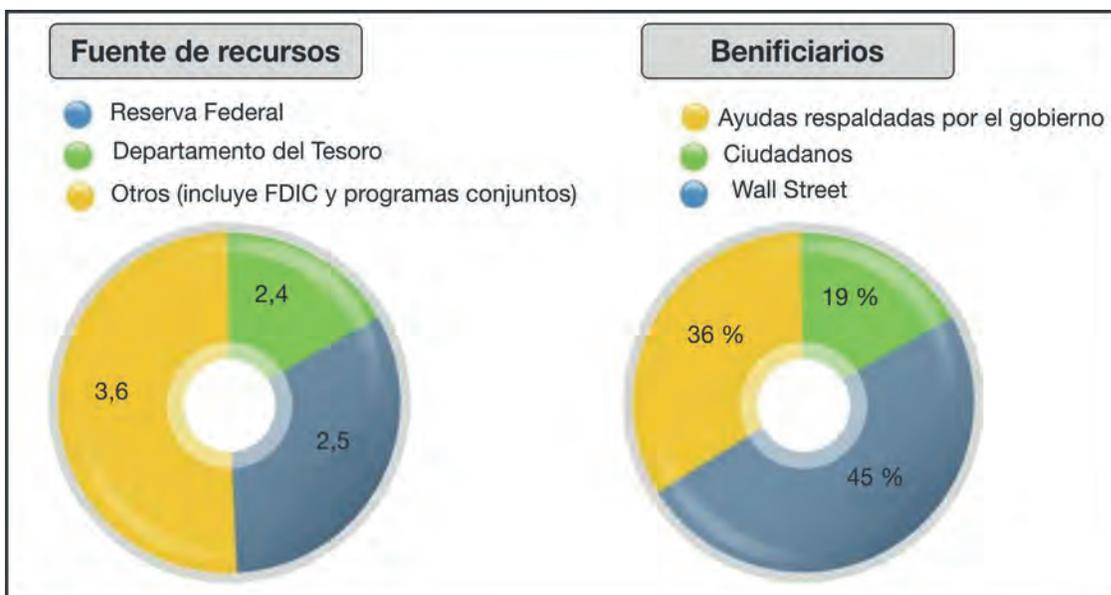


Fig. 1. Valor del rescate a octubre de 2011 - \$ 7,8 billones de dólares con 0 tasa de interés. Fuente de recursos vs. beneficiarios.

Dentro de las políticas financieras que maneja la élite de poder, a través de los grupos gobernantes, por el impacto que tiene en la macroeconomía, el manejo de la deuda pública es una variable de rigor.

A través de la deuda pública se cubren el déficit interno, se calcula el valor de las emisiones de obligaciones en el mercado de valores o se estima el nivel de riesgo país. Aunque estos elementos en Estados Unidos son *sui generis*, debido al rol que desempeña al dólar en la economía mundial.

El tamaño de la deuda pública de un país es un dato importante, pero no es un elemento que defina de por sí una economía. Países como Japón y Bélgica tienen una deuda de 220 % y del 100 % de su PIB, mientras que Bulgaria y Uganda tienen una deuda de un 16 % y un 27 % en relación con su PIB (Soberón, 2014: 123).

Entre los factores que habría que analizar para determinar si el valor de la deuda pública de un país es desproporcionada y representa un riesgo para su desempeño económico se destacan el volumen de ahorro de sus ciudadanos, el grado de desarrollo de su economía y de sus mercados financieros, sus tasas de crecimiento, su nivel de productividad, el desarrollo demográfico, su política impositiva, entre otros (Soberón, 2014: 123).

Tampoco se debe olvidar la estrecha relación entre la política fiscal y el nivel de endeudamiento. Mantener una baja presión fiscal sobre el capital incrementa la deuda pública, pues el Estado tiene que erogar una serie de gastos que no llegan a ser retribuidos por parte de los contribuyentes.

Como política económica neoliberal se ha seguido el criterio de que una baja tributación (bajos impuestos) a los grandes capitales fomenta la inversión o estimula en ahorro privado, pues la presión impositiva es menor y los excedentes, en vez de ir a parar al Estado como base impositiva, se reinvierte en la economía en forma de flujos de capital. Bajo esa lógica neoliberal conviene favorecer a las grandes fortunas y no al ciudadano común, para estimular a los inversores de capital. Los pobres pueden seguir pagando impuestos elevados.

En el 2007 Estados Unidos era de los países desarrollados, uno de los que menos presión fiscal tenía (Tabla 1).

Cuando Ronald Reagan llegó a la Casa Blanca la deuda pública de Estados Unidos no llegaba a un billón de dólares, equivalente, al 32 % del PIB (Tabla 2).

Tabla 1. Presión fiscal de varios países desarrollados

País	Presión fiscal
Canadá	33,4 %
Francia	44,1 %
Alemania	34,8 %
Italia	41,0 %
Japón	27,4 %
España	35,8 %
Suecia	50,7 %
Reino Unido	36,5 %
Estados Unidos	27,3 %
Unión Europea	39,7 %

Fuente: OECD Revenue Statistics, 2007.

Tabla 2. Deuda pública de Estados Unidos en porcentaje del PIB (1980-2010)

Año	Deuda pública
1980	32 %
1984	40 %
1988	50 %
1992	60 %
1996	68 %
2000	58 %
2004	62 %
2010	90 %

Fuente: Federal Reserve Bank of St. Louis.

Al finalizar su primera mitad de mandato, la deuda se había incrementado en otro billón adicional. Cuando abandonó la Casa Blanca en 1988, los nuevos déficits fiscales adicionales de su segundo mandato supusieron otro billón más de deuda pública.

Cuando su sucesor, George H. W. Bush, abandonó la Casa Blanca en 1992 se vuelve a añadir un tercer billón a la deuda pública, acumulándose la cifra de 4 billones de dólares, equivalente al 60 % del PIB.

Durante la presidencia de Bill Clinton, su política fiscal consiguió ir disminuyendo los déficits e, incluso, en sus dos últimos años logró sendos superávits fiscales, situándola en menos de 6 billones de dólares.

Posteriormente, la deuda pública norteamericana alcanzó un máximo histórico de 12 billones al final de la presidencia de George W. Bush, fruto de sus continuados y abultados déficits fiscales.

La administración de Barack Obama (2008-2016) y el manejo de la política energética

La crisis energética mundial incentivó a la administración de Barack Obama a articular una política energética que provocara la caída del precio del petróleo, como arma para garantizar su seguridad energética y, al mismo tiempo, debilitar a sus adversarios productores de petróleo.

El desplome de los precios del petróleo ha reducido los márgenes de utilidades de los países productores de este hidrocarburo en todo el mundo, muchos de estos sufren pérdidas sustanciales.

Teniendo en cuenta las tendencias actuales y la determinación norteamericana para alcanzar la autosuficiencia energética, es más que probable que en un futuro próximo las relaciones internacionales reflejen el cambio y, en particular, en las relaciones entre Estados Unidos hacia Oriente Medio.

Desde hace varias décadas, ante la inestabilidad geopolítica de los países productores de crudo, para Estados Unidos la autosuficiencia energética y el control de suministro han sido un objetivo estratégico. Hoy en día, gracias a las reservas no convencionales de hidrocarburos y a los avances tecnológicos que han posibilitado su explotación, la meta parece alcanzable y su explotación supone un incremento estable de la producción estadounidense y una menor dependencia del petróleo de Oriente Medio o de países como Venezuela o Rusia.

Estados Unidos ya está reduciendo de forma acelerada el consumo de crudo procedente de esas regiones. Y esta tendencia, iniciada por la política energética de Obama, es de esperar que continúe con Trump.

China podría sustituir a Estados Unidos como principal país de destino del petróleo de Oriente Medio y ello le obligará a intensificar su interés en la región para mantener ese suministro. Esto ya es una realidad en países como Iraq o Kazajstán, donde empresas energéticas estatales chinas ya han cerrado contratos de suministro en competencia con empresas occidentales. Además, Pekín, preocupado por asegurar su abastecimiento a largo plazo, está tomando posiciones diplomáticas y económicas en varios países de África con recursos de todo tipo, también energéticos, donde las contraprestaciones no son solo de carácter económico, sino que incluyen aspectos de cooperación y de apoyo político.

La administración de Barack Obama (2008-2016) y el manejo de la deuda pública

En el 2008, Barack Obama asume la presidencia de Estados Unidos. En el 2009 la deuda nacional del país era de 10,6 billones de dólares. En el 2015 ascendía a 18,5 billones de dólares. Ese mismo año fue aprobado un nuevo plan presupuestario que permitió al Tesoro aumentar esta cantidad hasta 20 billones de dólares para el 2017 (Boyer, 2015).

De hecho, durante la presidencia de Obama se vendió el mayor número de obligaciones del Estado por intereses más bajos, y también fue el período que ha dejado la mayor deuda pública (Fig. 2).

Obama asume el poder con una constante que han tenido la mayoría de los candidatos presidenciales: la dependencia del gran capital.

Obama fue heredero de la administración Bush, en la que el componente de la deuda se vinculaba con la cruzada contra el terrorismo y los intereses de los grandes polos de poder del conglomerado militar industrial. Independiente de todas las promesas hechas por Obama en su campaña electoral, nada relacionado con este tema fue cumplido.

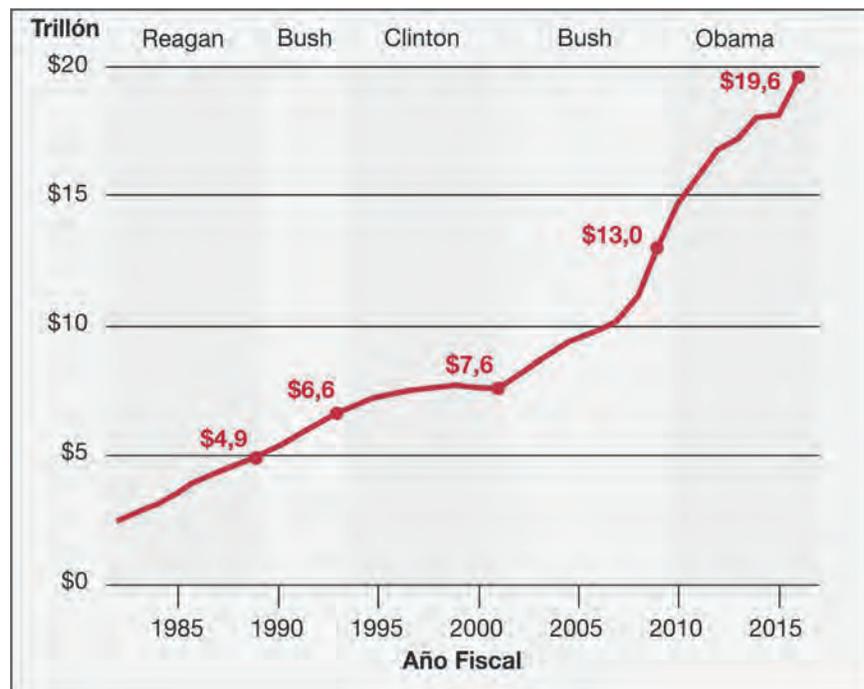
En defensa de Obama se puede decir que asumió la presidencia en medio de la peor crisis financiera que viviera Estados Unidos desde la Gran Depresión, y muchas de las alternativas para salir de ella se evaluaron sobre la base de programas de flexibilización cuantitativa, que asumía la monetización de la economía, con un elevado costo de la finanza pública.

En resumen, la deuda pública de Estados Unidos durante la presidencia de Barack Obama aumentó en un 80 %, alcanzando los 19 billones de dólares en el 2016. La relación deuda/PIB de Estados Unidos ya superó el 100 %.

La administración de Barack Obama (2008-2016) y el manejo de la especulación financiera

Cuando Barack Obama asumió al poder lo hizo con el fantasma de la recesión económica e inmerso en una de las crisis más profundas de la historia. Esta crisis, que tuvo su desencadenante en el sector inmobiliario, sus orígenes se remontan a la economía real, pero para la clase política la culpable real era la especulación y la financiarización de los mercados.

La respuesta política de Obama a esto fue la aprobación de la Ley Dodd-Frank o Reform and



Fuente: Heritage Foundation.

Fig. 2. Crecimiento de la deuda pública en Estados Unidos.

Consumer Protection Act (U.S. Congress, 2010). Sobre esta es necesario realizar ciertas aclaraciones. Su aprobación el 21 de julio del 2010, tres años después que estalla la crisis, representa un nuevo marco regulatorio financiero. Entre sus aspectos más importantes se destaca:

- Desarrollo de normas concretas sobre comercio de derivados, además de definir parámetros para las agencias calificadoras de riesgo y revelar información sobre bonos de los ejecutivos.
- Creación de un Consejo de Supervisión de Estabilidad Financiera integrado por 10 miembros y facultado para monitorear y dirigir los riesgos de estabilidad financiera;
- Obliga que los contratos *Swaps* que se negociaban privadamente tengan ahora que ser negociados en bolsas.
- Implementa el paso de las transacciones *over the counter* a las Cámaras de Compensación, lo que permitirá a los reguladores monitorear posiciones y precios.
- Prohíbe que los *Swaps* se comercialicen por teléfono y exige que los contratos sean claros y se registren.
- Establece una agencia de protección del consumidor como una oficina dentro del Sistema de la Reserva Federal, pero independiente de esta.

- Limita la actividad de inversión de los bancos por cuenta propia.
- Obliga a una mayor transparencia en las transacciones con derivados.
- Facilita la capacidad de los reguladores de tomar el control y liquidar las entidades financieras con problemas cuya quiebra amenazaría la estabilidad del sistema, recayendo las pérdidas sobre los accionistas y acreedores no asegurados.

Cuando se aprobó la Ley Dodd-Frank tenía 848 páginas. De acuerdo con el despacho de abogados financiero Davis Polk, en julio de 2012 se añadieron 8 843 páginas de reglas, que representaba solo el 30 % de las reglas que se iban a escribir. El estimado del tamaño final de la Ley es de 30 000 páginas.

La Ley de Reforma a Wall Street y Protección al Consumidor, como se llama oficialmente la Ley Dodd-Frank, fue el proyecto de ley más largo jamás aprobado por el gobierno estadounidense.

En la primera votación en la Cámara de Representantes no hubo ningún republicano que votara a favor. En la votación final de la Cámara de Representantes el voto fue de 237 a 192, donde tres republicanos se unieron al voto a favor y solo 19 demócratas votaron en contra. En el voto final del Senado se unieron tres republicanos a los 55 demó-

cratas y los dos independientes para aprobar el proyecto de ley que después se promulgó como ley por el presidente Obama el 21 de julio de 2010.

En síntesis, la Ley Dodd-Frank se trata de un conjunto de normas técnicas que no van al fondo del problema ni cortan de raíz las causas que generaron la crisis. Su propósito estuvo más bien dirigido a un control de daño político y a remediar los excesos más escandalosos de la desregulación financiera.

No contempló medidas de ayuda o asistencia a las personas que se arruinaron y perdieron sus viviendas, ni tampoco emitió prohibiciones o controles que implicaran una total reevaluación de las reglas que rigen el mercado de valores. Por el contrario, lo dispuesto en la ley garantiza que Wall Street preserve el margen de maniobra suficiente para continuar desarrollando la especulación financiera y la redistribución millonaria de sus utilidades.

Otros aspectos que se pueden cuestionar es que no se ataca el problema de los estímulos generados por los rescates de entidades bancarias que, junto con la responsabilidad limitada, inducen a los accionistas a sentirse protegidos ante eventuales problemas de solvencia y desvincularse del contenido social.

En suma, lo que la Ley hace son dos cosas: limita parcialmente la actividad especulativa de los bancos, pero no la elimina, e impone incrementos de capital considerable estableciendo una relación ordenada entre operaciones de especulación financiera y respaldo patrimonial.

Un ejemplo de la intención que se tiene con la norma es que la administración Obama propuso un impuesto sobre el pasivo de la banca financiado en los mercados mayoristas del 0,15 %, sin embargo, este impuesto no se incluyó en la versión final de la norma. No se debe olvidar que la regulación bancaria tiene un importante componente de economía política.

No obstante la puesta en vigor de esta legislación, en el 2010, el sector de los servicios financieros representó el 8,5 % del PIB de Estados Unidos, de ese porcentaje el 47 % correspondió a la actividad bancaria, el 33 % a los seguros y el 16 % al comercio de valores.

La Administración de Barack Obama (2008-2016) y el manejo del desempleo

Cuando Obama asumió la presidencia en el 2008, la tasa de desempleo se encontraba en un 5,0 % anual, llegando a elevarse en el 2010 a 9,9 % anual, a la más alta desde el 1982 (Fig. 3).

A partir del 2010, debido a una serie de políticas aplicadas en el sector empresarial, esta tasa pudo reducirse a 4,3 % anual en julio del 2017.

Esta recuperación se debió en buena parte a la política seguida respecto a la inversión extranjera. Estados Unidos es el mayor receptor mundial de inversiones extranjeras directas, que alcanzaron un total de 228 000 millones de dólares en 2011. En lo que respecta a la política de inversiones, tras varios años de examen Estados Unidos finalizó un nuevo modelo de tratado bilateral de inversiones, con disposiciones pormenorizadas para promover o facilitar el flujo de inversiones y, en junio de 2011, establecieron el programa SelectUSA en el marco del que adoptaron nuevas medidas para facilitar y atraer las inversiones extranjeras directas en el país, mediante la creación, por iniciativa del Gobierno, del primer órgano centralizado de promoción de las inversiones.

La administración de Barack Obama (2008-2016) y el manejo de la política comercial

Lo más importante acontecido en la administración Obama relacionado con su política comercial fue la aprobación legislativa de tres acuerdos de libre comercio y la prórroga de dos programas de preferencias que habían caducado: el Sistema Generalizado de Preferencias y la Ley de Preferencias Comerciales para los Países Andinos (ATPA). A esto se le agrega una serie de medidas para concluir el acuerdo comercial regional de Asociación Transpacífica y para lograr unas relaciones comerciales permanentes y normales con Rusia.

De acuerdo con la política seguida por esa administración, el comercio preferencial representa un porcentaje importante y cada vez mayor del comercio de Estados Unidos (Fig. 4).

No obstante, según un informe del SELA, el presidente Obama dedicó menos tiempo a la política comercial que sus predecesores, al menos en su etapa inicial de mandato. El historial sugiere que la política comercial, en los primeros años de mandato de Obama, representa una prioridad más baja que para cualquier otro mandatario de ese país en la historia (SELA, 2010).

Más adelante, en su discurso político Barack Obama, abogó por la importancia para la economía estadounidense de los acuerdos comerciales, bajo la premisa de que si Estados Unidos no fija las nuevas reglas del comercio para el siglo XXI, China lo hará en su lugar. De hecho, el gobierno de Obama, a partir del 2012, incluyó la liberación comercial

Año	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dec
2007	4,6	4,5	4,4	4,5	4,4	4,6	4,7	4,6	4,7	4,7	4,7	5,0
2008	5,0	4,9	5,1	5,0	5,4	5,6	5,8	6,1	6,1	6,5	6,8	7,3
2009	7,8	8,3	8,7	9,0	9,4	9,5	9,5	9,6	9,8	10,0	9,9	9,9
2010	9,8	9,8	9,9	9,9	9,6	9,4	9,4	9,5	9,5	9,4	9,8	9,3
2011	9,1	9,0	9,0	9,1	9,0	9,1	9,0	9,0	9,0	8,8	8,6	8,5
2012	8,3	8,3	8,2	8,2	8,2	8,2	8,2	8,1	7,8	7,8	7,7	7,9
2013	8,0	7,7	7,5	7,6	7,5	7,5	7,3	7,3	7,2	7,2	6,9	6,7
2014	6,6	6,7	6,7	6,2	6,3	6,1	6,2	6,2	5,9	5,7	5,8	5,6
2015	5,7	5,5	5,4	5,4	5,5	5,3	5,2	5,1	5,0	5,0	5,0	5,0
2016	4,9	4,9	5,0	5,0	4,7	4,9	4,9	4,9	4,9	4,8	4,6	4,7
2017	4,8	4,7	4,5	4,4	4,3	4,4	4,3					



Fuente: <https://data.bls.gov/timeseries/LNS14000000>

Fig. 3. Comportamiento de la tasa de desempleo en Estados Unidos (2007-2017).

multilateral como parte de su programa de recuperación económica. Al dejar la Casa Blanca Obama dejó activos 14 acuerdos de libre comercio con 20 países y cerca de la mitad de su exportación de bienes se produce bajo este paraguas. Esto ha sido duramente criticado por Trump como desequilibrado y poco ventajoso para Estados Unidos y que, por tanto, se debe redefinir y renegociar.

La administración de Donald Trump y el manejo de la política energética¹

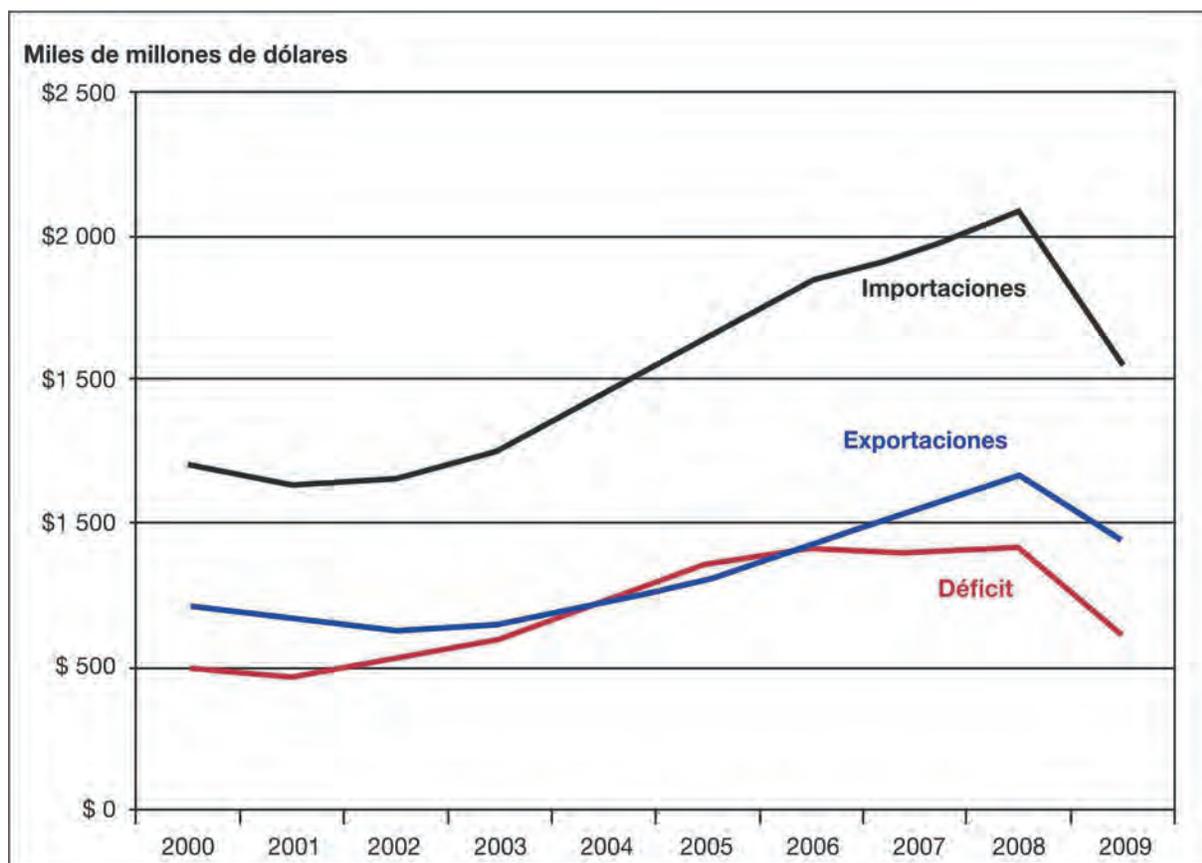
Mientras que con el expresidente Barack Obama la lucha contra el cambio climático era una priori-

dad, el advenimiento de la nueva administración republicana ha modificado dicho orden en favor de las ganancias de corto plazo de las empresas estadounidenses y en detrimento de la seguridad ambiental del planeta.

Bajo la perspectiva de negocios del presidente Trump, la regulación es vista como un costo y como una carga, un obstáculo a eliminar, por lo que propone cambios en los diseños de política energética; la considera una barrera a la producción de energía, lo que llevará a dar marcha atrás a los compromisos internacionales (el Acuerdo Climático de París) y nacionales en esta materia, ya que Estados Unidos se había comprometido a reducir sus emisiones entre 26 % y 28 % para el 2015.

Las convicciones de Trump no tienen en este campo una base estrictamente científica. Más aún en su plataforma oficial, los republicanos argumentan

¹ Para ampliar sobre este tema consúltese: Vargas, R. (2016). Cambios paradigmáticos en la política energética de Donald Trump. *Revista de la Industria Petrolera*.



Fuente: SELA.

Fig. 4. Volumen de comercio de Estados Unidos con el mundo (2000-2009).

que no se ha probado científicamente la existencia del cambio climático. Por ello, durante su contienda presidencial, Trump expresó que el cambio climático era un “engaño” perpetrado por China para hacer que Estados Unidos no fuesen competitivos.

La política internacional en el campo energético de la actual administración es resultado de la “revolución energética”, que constituye el factor de impulso para el mantenimiento del poder y su vocación competitiva frente a potencias rivales. En este contexto, destacan los reajustes geopolíticos de Estados Unidos que constituyen un giro de 180° respecto a su política exterior y no solo a la de administración de Obama, incluso desde la guerra fría.

Una ruptura del paradigma anterior lo constituye el acercamiento a Rusia, enemigo histórico de Estados Unidos y sus aliados, con el que ahora se vislumbra la posibilidad de cooperación económica. Por lo anterior, encuentra a cada paso numerosos obstáculos resultantes de las propias inercias y creencias enquistadas en el establecimiento en Estados Unidos.

La nueva geoestrategia con Donald Trump, de cierta forma, reconoce que Washington ya no puede imponer su hegemonía en todo el mundo, ya no es el poder imperial global; aunque sigue siendo una potencia política, económica y militar. La unipolaridad prevaleciente después de la caída de la ex Unión Soviética, está llegando a su fin ante el surgimiento de China y de Rusia como potencias, que ocurre a la par de una debilitada Europa. La administración republicana empieza a reconocer un mundo multipolar como la nueva realidad del sistema internacional.

De allí el acercamiento a Rusia,² lo que refleja el reconocimiento de China como su verdadero rival. Por ello, al extender la mano a Rusia busca fracturar la alianza que esta tiene con China, que representa un serio desafío en términos de poder para Estados Unidos. Esta coalición tuvo su concreción en un acuerdo de cooperación para la venta de gas

² Con las naciones menos poderosas, la geoestrategia sugerida por Zbigniew Brzezinski

ruso a China con importancia geopolítica y económica, además, la transacción será en yuanes y no en dólares.

Por otra parte, el desdén de la administración de Trump hacia México no ha alterado la prioridad para las élites de ninguno de los dos países con el fin de continuar el proyecto de integración profunda en materia de energía en América del Norte.

La administración de Donald Trump y el manejo de la deuda pública

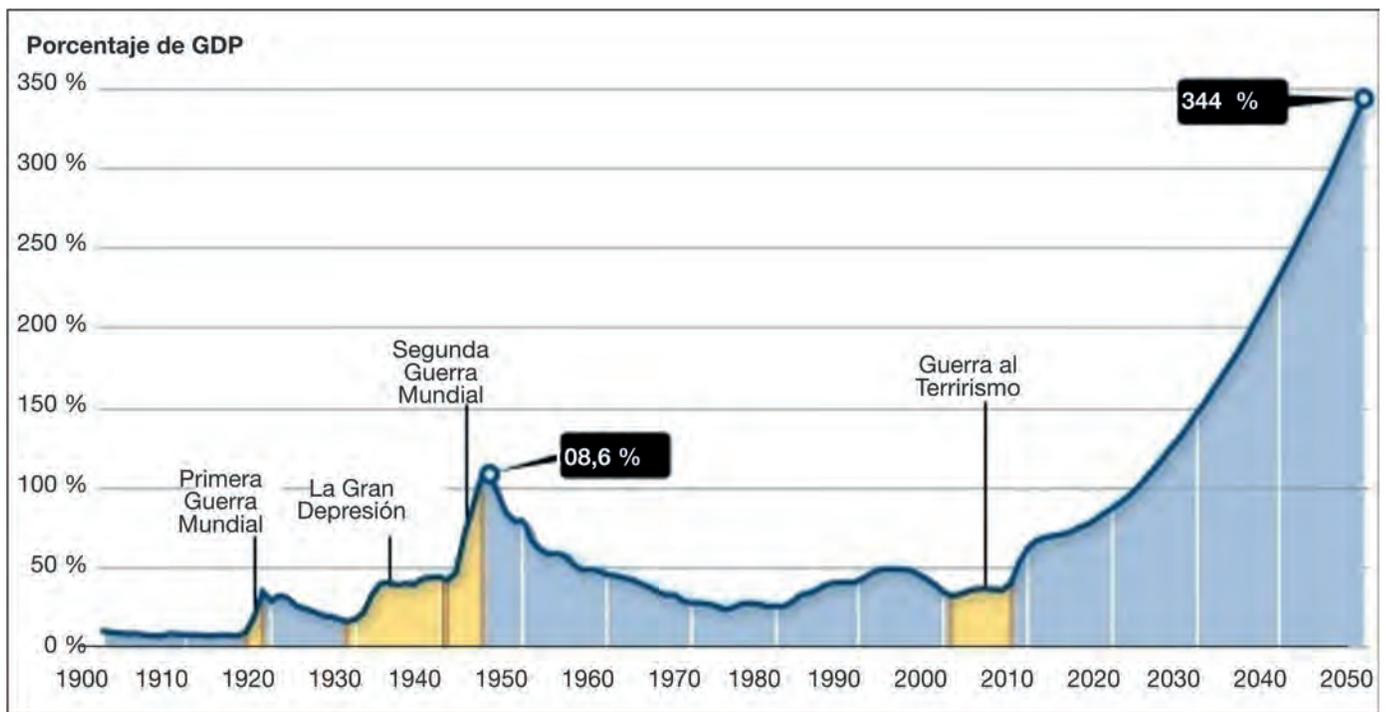
Una de las premisas más anunciadas de Donald Trump en su campaña electoral fue la de aplicar una política impositiva restrictiva llevando a cabo una reforma fiscal en Estados Unidos que supondrá los mayores recortes de impuestos desde el mandato de Ronald Reagan. No obstante estas pretensiones le será muy difícil lidiar con esto.

Las proyecciones de la Oficina de Presupuesto del Congreso estiman que, bajo las condiciones actuales, la deuda aumentará al 86 % del PIB para el 2026, 106 % para 2035 y 141 % para el 2046 (Fig. 5). Si se continúa esta tendencia, las consecuencias incluyen intereses bancarios más altos, lento crecimiento económico y una mayor probabilidad de una crisis fiscal (Heritage Foundation, 2011).

En este estudio realizado en el 2011 por la Heritage Foundation previó un crecimiento exponencial de la deuda, la única diferencia hasta el momento es que este estudio previó que la misma alcanzaría la relación Deuda/PIB al 100 % en el 2022. Ya esta fue alcanzada en el 2016 y en el 2017 estaba en 108 %

La reforma fiscal que Trump pretende implantar es bastante amplia e incluye, entre otros aspectos:

- Un impuesto de sociedades donde la parte superior marginal del impuesto se reduciría a una tasa del 15 %, desde el 35 % que se mantiene en la actualidad, según la propuesta de Trump.
- Moratoria fiscal para las empresas que repatrien sus beneficios realizadas en el extranjero a una tasa del 10 %. Se espera que estos cambios generen incentivos de acumular dinero en efectivo en el extranjero y para cambiar las bases tributarias de otros países a través de las inversiones.
- Aumento de la inversión en infraestructura. Su proyecto más notable es el muro que ha prometido construir a lo largo de la frontera con México. El 25 de enero Trump ordenó la construcción “inmediata” del muro. A pesar que, en primer lugar, se estimó que costaría entre 5 000 y 10 000 millones, las estimaciones independientes valoran el proyecto en 25 000 millones de dólares.



Fuente: Heritage Foundation.

Fig. 5. Cálculo del crecimiento exponencial de la deuda en Estados Unidos

En el resto de proyectos de infraestructura se encuentran inversiones en los sistemas de la red eléctrica y de telecomunicaciones, así como reparaciones y mejoras a carreteras, puentes, puertos, aeropuertos y oleoductos. Todo ello se ha valorado en un billón de dólares en inversión en infraestructura en los próximos diez años.

El problema de la reforma fiscal por la que aboga Trump radica en que bajo las condiciones de la economía norteamericana y las condiciones internacionales, no es sostenible para el equilibrio presupuestario de las cuentas públicas estadounidenses, pues la contrapartida de reducción de gasto público sería la reducción del aparato administrativo, recortes en varias esferas, como es el caso de la esfera militar, reducción en el aparato burocrático, eliminación de los gastos superfluos y mejora recaudatoria en los ingresos, lo que no es especialmente específico dado el fuerte ajuste de ingresos. Además, esto no es compatible con la filosofía política de gran parte de su administración.

En el año fiscal 2017 la cantidad que los gastos superó los ingresos del gobierno de Donald Trump en 559 000 millones de dólares, en comparación con 587 000 millones un año antes y aún inferiores en el 2018 en que el déficit fue de 487 000 millones de dólares.

Una de las publicaciones más recientes elaborada por la institución financiera Goldman Sachs, prevé que en todos los años se vaya incrementando el nivel de déficit público de Estados Unidos. En el ejercicio fiscal de 2017 sería de 650.000 millones de dólares, mientras que en el año 2020 superaría el billón de dólares.

La administración de Donald Trump y el manejo de la especulación financiera

Se puede decir que ningún presidente de Estados Unidos de la historia moderna ha promovido como Donald Trump la reducción de las regulaciones. No solamente las regulaciones en la esfera de los negocios y por ende en lo relativo a la bolsa y la especulación, sino también las regulaciones extensivas al cambio climático y la política de salud. Por tanto, estamos en presencia de un presidente ultra neoliberal.

Desde que Trump asumió el poder, el 20 de enero del 2017, ha ejercido sus poderes presidenciales para eliminar varias regulaciones, entre ellas, las relativas a la supervisión de los grandes bancos y conglomerados financieros.

El motivo expuesto ha sido “el ahogamiento” en que la administración de Obama ha inmerso a la economía norteamericana. Según Trump liberar a los negocios estadounidenses de estas cargas es una de las formas en que se podrá alcanzar su objetivo de un crecimiento del 3 % para el 2021.

Esta política no es más que la expresión concreta de su filosofía política empresarial, seguida también por su gabinete, el cual asume la dirigencia de la política norteamericana como una Junta Directiva de un conglomerado industrial, con objetivos bien definidos: incrementar la tasa de ganancia a toda costa.

Para que se tenga una idea de los intereses que persigue la élite política en el poder, se calcula que fortuna neta a la que asciende el gabinete nombrado por Donald Trump, ascendente a 4,5 billones de dólares, duplicando la cifra que alcanzaba el gabinete nombrado por Obama, el cual sumaba 2,75 billones de dólares.³

El desarrollo a futuro de las condiciones para que ocurra una nueva crisis dependerá en gran medida de las decisiones que se adopten en la política financiera. Hay dos elementos que nos ilustran: el primero es el proceso paulatino, ya iniciado, de la desregulación en materia financiera, donde todo indica a pensar, siguiendo la lógica de los acontecimientos, que se continúen realizando acciones tendientes a la desregulación de los mercados.

El otro elemento se encuentra vinculado a la política financiera: la política monetaria. En estos momentos se está llevando a cabo un debate relativo a la tasa de interés de la Reserva Federal. Hay quienes proponen mantener las tasas de interés a los niveles actuales, partidarios de esta medida es la Reserva Federal, con Janet Yellen al frente, y hay quienes pretenden comenzar una política expansionista, subiendo las tasas de interés.

De ello dependerán en gran medida varios elementos claves de la macroeconomía.

La administración de Donald Trump y el manejo del desempleo

En una reunión en la Casa Blanca con ejecutivos de más de una veintena de grandes fabricantes

³ Para que se tenga una idea de la fortuna que suma algunos miembros del gabinete de Trump, téngase presente que Wilbur Ross, Secretario de Comercio, suma una fortuna personal de \$2,5 billones; Betsy DeVos, Secretaria de Educación, suma una fortuna personal de \$1,5 billones y Rex Tillerson, Secretario de Estado, suma una fortuna personal de \$325 millones (Meachan, 2017).

estadounidenses, en febrero pasado, el presidente Donald Trump declaró:

“Las políticas de mi administración y la reforma normativa, la reforma tributaria y las políticas comerciales devolverán una parte importante de empleos manufactureros a nuestro país” (EFE, 2017).

No obstante que algunas cifras señalan una mejoría en los niveles de empleo, desde enero a la fecha se estima que detrás de esto hay una baja tasa de participación en el mercado laboral y un alto porcentaje de estadounidenses que trabaja en puestos de tiempo parcial, con salarios bajos.

Según los expertos, parece que Trump no ha contado con tres retos clave para el mercado laboral estadounidense: el estímulo de la participación, el aumento de la productividad y la mejora de la calidad del empleo.

Según un informe emitido por la Oficina Ejecutiva del Presidente de Estados Unidos, la tasa de hombres en edad de máximo rendimiento (entre 25 y 54 años) en activo ha bajado del 98 % en 1954 al 88 % en junio de 2016. Un problema para el que la institución propone mayor flexibilidad laboral y fiscal, inversión en infraestructuras y la creación de nuevos puestos de trabajo no cualificados.

Aunque, a primera vista, las propuestas concordarían con las políticas avanzadas por Trump, esto no podría combinarse con el proteccionismo de su política comercial. Ante un mercado cerrado en sí mismo como el propuesto por Trump, el incremento de la producción en Estados Unidos con pleno empleo puede ir a parar directamente a la inflación.

La administración de Donald Trump y el manejo de la política comercial

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, retiró a Estados Unidos del Acuerdo de Asociación Transpacífico tan pronto como asumió la jefatura de la Casa Blanca. A cambio, el líder republicano, que calificó el acuerdo como un “desastre potencial” para el país, se muestra partidario de negociar “acuerdos bilaterales justos de comercio” que generen empleo e industria en el país.

En los discursos de Trump se ha incluido la amenaza de imponer aranceles de hasta el 45 % a los productos chinos, lo que genera muchas preocupaciones para ese país, que se ha beneficiado enormemente de esta relación comercial y que vende

más productos a Estados Unidos que cualquier otro. De hecho, durante el 2016, las exportaciones chinas al mercado estadounidense alcanzaron un valor de 478 000 millones de dólares (BBC, 2017).

De materializarse todas las amenazas hechas por el presidente Trump, las tensiones comerciales seguramente aumentarán, con la guerra comercial como un posible escenario.

En resumen, esas normas proteccionistas podrán fortalecer a la mayor economía del mundo en el corto plazo, sin embargo, también pueden amenazar la estabilidad global. El propio Obama ha manifestado⁴ que con la presidencia de Trump podrán aumentar las tensiones de las relaciones comerciales en el mundo.

Todo parece indicar que con Trump cambia la estrategia de Estados Unidos contra sus aliados y adversarios. Estados Unidos ha demostrado ser un aliado desleal con Japón y la Unión Europea. Y ahora se inicia una política de nuevos Tratados Bilaterales nación a nación como si las agrupaciones regionales fueran a debilitarse y a desaparecer.

En cuestiones relativas a la política comercial de la administración de Donald Trump, se pueden definir sus directrices:

- Cuestionamiento del marco legal instituido en Estados Unidos sobre comercio internacional, fundamentalmente en el desarrollo de sus cadenas globales de suministro.
- Renegociación y eventual retirada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA).
- Retirada de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica.
- Endurecimiento de medidas comerciales (anti-dumping y compensatorias).

La política de Trump supone un giro hacia el proteccionismo que puede generar una reacción similar en el resto de países, pudiendo llegar a provocar una guerra comercial cuyo efecto inmediato sería un aumento de los precios en todos los países y una reducción de los puestos de trabajo a nivel global.

Por otra parte, en el mismo sentido, el premio Nobel de Economía estadounidense Joseph Stiglitz plantea que el abandono de los acuerdos de comercio puede llevar a una caída de las exportaciones de Estados Unidos que reducirían el PIB global y el estadounidense.

⁴ Principalmente en discursos y entrevistas cuando asistió a la Cumbre de la APEC en Perú, y en el encuentro con jóvenes en la Pontificia Universidad Católica de Lima.

Los planteamientos proteccionistas pueden resultar dañinos, las restricciones al comercio provocarían que, por efecto contagio, disminuyan las exportaciones de Estados Unidos hacia otros países con la consabida pérdida de puestos de trabajo que acarrearía y, además, provocaría un encarecimiento de las importaciones que afectaría a las rentas más bajas.

Además, como efecto paralelo la salida de Estados Unidos de los tratados comerciales puede perjudicar las perspectivas de otros países, pero a la vez podría favorecer las posiciones de otros países como China.

CONCLUSIONES

- El gran capital ha tenido en Obama y Trump dos excelentes representantes y, por tanto, hay en ellos coincidencias y divergencias. *Ambos han estado dispuestos a manejar la especulación, lo mismo en la economía real que en la financiera.*
- En la economía real el manejo de la política energética es un buen ejemplo. El cambio tecnológico que ha significado la extracción de petróleo de esquistos con la tecnología de fractura hidráulica, iniciado bajo la administración de Obama, ha sido bien acogido por Donald Trump: ambos concuerdan en el *dumping de precios del petróleo que ello ha provocado a escala mundial.*
- En la economía financiera, Donald Trump resulta algo más especulativo que Obama, al manifestarse en forma mucho más radical contra las regulaciones fiscales y monetarias que desestimulen la inversión del gran capital.
- Ambos presidentes han sido eclécticos en sus políticas económicas: en la esfera financiera Obama intentó aplicar algunas reformas regulatorias anticrisis a la manera keynesiana, contra las cuales ahora se manifiesta Trump.
- Pero ambos presidentes, con discursos retóricos diferentes, son buenos representantes del Complejo Militar Industrial y promotores de seguir incrementando la deuda pública.
- En la esfera fiscal, Trump se manifiesta a favor del gasto público en infraestructuras con efecto multiplicador contra el desempleo, mientras Obama promovió la inversión extranjera directa en Estados Unidos para promover las medidas contra el desempleo.
- En la esfera comercial, Trump es eminentemente proteccionista y promotor de previsibles guerras

comerciales a escala mundial. Obama promovió los mega acuerdos, tales como el TPP, el TLCAN y el Acuerdo TransAtlántico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BBC (2017). Estados Unidos y China firman acuerdo comercial: cómo es y qué ganan las dos mayores economías del mundo. Disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39897388>
- Borón, A. (2014). *América Latina en la geopolítica imperial*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales
- Boyer, D. (2015). \$20 trillion man: National debt nearly doubles during Obama presidency. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2015/nov/1/obama-presidency-to-end-with-20-trillion-national/>
- EFE (2017). Trump centrará su política económica y comercial en “devolver” empleos a EEUU. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/ame-hispanos/trump-centra-su-politica-economica-y-comercial-en-devolver-empleos-a-eeuu/20000034-3188845>
- Heritage Foundation (2011). Budget Chart Book. Disponible en: www.slideshare.net/theheritagefoundation/2011-budget-chart-book
- Meachan, J. (2017). Do Business leaders make good presidents. Disponible en: <https://time.com/4640173/business-leaders-good-presidents/>
- SELA (2010). Política comercial de EE.UU. en el gobierno de Obama: Implicaciones para los Estados Miembros del SELA. Seminario Regional sobre Relaciones Comerciales entre Estados Unidos y América Latina y el Caribe en el Primer Año de la Administración Obama. Caracas, Venezuela. Disponible en: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2013/13221a08.pdf>
- Soberón, F. (2014). *El Euro: Unión monetaria y crisis*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- U.S. Congress (2010). Dodd-Frank Wall Street Reform and Consumer Protection Act. Public Law 111–203. United States Government Printing Office. Disponible en: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/PLAW-111publ203/pdf/PLAW-111publ203.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- Bernanke, B. (2014). *The courage to act. A Memoir of a Crisis and Its Aftermath*. New York: Edition Penguin Group.
- Blanchard, O. (2008). The financial crisis: Initial conditions, basic mechanisms, and appropriate policies. *Munich lecture*.
- Covarrubias, F. y James, J. (2009). *Dólar y Hegemonía. ¿Un orden monetario en el siglo XXI?* La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Greenlaw D. et al. (2008). Leveraged losses: lessons from the mortgage market meltdown. U.S. *Monetary Policy Forum Report*, No. 2, Chicago: U.S. Monetary Policy Forum.
- Greenspan, A. (2007). *The Age of Turbulence. Adventures in a new world*. New York: Edition Penguin Group.
- Hartz, L. (1955). *The Liberal Tradition in America*. Nueva York: Edition Harvest Books.
- Hatzius, J. (2008). Beyond leveraged losses: the balance sheet effects of the home price downturn. In: *Brookings papers on Economic activity*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.

- Hernández, J. (2012). *Los Estados Unidos y la ideología del imperialismo. Una visión crítica*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Hofstadter, R. (1989). *The American Political Tradition and the men who made it*. Boston: Edition Vintage Books.
- Kissinger, H. (1971). *Política Exterior Americana*. Barcelona: Editores Plaza & Janes S.A.
- Kissinger, H. (2010). *Years of Renewal*. New York: Simon & Schuster Edition.
- Krugman, P. (2010). *The Return of Depresión Economics and the Crisis of 2008*. New York-London: W.W Norton & Company.
- Lenin, V. (1979). *El Imperialismo fase superior del capitalismo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Molina, E. (2009). *La Teoría General de Keynes. Apreciación crítica a la luz de la crisis actual*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Polanyi, K. (2016). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Polanyi, L. (2016). *De la gran transformación a la gran financiarización*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Rodríguez, J. L. (2011). *Reflexiones sobre la crisis y la economía internacional actual*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Samuelson, P. y Nordhaus, W. D. (2002). *Curso de Economía Moderna*. Madrid: Editorial Interamericana de España S.A.U.
- Soberón, F. (2009). *Finanzas Internacionales y Crisis Global*. La Habana: Editorial José Martí.
- Soberón, F. (2010). *Oro, dólar e imperio*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Soberón, F. (2012). *El laberinto monetario global*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Soberón, F. (2015). *Diccionario de términos e instituciones del sistema financiero internacional*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Soberón, F. (2016). *El sistema financiero de los Estados Unidos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Swary, I. y Topf, B. (1993). *La desregulación financiera global. La banca comercial en la encrucijada*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tinberger, J. (1961). *Política económica, principios y formulación*. México: Fondo de la Cultura de Económica.
- Titelman, D., Pérez-Caldentey, E. y Pineda, E. (2009). ¿Cómo algo tan pequeño terminó siendo algo tan grande? Crisis financiera, mecanismos de contagio y efectos en América Latina. *Revista CEPAL*, 98.
- Vasapollo, L. y Arriola, J. (2010). *Crisis o Big Bang. La crisis sistémica del capital ¿Qué, ¿cómo y para quién?* La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Zahler, R. et al. (1988). *Políticas macroeconómicas: una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica.

Donald Trump y Medio Oriente: ¿ruptura o continuidad?

Donald Trump and Middle East: ¿rupture or continuity?

Dr. C. María Elena Álvarez Acosta

Doctora en Ciencias Históricas. Profesora Titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, e-mail: alvarezme@isri.minrex.gob.cu

Recibido: 15 de mayo de 2019

Aprobado: 20 de junio de 2019

RESUMEN *Este artículo aborda las principales acciones de la administración Trump hacia Medio Oriente y hasta qué punto ha cumplido sus promesas de campaña. En ese ámbito, primero, compara las políticas y prácticas de Trump con la de presidentes anteriores, al tiempo que se detiene en el sistema de alianzas en el área. El objetivo básico de esta presentación es analizar la política estadounidense hacia esa área geopolítica y las implicaciones que ha tenido la misma a nivel regional.*

Palabras claves *conflicto israelo-palestino, política exterior, terrorismo, alianzas, conflictos.*

ABSTRACT *This article addresses the main actions of the Trump administration towards the Middle East and to which extent it has fulfilled its campaign promises. In this area, first, it compares Trump's policies and practices with regard to those of previous presidents, while analyzing the alliance system in the area. The basic objective of this presentation is to explain the US policy towards the Middle East and the implications it has had in the region.*

Keywords *Israeli-Palestinian conflict, foreign policy, terrorism, alliances, conflicts.*

INTRODUCCIÓN

Las dinámicas del actual período de transición del sistema internacional se evidencian de formas diferentes, una de las más destacadas es la pugna de tres poderes protagónicos: Estados Unidos, Rusia y China. La agresividad y la forma “histórica” de hacer del presidente norteamericano Donald Trump, enfrenta lo que algunos consideran es una pérdida de terreno de Estados Unidos a nivel mundial, pero en este caso, en Medio Oriente:

“La retirada de las fuerzas militares de Estados Unidos presentes en Siria y Afganistán y la dimisión del Secretario de Defensa James Mattis son manifestaciones del cambio radical del orden mundial. Estados Unidos ha perdido el primer lugar mundial en el plano económico y también en el plano político. Ahora Estados Unidos se

niega a luchar solo por los intereses de la finanza transnacional. Las alianzas que Estados Unidos encabezaba comenzarán a desmoronarse, sin que sus aliados reconozcan por eso el ascenso de Rusia y China” (Meysan, 2018).

En ese ámbito, habría que agregar que, más allá de la pérdida de influencia y del efectismo de la política del gobierno “Trump” hacia Medio Oriente, existen líneas estructurales que observan un continuismo de la proyección estadounidense hacia el área.

DESARROLLO

La relación entre Barack Obama y Benjamin Netanyahu se caracterizó por los desacuerdos, los desplantes y el desprecio mutuo, pero cuando se escriba la historia, el primero pasará a los anales



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

como el más generoso de los presidentes de Estados Unidos con Israel. Ambos países llegaron a un acuerdo para aumentar la ayuda militar que Washington concede a su principal aliado en Oriente Próximo. Durante la próxima década Israel recibirá 3 800 millones de dólares anuales, un incremento sustancial respecto de los 3 100 millones de dólares que recibía hasta ahora. Ese monto no tiene precedentes en la historia, como ha reconocido el Departamento de Estado, y le permitirá al Ejército israelí mantener su ventaja incontestable sobre los vecinos de la región.

“Lo que demuestra que Israel sigue siendo sagrado para Estados Unidos, por más que Netanyahu tratara de sabotear el acuerdo nuclear con Irán o que la Casa Blanca nunca haya reconocido formalmente la ocupación de los territorios palestinos, reniegue de la expansión de los asentamientos o condene ocasionalmente sus reiterados abusos de los derechos humanos” (Mir de Francia, 2016).

Fue precisamente el presidente Donald Trump quien se reunió con el primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, durante la 73 Asamblea General de la ONU el 26 de septiembre de 2018, para iniciar la entrega del paquete de ayuda militar a Israel de más de 38 000 millones de dólares, como parte del Memorando de Entendimiento alcanzado entre ambos países en 2016 y que será implementado en un plazo de 10 años.¹

Donald Trump efectuó a tiempo, el primer paso del acuerdo entre Obama y Netanyahu, pero además, ha cumplido lo prometido en su campaña presidencial hacia esta área.

En dicha campaña, planteó tres ejes básicos con relación a Medio Oriente: la alianza con Israel, la lucha contra el terrorismo y la retirada de las tropas de Siria y Afganistán. El primer aspecto se ha afirmado en la consolidación de la alianza estratégica y el apoyo irrestricto y sin límites a las acciones de la extrema derecha israelí, manifestadas en:

- El aval al aumento de los asentamientos (colonización) y la “limpieza étnica” en Cisjordania. Durante el gobierno de Trump se ha multiplicado por cuatro la construcción de casas de colonos israelíes. El gobierno de Netanyahu tiene planes para construir 10 500 casas y se ha adjudicado la construcción de 5 700 (Sanz, 2018)
- El traslado de la embajada de Estados Unidos a Jerusalén. En mayo de 2017 el presidente de Estados Unidos reiteró que la embajada de su país se trasladaría a Jerusalén. Un año después Trump cumplió la promesa que había hecho en la campaña electoral en un acto de AIPAC (Begley, 2016), la principal asociación del *lobby* pro israelí en Estados Unidos, para corresponder al apoyo que recibió de organizaciones protestantes evangélicas y judías.² Trump considera un logro el traslado de la embajada de Estados Unidos a Jerusalén, lo que obvia la consecuente legitimación de la postura israelí de asumir esa ciudad como su capital.
- La aceptación y el apoyo a Tel Aviv frente a las continuas masacres en Gaza.
- El retiro del financiamiento a los refugiados palestinos y la postura de que es necesario revisar esa categoría. Ha manifestado su desacuerdo en lo que se enseña en las escuelas palestinas al aducir que son enfoques anti-israelíes y anti estadounidenses.
- La solución del conflicto israelo-palestino, a Trump le *gusta* la de los “dos Estados”. No obstante, pone a Israel en primer plano, la Autoridad Nacional Palestina tendrá que aceptar lo que le “provean”. En la práctica no tiene en cuenta los antecedentes del proceso de las conversaciones. Sin embargo, la propuesta de lo que se ha calificado como “plan del siglo” no tiene nada novedoso: se basa en promesas anteriores que no fructificaron.

El segundo discurso del “Estado de la Unión” y los compromisos cumplidos

En la alocución del segundo discurso del “Estado de la Unión”, en febrero de 2019, Trump expuso los logros de su política hacia el área:

¹ Para profundizar en el tema consultar: Voz de América (2018). EE.UU. entrega ayuda militar a Israel de más de 38.000 millones de dólares. Disponible en: <https://www.voanoticias.com/a/eeuu-inicia-entrega-millonario-financiamiento-ayuda-militar-israel-/4596116.html> y Voz de América (2018). EE.UU comienza entrega de la ayuda militar “récord” a Israel. Disponible en: <https://www.voanoticias.com/a/eeuu-inicia-entrega-millonario-financiamiento-ayuda-militar-israel-/4596116.html>

² Entre los donantes individuales que concedieron fondos a su campaña, pocos fueron tan importantes como el magnate de los casinos, Sheldon Adelson, que aportó 35 millones de dólares a la candidatura de Trump y otros grupos que la apoyaron (Sáenz de Ugarte, 2017).

- En cuanto a Israel “mi Administración reconoció a la verdadera capital de Israel y con orgullo abrió la Embajada de los Estados Unidos en Jerusalén.” Es todo para Israel, nada para los palestinos.
 - Respecto a Irán repasó lo que considera fueron logros de su administración al retirarse del acuerdo nuclear de Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) de 2015 y el restablecimiento de duras sanciones a Teherán. También atacó el comportamiento actual del país persa hacia Estados Unidos y hacia los judíos. Sobre el régimen iraní señaló que: “Para garantizar que esta dictadura corrupta nunca adquiera armas nucleares, retiré a Estados Unidos del desastroso acuerdo nuclear de Irán. Y el otoño pasado aplicamos las sanciones más duras jamás impuestas a un país.” Trump también calificó a Irán como “el principal patrocinador estatal del terrorismo”.
- Esta acción evidenció el cambio de esta administración con respecto a su predecesor en un ámbito medular para mantener dinámicas que pudieran lograr cierta estabilidad en Medio Oriente. En este caso retomó las políticas aplicadas por los predecesores de Obama.
- En otro sentido, ha generado contradicciones con sus aliados europeos, así como ha aumentado las que ya tenía con sus oponentes: Rusia y China. Esto ha contribuido al fortalecimiento de las relaciones entre estos dos últimos y ha demostrado los resquicios entre los países europeos garantes del acuerdo y su principal aliado: Estados Unidos.
- Cuando hizo el balance de casi 19 años de “lucha en el Medio Oriente”, dijo: “Casi 7 000 soldados heroicos perdieron la vida en Afganistán e Iraq. Más de 52 000 soldados se hirieron gravemente y gastamos más de 7 billones de dólares en el Oriente Medio” (Allende, 2019). Dos años antes, cuando oficializó su candidatura presidencial expresó: “Iraq es un caos [...], Irán está en la senda de las armas nucleares. Siria está envuelta en una guerra civil y en una crisis de refugiados que amenaza a Occidente. Después de 15 años de guerras en Medio Oriente, después de miles de millones de dólares gastados y miles de vidas perdidas, la situación es peor que nunca”(Healy y Martin, 2016).

El magnate estadounidense descalificaba la actuación de Estados Unidos hacia esa área. Parecía que su proyección variarían, sería más objetiva.

Trump fue elegido presidente con la promesa de replegar al máximo las tropas estadounidenses en el exterior. Dos años después solo había anunciado el retiro de Siria y Afganistán.

Precisamente sobre Siria planteó: “Cuando asumí el cargo, el Estado Islámico controlaba más de 20 000 millas cuadradas (unos 52 000 kilómetros cuadrados) en Iraq y Siria. Hoy hemos liberado prácticamente todo ese territorio de las garras de estos asesinos sedientos de sangre”. El presidente estadounidense obviaba *un pequeño detalle*, las acciones esenciales contra el Estado Islámico fueron llevadas a cabo, fundamentalmente, por los ejércitos de los países de Siria e Iraq, donde se incluye la resistencia de los kurdos, así como Hezbollah, Irán y Rusia.

Con gran rimbombancia y demostrando una falta de memoria histórica de su propio país estableció que: “las grandes naciones no pelean guerras interminables” [...] es hora de darles a los valientes guerreros de Estados Unidos en Siria una cálida bienvenida a casa” (Allende, 2019). “El 19 de diciembre de 2018, recurrió a Twitter para dar por derrotada a la facción del Estado Islámico que opera en Siria y asegurar que el ejército estadounidense abandonaría la zona” (BBC, 2019). También planteó el retiro parcial de Estados Unidos de Afganistán, o sea 7 000 militares, la mitad de los 14 000 que tiene desplegados en ese país.³ Todavía permanece en ambos territorios. Es más, poco después planteó que no había dicho cuándo se retiraría.

Algunos aspectos a recordar

Muchas han sido las reacciones y especulaciones hacia acciones ejecutadas por Donald Trump en el Medio Oriente, sobre todo lo relacionado con el traslado de la embajada de Estados Unidos a Jerusalén y el retiro de Washington del pacto nuclear con Irán. Sin embargo, hay que repasar la política estadounidense hacia el área para comprender las diferentes formas y modalidades asumidas. No obstante, los ejes básicos, en mayor o menor medida,

³ Según la mayoría de los medios en Estados Unidos, Trump tomó la decisión pese a las fuertes objeciones de sus principales asesores de seguridad nacional y sin siquiera consultar con sus principales aliados en el exterior o simpatizantes en el Congreso. Quizá la más contundente de todas fue la del secretario de Defensa, James Mattis, quien presentó su renuncia irrevocable en señal de protesta (Gómez Maseri, 2018).

con determinadas modificaciones y adiciones, se han mantenido, adecuados a contextos mundiales y regionales.

El hilo conductor de esta política hasta nuestros días ha sido mantener la hegemonía en la región, que incluye, por una parte, el compromiso estratégico de apoyo a Israel y, por la otra, articular de forma congruente y efectiva un vínculo —alianza— con los regímenes árabes del área, sobre todo las monarquías del Golfo, siempre y cuando se establezcan garantías máximas para Tel Aviv.

En ese ámbito, dos aspectos han sido determinantes: primero, el accionar del *lobby* proisraelí estadounidense y, segundo, la presentación a la opinión pública de ese país de los acontecimientos en Medio Oriente —con una dramatización exagerada— vinculados estrechamente a la seguridad nacional del país.

La reestructuración de las relaciones político militares y su elevación al plano de alianza estratégica se inició con la administración Kennedy. Desde ese momento y hasta hoy, el objetivo básico de la Casa Blanca ha sido fortalecer a Israel en los planos político, económico y militar. No solo en función de que se convierta en una fuerza militar de primer orden, sino que esté siempre por encima de las capacidades de todos los países de la región. El equipamiento militar israelí debe ser muy superior —cualitativa y cuantitativamente— a los de sus vecinos árabes.

Otro elemento a destacar ha sido la postura hacia los palestinos. El Plan Roger, de 1969, fue el primero de su tipo que contemplaba la posibilidad de iniciar negociaciones con los palestinos. Establecía, en esencia, tres cuestiones básicas que prácticamente se han mantenido invariables hacia la cuestión israelo-palestina: retorno a las fronteras de 1967, máximas garantías a Israel y liquidar las aspiraciones palestinas.

En la década de los años setenta Henry Kissinger estructuró una ofensiva de paz para la región. Sus bases mantuvieron los precedentes: elevación ilimitada del poderío militar israelí, financiamiento económico y garantías estratégicas a su existencia. Paralelamente, acercamiento a los países árabes (petroleros) como Arabia Saudita. Se excluyó cualquier arreglo con los palestinos. Entre 1976 y 1980 el grupo Carter-Mondale-Brzezinsky, en tanto calificó a la Organización para la Liberación de Palestina de terrorista, recalca que un Estado palestino no debía ser reconocido hasta que los mismos afirmaran el derecho de Israel a existir en paz.

El ascenso de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos se tradujo en una política más agresiva hacia Medio Oriente, reforzó la alianza con Israel y la reacción árabe e incluyó un aspecto *novedoso*: incrementar la presencia militar estadounidense en el área. Paralelamente, no reconocía a la Organización para la Liberación de Palestina y se repetía la concepción de no conversar con ella, en tanto rechazará reconocer la existencia del Estado de Israel. En ese aspecto, mantenía la línea de Carter.

Dos aspectos adicionales deben agregarse desde la década de los años setenta. Por una parte, los asentamientos al interior de Israel se extendieron y cobraron fuerza, se incluían las áreas urbanas. En 1980, Israel proclamó la anexión de Jerusalén y, posteriormente, se anexaba el Golán sirio, por la otra, ya en estos años se hablaba en Estados Unidos de intervención militar para proteger el petróleo, base de la llamada *estrategia general de defensa*.

En la práctica, en la proyección estadounidense dos elementos han sido determinantes: primero, máximas garantías para Israel y eliminar la causa palestina; segundo, lograr una alianza con los poderes árabes. A esto se agregó un enemigo a derrotar después de 1979, con el triunfo de la Revolución Islámica de Irán.

En la década de los años noventa, las administraciones estadounidenses focalizaron, en su política hacia Israel, la necesidad de “resolver” el conflicto israelo-palestino. Paralelamente, en esos mismos años, después de la desintegración de la URSS, que dio al traste con el sistema socialista en Europa, la política de Estados Unidos, como poder indiscutible del momento, recurrió cada vez más a la fórmula militar: el *Nuevo Orden Mundial* proclamado por Bush padre, que se manifestó, entre otros aspectos, en la guerra contra Iraq en 1991. Posteriormente, lo que los propios estadounidenses calificaron como Gran Medio Oriente Ampliado⁴ ha sido centro de esa política agresiva, la que se reafirmó

⁴ No sabiendo demasiado cómo remodelar el Medio Oriente, Washington, luego de algunas vacilaciones, ha optado por la invención del “Gran Medio Oriente”. Ese nuevo concepto geográfico (*geopolítico*) designa a los Estados que van desde los pozos de petróleo del Sahara Occidental a los oleoductos de Paquistán, excepto los países del “Eje del Mal” e Israel que ya está democratizado. Esa zona está condenada a los beneficios de la democracia de mercado gracias a la intervención de grupos de la sociedad civil seleccionados por Madeleine Albright y subsidiados por el Departamento de Estado (Meysan, 2009).

después del 11 de septiembre de 2001, primero con la agresión a Afganistán (2001) con el pretexto de apresar a Bin Laden y, segundo, la agresión a Iraq (2003) bajo la excusa de que Saddam Hussein tenía armas químicas.

Estados Unidos arreció su implantación militar en la zona. En la práctica, en medio del “choque de civilizaciones” Estados Unidos mantuvo –y fortaleció– su alianza con Israel, así como con algunas monarquías de la región, donde sobresale Arabia Saudita. Paralelamente, desataba una ofensiva diplomática y establecía rígidas sanciones contra Irán⁵ y aumentaba el número de bases y la presencia militar en general. Sin embargo, no todos eran éxitos para Estados Unidos, durante el mandato de Bush hijo –situación heredada por Obama–, se manifestó:

- El empantanamiento político militar en Iraq.
- El debilitamiento de la función mediadora de Estados Unidos, que no recibía todo el apoyo deseado –y necesario– para sancionar –y aislar– a Irán. En la práctica, las maniobras para desestabilizar a Irán y a Siria no tenían los resultados esperados.
- La imposibilidad de llegar a un arreglo entre Israel y los palestinos.

Obama no lograba solucionar esa herencia. En ese contexto se inició la denominada *primavera* árabe. Las revueltas árabes resultaron ser un desafío, pero también podían brindar oportunidades. El reto mayor fue aprovechar el momento para tratar de reconfigurar, entendido como no solo el mantenimiento, sino el reforzamiento de su presencia y dominación de la región.

Barack Obama y sus promesas

Barack Obama anunció, el 31 de agosto de 2010, que cumpliría lo prometido en campaña, “acaben las operaciones de combate de tropas estadounidenses en Iraq”. Así ponía fin a la presencia militar que había durado más de siete años. “Aun así, hasta finales de 2011, quedarían sobre el terreno 50 000 soldados estadounidenses para labores de supervi-

sión y de entrenamiento de las fuerzas de seguridad iraquíes.”⁶

El Presidente en su discurso ante el Congreso de Veteranos de Guerra en Atlanta dijo que las fuerzas estadounidenses “han soportado la carga de la guerra” e hizo referencia a “los terroristas que tratan de hacer descarrilar el progreso de Iraq” (Alandete, 2010).

Obama no mencionó que la guerra la inició Estados Unidos y dejó atrás un país destruido y dividido, una *democracia* impuesta, un estado permanente de violencia e ingobernabilidad, una infraestructura arruinada, por demás, con una fuerza militar considerable en efectivos militares y bases estadounidenses.

Esa promesa se cumplió a medias, no solo por las diversas formas de permanencia, sino porque en el 2014 las fuerzas militares estadounidenses regresaron, para “luchar” contra el terrorismo. En ese año, la ofensiva terrorista del denominado Estado Islámico justificó una mayor presencia militar estadounidense en Iraq, así como la conformación de una coalición liderada por Washington en Siria. Esta última sin consentimiento del gobierno de Damasco.

En cuanto a Afganistán, no se podían ir, se sustituyó por: “No podemos olvidar que fue en Afganistán donde Al Qaeda planificó y se entrenó para el asesinato de 3 000 personas inocentes el 11 de septiembre. Es en Afganistán y en las zonas tribales de Pakistán donde los terroristas han lanzado otros ataques contra nosotros y contra nuestros aliados.” Posteriormente aprobó el envío de 30 000 militares adicionales a Afganistán (Alandete, 2010).

Estados Unidos y sus socios de la OTAN dieron por finalizada su “misión de combate” en Afganistán, la guerra más larga de la historia estadounidense, en diciembre de 2014, con un plan de retirada progresiva que se iba a completar al fin del mandato de Obama. Sin embargo, la Casa Blanca volvió a modificar al alza las previsiones de tropas en Afganistán, mientras que los aliados de la OTAN se han comprometido a destinar fondos a las misiones de seguridad en el país hasta 2020 (EFE, 2016).

⁵ A esto ello se añade el conflicto entre Washington y Teherán por el programa nuclear de este país. Aunque el gobierno persa siempre ha planteado que ese programa es pacífico, el accionar estadounidense se tradujo en sanciones que, además, fueron acompañadas por sanciones europeas y de Naciones Unidas.

⁶ Robert Gates anunció el 1 de marzo de 2009, que en Iraq se mantendría “una fuerza de transición que tendría una misión diferente y sería caracterizada de otra manera. Serían llamadas *brigadas de asesoría y asistencia*” y recalaba que “no serán brigadas de combate”. Paralelamente se incrementará la presencia, en miles, de los llamados contratista, en *definitiva mercenarios*.

El “cambio de régimen” instrumentado por Estados Unidos y sus aliados en el contexto de la denominada *Primavera Árabe* tuvo éxito cuando Gadafi fue asesinado y se establecía una situación de caos en Libia. Sin embargo, esta fórmula no fructificó en Irán, mientras en Siria se iniciaba una guerra, que ha durado ocho años, además ha mostrado la unidad –y fortaleza– del gobierno sirio, de Hezbollah y de Irán.

La administración de Obama anunció que iba a conversaciones con el país persa. Estos planteamientos coincidían con la programación de la reanudación de las conversaciones israelí palestinas y la “retirada” de las tropas de Iraq. Debe tenerse en cuenta que Estados Unidos había utilizado todos los mecanismos e instrumentos a su alcance para presionar e intimidar a Irán, desde los procedimientos mediáticos, hasta la negociación, pasando por la presión militar.⁷

Obama llegó a un arreglo negociado con Irán; mientras, Israel testimoniaba su desacuerdo y alarmaba sobre la necesidad de atacar a Irán. Obama, con la firma del acuerdo con Irán expresó un cambio, una *ruptura* con las políticas anteriores de Estados Unidos hacia Teherán, sobre todo de Bush hijo, quien incluyó a Irán en la lista de los países patrocinadores del terrorismo e impuso fuertes sanciones contra el país persa.

Asimismo, Obama trató de avanzar en las negociaciones entre los palestinos e Israel. Sin embargo, no planteó que cambiaría la esencia de lo establecido hasta el momento, sino que continuaría la estrategia seguida, aunque hizo hincapié en el *congelamiento* de la construcción de los asentamientos. Como recordaba en su discurso en El Cairo: “Los estrechos vínculos de Estados Unidos con Israel son muy conocidos. Este vínculo es *inquebrantable*.” “Por otro lado, también es innegable que el pueblo palestino –musulmanes y cristianos– ha sufrido en la lucha por una patria. Durante más de sesenta años, han padecido el dolor del desplazamiento.” En estas frases está la *continuidad estratégica*: el vínculo con Israel es *inquebrantable* y el pueblo palestino “también ha sufrido” (Obama, 2009).

Parecen contradictorias las últimas decisiones tomadas por el Presidente demócrata: por una

parte, el memorándum que otorga a Israel la mayor ayuda militar concedida por un presidente a Israel y, por la otra, la abstención de Estados Unidos ante la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que condenaba los asentamientos israelíes en territorios palestinos.

La abstención, que permitió la adopción del texto, refleja el pulso por el control de la política exterior entre el presidente saliente, el demócrata Barack Obama, y su sucesor, el republicano Donald Trump. Este último coordinado con el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, presionó sin éxito, para impedir que la resolución de sometiese a votación y para que, si esto ocurría, Estados Unidos la vetase.

Trump: semejanzas y diferencias

La administración Trump apostó por el fortalecimiento de su aliado histórico: Israel y la estigmatización de Irán. La alianza incondicional con el primero, que puede caracterizarse como una semejanza respecto a sus predecesores, expreso una ruptura sin *precedentes* al trasladar la embajada de Estados Unidos a Jerusalén. No obstante, esa decisión refleja *una vuelta atrás* que, en primera instancia, *legítima* dicha acción.

Según Charles Enderlin desde el 24 de octubre de 1995 el Congreso estadounidense aprobó por amplia mayoría un texto en el que se decidía el traslado de la Embajada de Estados Unidos en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, a más tardar el 31 de mayo de 1999 (Enderlin, 2018). Aunque este traslado figuraba entre sus promesas electorales durante la campaña de 1992, el presidente William Clinton se negó a firmar la *Jerusalem Embassy Act*, a pesar de que debía entrar en vigor el 8 de noviembre de 1995. Sus sucesores George W. Bush y Barack Obama hicieron lo mismo, considerando también que Estados Unidos debía esperar la resolución del conflicto palestino-israelí y atenerse al consenso internacional sobre el Estatuto de Jerusalén.

No obstante, el presidente Bill Clinton en una entrevista del 2000, meses antes del final de su segundo mandato expresó:

“Siempre he querido trasladar nuestra embajada a Jerusalén occidental [...]. No lo he hecho porque no quería hacer nada que socavara nuestra capacidad de ayudar a negociar una paz segura, justa y duradera para los israelíes y para los palestinos” (Ahren, 2016).

⁷ Algunas fuentes han revelado que desde enero de 2006 existía un plan para atacar a Irán elaborado por las fuerzas conjuntas de Gran Bretaña, Estados Unidos e Israel. Este plan se pondría en práctica cuando se agotase la “opción diplomática”

Trump trasladó la embajada de Estados Unidos a Jerusalén en base al acuerdo mencionado, lo que sus antecesores no habían hecho. El reconocer a Jerusalén como capital del Estado de Israel contradice todos los compromisos y acuerdos de la ONU entre 1948 y 1973, en particular la Resolución 242 para superar los efectos de la guerra de junio de 1967, los que aprobó y respaldó el gobierno de Estados Unidos y, además, evidencia que no tiene interés en mantener “las apariencias” para solucionar el conflicto israelo-palestino.

También desmontó el acuerdo con Irán, desatando una histórica propaganda y acciones contra el país persa, que se asemeja mucho a la etapa de Bush hijo.

Cuando Donald Trump llegó a la presidencia, a la herencia de Obama se añadieron ciertos cambios: la guerra en Siria, una marcada presencia político militar de Rusia en el área, a través de la ayuda ofrecida al gobierno de Bashar al Asad frente a la lucha contra el terrorismo y la de la República Popular China, sobre todo desde el punto de vista económico.

En ese espacio geopolítico comenzaron ajustes y nuevos paradigmas en los sistemas de alianzas, fundamentalmente los liderados por Estados Unidos y Rusia.

Definiendo las alianzas

Cuando Donald Trump cumplió la promesa de su campaña presidencial de trasladar la embajada de Estados Unidos a Jerusalén en mayo de 2018, las protestas a nivel internacional no tuvieron el tono ni la fuerza ni la cuantía que se hubiesen esperado. A fines de marzo del 2019, o sea, a menos de un año de haber movido la embajada a Jerusalén, de nuevo se expuso el apoyo total del presidente estadounidense a su par Netanyahu, al ser el primer líder de su país —y del planeta— en reconocer la soberanía de Israel sobre las Alturas del Golán, territorio sirio que Tel Aviv ocupa desde la guerra de 1967 (Gómez Maseri, 2019).

En ese contexto, parece, por lo menos aparentemente, que Trump sacrificaba sus relaciones con otros países de la región, sobre todo árabes, o simplemente logró el objetivo que se propuso Washington desde la segunda mitad del siglo pasado: mantener su alianza incondicional con Tel Aviv y excelentes relaciones con los países árabes o, por lo menos, con los que considera más poderosos y afines, por demás, productores de petróleo y enemigos de Irán.

Estados Unidos, por una parte, legitima a Israel como país y a Netanyahu como Primer Ministro y, por la otra, *amenaza* los poderes contestatarios a él en la región. “Esta decisión va en contra de la alianza Irán, Siria y Hezbollah. En lugar de despejar el camino, lo más probable [...] es que se agrave el conflicto” (Gómez Maseri, 2019).

A partir del 2011 y hasta la actualidad se ha reconfigurado y recompuesto el sistema de alianzas en el área mesoriental. Las revueltas árabes: por una parte, reafirmaron la alianza de Estados Unidos con sus socios árabes, fundamentalmente los de las monarquías del Golfo y, por la otra, el surgimiento de acercamientos como la protagonizada por Rusia, Irán y Turquía. Dentro de los factores que en primera instancia determinaron la reafirmación de viejas alianzas y los pasos hacia nuevas se encuentran:

- La respuesta a las revueltas en Bahrein y, posteriormente, la intervención en Yemen. El actor principal fue Arabia Saudita. Además, la solicitud de “entrada” en Libia, que eliminó el gobierno de Gadafi, tuvo su primer paso en la Liga Árabe, donde los países del Golfo fueron protagónicos, así como en la expulsión del gobierno de Bashar al Asad de esta organización y el apoyo a los grupos contrarios a Damasco.
- La ofensiva terrorista en Iraq y Siria en el 2014, que hizo coincidir los intereses de Rusia, Irán y Turquía.
- La conformación de la coalición dirigida por Estados Unidos, en el caso del territorio sirio, sin aprobación del gobierno de Damasco.
- La entrada de Rusia, en la lucha contra el terrorismo en Siria, a solicitud del gobierno de Bashar al Asad, en septiembre de 2015, un año después de creada la coalición dirigida por Washington. Moscú era heredero de la alianza entre la URSS y Siria, asimismo tenía en ese país la única base militar en el Mediterráneo y la lucha contra el terrorismo estaba dentro de los principales puntos en su agenda.
- La resistencia del Ejército sirio, con el apoyo de Hezbollah e Irán, en la lucha contra el denominado Estado Islámico.
- El “cambio de postura” de Ankara, que se ha concretado en un acercamiento a Rusia e Irán. En esta variación deben tenerse en cuenta varios aspectos: aunque Estados Unidos y Turquía han sido socios por más de 70 años, las relaciones entre ambos países se encuentran en uno de sus puntos más bajos, por lo menos de momento.

Relaciones turco-estadounidenses: camino al alejamiento

Las relaciones entre Turquía y Estados Unidos no habían tenido gran impacto en el acontecer mesoriental, no es hasta los años 90s del siglo pasado, cuando el primero, comenzó a proyectar una agenda activa hacia su histórica área natural. Asimismo, en Medio Oriente, Estados Unidos había establecido un sistema de alianzas, cuyo primer país era Israel y había sustituido al Sha de Irán, por otros aliados. Eso no implicó que el acontecer mesooriental excluyera la alianza Washington-Ankara, sobre todo porque Turquía es miembro de la OTAN y Estados Unidos tiene bases militares en ese país, entre otros aspectos esenciales.

Desde el año 2016 hasta la actualidad el deterioro de las relaciones bilaterales ha sido evidente. El gobierno de Ankara, después del intento de golpe de Estado de julio del 2016 acusó al clérigo turco Fethullah Gülen, quien vive en Estados Unidos y al pastor Brunson, de nacionalidad estadounidense, quien fue detenido y juzgado con el alegato, de haber apoyado una organización terrorista en la que también participaba presuntamente Gülen, o sea, se consideraba que ambos estaban involucrados en el suceso, de ahí que Ankara solicitara la extradición de Gülen y, Washington la liberación de Brunson, que ya se encuentra en Estados Unidos.

Paralelamente, Estados Unidos ha desarrollado una política de acercamiento a los kurdos. Estos últimos son considerados como un problema de seguridad nacional para Ankara, por lo que no puede permitir que eventualmente se conforme un Estado kurdo, ni en Iraq, ni en Siria, ni que se concedan grados de autonomías expresas, que puedan influir al interior de su país. Con el avance del autodenominado Estado Islámico en Siria, Estados Unidos estableció relaciones con varios grupos kurdos que enfrentaron a esta organización.⁸ En su afán de debilitar o derrotar el gobierno de Bashar al Asad, incluso con el objetivo de balcanizar el territorio sirio, Washington y sus aliados obviaron que Turquía considera a las Unidades de Protección Popular (YPG), como una extensión del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) al que clasifican como terroristas. Lo cierto es que Turquía, con millones de kur-

dos en su territorio, no puede permitir “un ejemplo a seguir por los mismos”.

También la reimposición por parte de Trump de sanciones contra Teherán y la amenaza de castigar a quienes hagan negocios con la República Islámica choca con los intereses de Ankara. Turquía suplente con importaciones de gas y petróleo gran parte de sus necesidades energéticas y para ello depende en gran medida de Irán. Pese a que durante el primer trimestre de 2018 Turquía redujo las importaciones de crudo iraní en un 20 %, Teherán sigue siendo su principal proveedor y los expertos consideran inviable un corte absoluto de ese suministro. Además, Turquía e Irán tienen en común que, para ambos, la problemática kurda es sumamente sensible.

El gobierno de Trump ha llegado a imponer sanciones a dos ministros turcos y duplicar los aranceles al acero y aluminio de Turquía, lo que aceleró la caída de la lira turca. Recep Tayyip Erdogan, señaló que: “Washington debe abandonar la noción equivocada de que nuestra relación puede ser asimétrica y aceptar el hecho de que Turquía tiene alternativas”. Posteriormente, expresó: “En una parte actúas como un socio estratégico, pero en la otra disparas balas al pie de tu socio. Estamos juntos en la OTAN y luego buscas apuñalar por la espalda a tu socio estratégico” (Bermúdez, 2018).

En ese contexto, a pesar de las fuertes tensiones que se desencadenaron entre Rusia y Turquía con el derribo de un cazabombardero del primero por parte del segundo en noviembre de 2015, las relaciones lograron restablecerse. El gobierno de Erdogan decidió adquirir de Rusia el sistema antimisiles S-400, así como participar plenamente en las iniciativas diplomáticas de Moscú en el proceso de paz en Siria: las conversaciones de Astana.

Como consecuencia, las tendencias hacia las reconfiguraciones de las alianzas comenzaban a manifestar cambios, introducidos sobre todo por el accionar de Estados Unidos en contra de algunos de sus aliados tradicionales como Turquía y la política de acercamiento de Rusia, precisamente hacia esos aliados de Estados Unidos y otros actores que desde el siglo xx habían tenido relaciones con la URSS, a ello se sumó el acercamiento con Irán.

Camino, espacios, contradicciones y alianzas

Los países del Medio Oriente que históricamente han tenido un protagonismo relevante son Irán y Arabia Saudita. Fuertes diferencias históricas como

⁸ Washington se convirtió en proveedor de armas para las llamadas Unidades de Protección Popular (YPG, por sus siglas en kurdo), milicias establecidas en el Kurdistan sirio que enfrentaron exitosamente al Estado Islámico.

potencias medias: una persa, de mayoría chiita, con una revolución de base islámica, con un carácter antimperalista y antisionista; la otra, árabe, de mayoría sunna, con una monarquía de base wahabista, aliada histórica de Estados Unidos, con un papel preponderante en el Consejo de Cooperación del Golfo. Entre ambos se magnifican las diferencias históricas y religiosas, si bien estas existen, sus discrepancias esenciales tienen como base sus proyecciones como potencias, cuyos aliados regionales e internacionales difieren.

Uno de los pilares de la política estadounidense en Oriente Medio es su alianza con Arabia Saudí, Egipto, Israel y Turquía. Hasta 1979 también Irán clasificaba como aliado, después de ese año, ha sido el enemigo a derrotar; pero el principal socio de Estados Unidos en el área ha sido Israel, el que ha tenido un conflicto permanente con los palestinos y los árabes, a quienes se sumó Irán, después de la Revolución Islámica de 1979.

En ese contexto, durante la guerra fría, la URSS estableció relaciones que pudieran calificarse de fuertes con el Egipto de Nasser, la Siria del BASS y los palestinos, esencialmente con la Organización para la Liberación de Palestina, pero nunca esos vínculos tuvieron la *fortaleza* del sistema de Estados Unidos con sus aliados.

El sistema de alianzas del espacio geopolítico mesooriental había favorecido a Washington. Esa tendencia se fortaleció después de 1991. Desde ese momento y hasta el 2011 continuó con su labor histórica de lograr la alianza entre Israel y los países árabes, en ese empeño siempre ha estado en el medio el problema palestino: a través de las conversaciones, cuya base fue el Acuerdo de Oslo de 1991, parecía se avanzaba a la solución. En la práctica siguió siendo todo para Israel y poco o nada para los palestinos.

En noviembre de 2018 el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, planteó que:

“Israel estaría en un gran problema sin Arabia Saudita, [...] Si miras a Israel, Israel estaría en un gran problema sin Arabia Saudita [...] Entonces, ¿qué significa eso, Israel se va a ir? ¿Quieres que Israel se vaya? Tenemos un aliado muy fuerte en Arabia Saudita [...] Los Estados Unidos tienen la intención de seguir siendo un socio firme de Arabia Saudita para garantizar los intereses de nuestro país, Israel y todos los demás socios en la región” (Noticias de Israel, 2018).

Trump ha demostrado su *predilección* por Arabia Saudita en varios momentos, pero sobresalen que fue el país seleccionado para la primera visita al extranjero que hizo como presidente de Estados Unidos; el acuerdo multimillonario para comprar armas firmado por Riad con Washington y el apoyo incondicional de este último al primero en la guerra contra Yemen.

Según Rosa Meneses Israel y Arabia Saudí nunca han estado tan cerca. La convergencia política de ambos países en su presión para que se ejerzan acciones duras contra la influencia creciente de Irán en la región les ha convertido en aliados. Y la decisión del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de retirarse del acuerdo nuclear con Irán es uno de sus mayores triunfos políticos juntos (Meneses, 2018). Todo ello, sin ni siquiera establecer conversaciones directas.

Fuentes cercanas a Netanyahu señalan que los analistas tan solo han visto la punta del iceberg, indicando la profundidad de las relaciones bilaterales entre Tel Aviv y Riad. Este último no niega las confirmaciones de Israel de su relación normalizada con Arabia Saudí. La relación con Israel no expresa una estrategia saudí bien definida con objetivos claros, sino más bien una falta de opciones en política exterior. Los puntos coincidentes de Israel y Arabia Saudita podrían resumirse en que ambos son estrechos aliados de Estados Unidos y los dos países han encontrado un enemigo común en Irán, al tiempo que rechazan cualquier tipo de acuerdo con este último y lo acusan de ser un peligro para la estabilidad regional (Al-Brari, 2018).

Reconfiguraciones y peligros latentes

Las acciones de Rusia en el espacio mesooriental se han concretado en el protagonismo político diplomático y militar que ha desarrollado en Siria desde septiembre de 2015. Eso ha posibilitado que se fortalezca la alianza entre Irán, Siria y Hezbollah; a pesar de *altas y bajas* ha logrado un *acercamiento significativo* con Turquía que, a su vez, se ha concretado en acciones conjuntas entre este último, Irán y Rusia.

Hasta el momento Ankara está en su punto más bajo en las relaciones con Estados Unidos, pero trata de lograr un mayor entendimiento, al tiempo que mantiene su inclinación hacia las relaciones con Rusia. No obstante, no pueden obviarse las divergencias del gobierno de Erdogan con su par Bashar al Asad. La triada Moscú, Turquía e Irán, constituye una alianza coyuntural, *pero las relaciones entre*

Moscú y Damasco son estratégicas y deben ser duraderas. Por tanto, deben extenderse a Irán, pues los vínculos entre Damasco y Teherán son vitales.

La política de Trump no ha podido frenar los vínculos entre estos tres países, ni la presencia rusa en Siria, incluido sus dos bases militares, la de Tartus y la de Jmeimim, ambas en Latakia.⁹

Cuando Trump rompió el acuerdo con Irán y reafirmó sus vínculos con Israel y Arabia Saudita mostró que estaba dispuesto a toda costa a fortalecer el papel de sus aliados tradicionales, contra su enemigo: Irán. Si eventualmente lograra recuperar espacio en sus relaciones con Turquía, podría debilitar a sus oponentes. Aunque Trump dijo se retiraba de Siria, eso no ha ocurrido, más bien ha dicho que se queda. La alianza Irán-Siria y Hezbollah ha demostrado su fortaleza, pero no debe obviarse el costo material y humano que esto ha significado.

Si bien los aliados de Washington desarrollan acciones militares *independientes*, cuentan con el apoyo total de este. Ejemplo elocuente, el veto de Donald Trump el 7 de mayo de 2019 a una resolución aprobada por el Congreso para que Estados Unidos retirara el apoyo militar que brinda a Arabia Saudí en la guerra contra Yemen” (Kamm, 2019).

La presencia rusa ha restado protagonismo a Estados Unidos, al tiempo que la derrota del terrorismo y la permanencia de Bashar al Asad en Siria, lo confirman. Trump no ha contrarrestado el espacio ganado por Moscú, pero ha afianzado las triangulaciones con sus socios tradicionales, mantiene su presencia en Siria e Iraq, al tiempo que ejecuta acciones que amenazan a los aliados de Moscú, sobre todo a Teherán. En ese ámbito, tratará de provocar a Irán para que cometa un “error” que lo desacredite ante los poderes que lo apoyen o justifique cualquier otro tipo de acción contra la milenaria Persia.

⁹ Según el exjefe del servicio secreto israelí Nativ Yakov Kedmi: “Las instalaciones militares que Rusia mantiene en Siria sirven más de contrapeso a las fuerzas de Estados Unidos y la OTAN en el Mediterráneo, pero no tienen el objetivo de realizar operaciones militares [...] Está claro que estas instalaciones serán reconstruidas, se convertirán en las bases estratégicas para la Fuerza Aeroespacial y la Armada de Rusia para hacer frente a las bases de la Sexta Flota de Estados Unidos y la OTAN que amenazan a Rusia desde el sur, se recuperará la escuadra mediterránea, es decir la presencia constante de las fuerzas navales rusas en el Mediterráneo, y la base aérea Hmeymim protegerá desde aire a los buques, proporcionará reconocimiento, más todo lo relacionado con la posibilidad de atacar desde el aire. [...] *La presencia militar rusa, tiene como objetivo “cumplir tareas globales no relacionadas con Siria”* (Sputnik, 2017).

CONCLUSIONES

La implementación de la política exterior del magnate estadounidense ha estado acompañada por la agresividad en el discurso hacia determinados países, la defensa a ultranza de su aliado más importante, Israel; la ruptura de acuerdos previos y el irrespeto hacia el sistema multilateral y el hacer *a mi manera*.

La política de Trump hacia la región ha reafirmado la postura tradicional del país norteamericano, en un nuevo contexto. Parecería que hay una ruptura con respecto a las acciones de los Presidentes anteriores, pero los objetivos explícitos están en línea con el hilo conductor de la política de Washington hacia la región: mantener la hegemonía, para ello ha fortalecido, tanto la alianza estratégica con Israel, como los vínculos con las monarquías del golfo, sobre todo con Arabia Saudita. Paralelamente ha liquidado las aspiraciones de la causa palestina y ha satanizado de nuevo a Irán.

Las acciones acometidas por la administración Trump confirman que su objetivo es reforzar el control sobre esa área geopolítica. No obstante, será difícil para la Casa Blanca obtener todo lo que se propone y recuperar los espacios que ha perdido en los últimos años y no involucrarse directamente en una nueva intervención militar en la región.

El espacio geopolítico mesoriental se perfila como un área inestable en el corto plazo, donde las alianzas coyunturales pueden modificarse de forma abrupta y donde podrá ocurrir lo inesperado. Lo que sí parece casi seguro, teniendo en cuenta las acciones de los poderes, los sistemas de alianza, los espacios perdidos y recuperados, es que *los grandes perdedores han sido los palestinos y los pueblos que enfrentan las agresiones, los bombardeos y las acciones terroristas.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABC Internacional (2018). La provincia siria de Latakia alberga dos bases militares rusas. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-provincia-siria-latakia-alberga-bases-militares-rusas-201809190230_noticia.htm
- Ahren, R. (2016). What would Trump have to do to bring the US embassy to Jerusalem? Nothing at all. *The Times of Israel*. Disponible en: <https://www.timesofisrael.com/what-would-trump-have-to-do-to-bring-the-us-embassy-to-jerusalem-nothing-at-all>
- Alandete, D. (2010). Obama pone fin a la guerra de Iraq. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2010/08/02/actualidad/1280700006_850215.html
- Al-Brari, H. (2018). La normalización de relaciones entre Israel y Arabia Saudí. Disponible en: <https://www.monitordeoriente.com/20180904-la-normalizacion-de-las-relaciones-entre-israel-y-arabia-saudi/>

- Allende, E. (2019). Trump en el discurso del Estado de la Unión: mi administración reconoció la verdadera capital de Israel. Disponible en: <https://israelnoticias.com/internacional/trump-estado-union-capital-israel/>
- BBC (2019). Por qué los kurdos son un nuevo foco de tensión entre Estados Unidos y Turquía y cómo esto puede afectar a Siria. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46796399>
- Begley, S. (2016). Read Donald Trump's Speech to AIPAC. *Time*. Disponible en: <http://time.com/4267058/donald-trump-aipac-speech-transcript/>
- Bermúdez, A. (2018). "Una puñalada en la espalda": 5 temas clave que enfrentan a Estados Unidos y Turquía (y por qué está en peligro su histórica alianza). Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45178558>
- EFE (2016). Obama no cumple su promesa y mantendrá 8 400 soldados en Afganistán al final de su mandato. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20160706/403008068828/obama-mantendra-8400-soldados-en-afganistan-al-final-de-su-mandato.html>
- Enderlin, Ch.** (2018). Jerusalén, el error fundamental. Disponible en: <https://mondiplo.com/jerusalen-el-error-fundamental>
- Gómez Maseri, S. (2018). ¿A qué juega Trump con la retirada de tropas de Siria y Afganistán? Disponible en: <https://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/por-que-se-retiran-soldados-estadounidenses-de-siria-y-afganistan-308204>
- Gómez Maseri, S. (2019). Altos del Golán: una jugada a dos bandas de Trump. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/que-busca-donald-trump-al-reconocer-los-altos-del-golan-343792>
- Healy, P. y Martin, J. (2016). Con un discurso sombrío Donald Trump oficializó su candidatura presidencial. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2016/07/22/con-un-discurso-sombrio-donald-trump-oficializo-su-candidatura-presidencial/>
- Kamm, N. (2019). Trump veta la resolución del Congreso para retirar a Estados Unidos de la guerra en Yemen. *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2019/04/17/5cb685cefc6c83951f8b46c2.html>
- Meneses, R. (2018). Arabia Saudí e Israel, aliados silenciosos. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2018/05/10/5af34a4646163f80548b458d.html>
- Meysan, Th. (2009). Bush inventa el "Gran Medio Oriente". *Red Voltaire*. Disponible en: <https://www.voltairenet.org/article126452.html>
- Meysan, Th. (2018). Estados Unidos se niega a luchar por la finanza transnacional. *Red Voltaire*. Disponible en: <https://www.voltairenet.org/article204447.html>
- Mir de Francia, R. (2016). Obama concede a Israel el mayor paquete de ayuda militar de la historia. *El Periódico Internacional*. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20160914/ee-uu-acuerda-israel-mayor-ayuda-militar-historia-5380005>
- Noticias de Israel (2018). Trump: Israel estaría en un gran problema sin Arabia Saudita. Disponible en: <https://israelnoticias.com/medio-oriente/trum-israel-arabia-saudita/>
- Obama, B. (2009). Discurso en El Cairo: "Un nuevo comienzo". Disponible en: <https://www.abc.es/20090604/internacional-africa/discurso-obama-cairo-nuevo-200906041436.htm>
- Sáenz de Ugarte, I. (2017). Trump concede a la derecha israelí el triunfo sobre Jerusalén que esperaba desde 1980. Disponible en: https://www.eldiario.es/internacional/Israel-Palestina-Trump-Jerusalen_0_715678972.html
- Sanz, J. C. (2018). Israel reactiva la expansión de los asentamientos, que se ha multiplicado por cuatro con la presidencia de Trump. *Jerusalén*.
- Sputnik (2017). Bases rusas en Siria sirven para hacer contrapeso a la OTAN en el Mediterráneo. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201712131074717343-politica-oriente-proximo-moscu-ffaa-alianza-atlantica/>

La coalición entre Siria e Irán: naturaleza, desarrollo y desafíos

The Syria-Iran Coalition: Nature, Development and Challenges

M. Sc. Sultan Hamade

Licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Libanesa Americana de Beirut. Máster en Estudios Internacionales de La Universidad de Queensland Australia. Aspirante de doctorado en Ciencia Política por la Universidad de La Habana, E-mail: nhadameh@gmail.com

Recibido: 20 de mayo de 2019

Aprobado: 22 de junio de 2019

RESUMEN *Siria e Irán han estabilizado una alianza estratégica sólida que ha existido por más de 30 años. Su coalición ha influido en aspectos principales en la geopolítica del Medio Oriente, como el conflicto árabe-israelí, la política del Líbano, Iraq y la guerra civil en Siria. Esta investigación analiza la naturaleza estratégica de la alianza entre Siria e Irán; además del papel iraní en el conflicto sirio. Por fin, el estudio concluye que la alianza entre Siria e Irán tiene un enfoque político estratégico más que uno económico.*

Palabras clave *Siria, Irán, conflicto sirio, alianza estratégica, Líbano, conflicto árabe-israelí, acuerdos bilaterales, geopolítica, Medio Oriente*

ABSTRACT *Syria and Iran established a solid strategic alliance that managed to survive for more than 30 years. Their alliance had influenced key issues in the Middle-East region such as: The Arab-Israeli conflict, Lebanese politics, Iraqi conflict and the Syrian civil war. This paper sheds the light on the strategic-political nature of the Syrian-Iranian alliance and facilitates an analysis for Iran's current role in the Syrian civil war. Nevertheless, the article concludes that the Syrian-Iranian alliance is more politically driven than economically.*

Keywords *Syria, Iran, Syrian conflict, strategic alliance, Lebanon, Arab-Israeli conflict, bilateral agreements, geopolitics, Middle-East.*

INTRODUCCIÓN

Siria e Irán han construido una alianza estratégica sólida desde finales de la década de los ochenta y eso incluyó la ratificación de varios acuerdos bilaterales importantes entre los dos Estados. Ambas naciones cooperaron para fortificar sus influencias en el Medio Oriente contra la hegemonía de Estados Unidos y sus afiliados en la región. Por consiguiente, la alianza entre Siria e Irán es notable porque ha influido en todos los acontecimientos principales de la geopolítica del Medio Oriente como el desarrollo del conflicto árabe-israelí, la política del Líbano y de Iraq y actualmente el conflicto sirio.

Existen varias investigaciones académicas y artículos publicados que analizan la naturaleza de

la coalición sirio-iraní, pero se detienen en la posición iraní respecto al conflicto sirio del 2011. Se encuentran todavía materiales llenos de mitos y conspiraciones sobre la naturaleza de su coalición. Asimismo, esos materiales refieren vagamente a la importancia de la asociación económica y comercial entre Siria e Irán.

Además, los medios de comunicación promueven que la naturaleza de la alianza sirio-iraní es de carácter religioso, como parte del proyecto iraní para estabilizar el poder de la "Wilayat Al Fakih"¹

¹ Una visión apocalíptica en que esperan el retorno del Imam Al Mahdi. Según esta posición, el Waliy Al Fakih es el líder del gobierno islámico y un sabio que representa al Imam al Mahdi.



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

en el Levante. Sin dudas, los dos países ratificaron varios acuerdos bilaterales en las áreas de comercio, industria, agricultura y defensa militar.

De tal manera, los acuerdos no son el único factor en la formalización de las relaciones entre Siria e Irán. También es necesario examinar si la implementación de los acuerdos fue efectiva y si logró algún desarrollo económico. Por ello, la investigación emplea métodos cuantitativos para analizar el volumen del cambio comercial entre Siria e Irán, con el propósito de determinar sus puntos fuertes y débiles. También el artículo examina la efectividad de ciertos acuerdos firmados entre los dos países.

DESARROLLO

La raíz histórica de la alianza entre Siria e Irán

Las diferencias ideológicas entre el partido del Ba'ath y la República Islámica de Irán, nunca constituyeron un obstáculo para su alianza política y estratégica. Los dos países fueron marginalizados a nivel internacional y regional. El gobierno sirio fue el primero en la región y el segundo en el mundo en reconocer el nuevo gobierno revolucionario iraní en 1979.

Cuando triunfó la revolución islámica en Irán, tenía como objetivo apoyar otros movimientos con carácter chiita en Asia central y en el Medio Oriente. En la práctica, las monarquías de la península del Golfo se alarmaron por la posibilidad de que el modelo revolucionario iraní se extendiera a sus países.

Inesperadamente Estados Unidos perdió el Shah, su mejor aliado en la región, incluso su acceso al gran reservorio de petróleo después de la declaración del carácter antiimperialista de la revolución iraní y la nacionalización de las empresas de gasolina y energía.

Ayatolá Jomeini, el líder de la revolución iraní, anunció que su país no reconocía el Estado de Israel y declaró su apoyo a la revolución palestina armada desde el exterior.

La Unión Soviética tenía sus preocupaciones de que Irán promovería el alma revolucionaria entre los movimientos islamistas en Asia central. Todos los nuevos cambios en la actitud política de Irán fueron suficientes para predecir que Irán iba a ser un obstáculo para la influencia de Estados Unidos y sus satélites en el Medio Oriente.

El nuevo Estado iraní tenía que recomponer problemas económicos y políticos, además, su nuevo

ejército era desorganizado. Estados Unidos y los monarcas árabes dieron luz verde a Sadam Husein para comenzar la guerra. Arabia Saudita y Kuwait ofrecieron billones de dólares como préstamos y créditos. Egipto y Jordania enviaron algunos equipamientos militares y logísticos. Sin embargo, Sadam ganó la bendición de la Unión Soviética y de varios países en Europa Occidental (Brad, 2009).

Cuando comenzó la guerra iraquí-iraní, Siria declaró que la agresión contra Irán no era justificable, además, manifestó su apoyo total al pueblo de Irán. La declaración de Siria fue parte de una visión pragmática, porque esa nación estaba rodeada por varios regímenes hostiles como Israel, Turquía, Jordania e Iraq.

Según Ahmad Daoud Oglo, Canciller de Turquía:

“La relación entre Siria y Turquía es como el primer partido de boxeo, donde los oponentes se conocen y se preparan para otro partido de lucha” (Oglo, 2010: 436). Los dos Estados no lograron estabilizar una relación sólida y eso limitó su cooperación estratégica y económica. Las relaciones entre Turquía y Siria tienen una trascendencia muy importante porque los dos países comparten una frontera extensa y ambos tienen una gran influencia en la geopolítica del Medio Oriente. Por un largo tiempo sus relaciones estuvieron influidas por la política de la Guerra Fría, época en la cual Siria era parte del campo socialista y Turquía era (y todavía es) un miembro principal de la OTAN. La tensión entre Turquía y Siria se agudizó por varias razones como: el apoyo sirio al movimiento revolucionario kurdo en su lucha por la independencia de Turquía, el acuerdo turco con Israel en sus guerras contra Siria, la disputa entre Siria y Turquía a nivel de la frontera y el conflicto del agua, el apoyo de Siria a Grecia en su conflicto con Turquía (Oglo, 2010: 438).

Por supuesto, el presidente de Siria, Hafiz Asad, se dispuso a crear una alianza política con Irán contra la marginalización política en la región (Goodzari, 2006: 59). Directamente como una repuesta a la guerra contra Irán, Asad cerró los oleoductos iraquíes en Siria. Mientras, Sadam respondió con el financiamiento de la rebelión de los “Hermanos Musulmanes” en la ciudad de Aleppo, en Siria en 1982, además, financió los partidos de la derecha libanesa que luchaban con el ejército sirio en el Líbano (Sun, 2009: 71).

Es cierto que los iraníes estaban ocupados en la guerra con Iraq, pero sus oficiales demostraron un interés serio en los eventos políticos de la región, especialmente en la guerra del Líbano y Palestina. Por consiguiente, el jefe del congreso del Shura iraní, Ali Akbar Hashimi Rafsanjani realizó una visita oficial a Damasco en la que propuso la creación de un congreso de acción militar entre Irán, Siria, Argelia y Libia. Sin embargo, la delegación iraní demandó que el ejército sirio vendiera a Irán misiles estratégicos Scud y otros antiaéreos. Los oficiales sirios no querían romper la buena relación con Moscú porque los soviéticos vendían los mismos equipamientos a Iraq. Por ello fue Libia quien llegó a vender estos armamentos a Irán. Al final, las dos partes confirmaron que la derrota de Sadam en la guerra debía fortificar sus posesiones en la región (Khaddam, 2010: 49).

La cooperación sirio-iraní en la guerra civil del Líbano (1975-1991)

Irán trabajaba con toda su capacidad para estabilizar una base y fortalecer su influencia en el Medio Oriente y Asia Central (Villar *et al.*, 2017: 35). El carácter regional y geopolítico de la guerra del Líbano (1975-1991), ofreció a Irán una buena oportunidad para movilizar la comunidad chiita bajo la bandera iraní y su ideología revolucionaria. Sin dudas, Irán contaba con la aprobación de Siria, que tenía una presencia militar en el Líbano desde 1976 con el nombre de “fuerzas de disuasión árabe”.

En 1982 Israel inició una invasión masiva del Líbano y sus tropas llegaron a Beirut. Los objetivos principales de Israel eran eliminar la presencia de los grupos revolucionarios palestinos en el Líbano, eliminar la capacidad militar de los partidos de la izquierda y apuntar un nuevo régimen libanés gobernado por la derecha (Gelbart, 2010: 38).

En la misma época entraron al Líbano miembros de la Guardia Revolucionaria Iraní y comenzaron entrenamientos militares en el área del Bekaa. Poco tiempo después nació el partido armado chiita de Hezbollah: la Resistencia Islámica en el Líbano (Kassem, 2011: 29).

El nuevo partido se concentró en varios objetivos como la formación y organización militar secreta, una selección muy selectiva de sus miembros y la educación ideológica religiosa al lado de la educación política. El vicesecretario general de Hezbollah, Naim Kassem, explicó en su libro *Hezbollah, teoría,*

experiencia y futuro 2011: “En la época de la ocupación Israelí, el consejo del partido tenía un principal objetivo: la resistencia y la liberación sin ocuparse de la política interna del país.” Sin embargo, era necesario que sus miembros tuvieran una buena disciplina, diferente a los miembros de otras milicias en el país (Kassem, 2011: 103-108).

Irán financió todo el proyecto de Hezbollah y la creación de sus propias instituciones de servicios sociales, paralelas a las instituciones del Estado. Aparte del apoyo de Irán, Hezbollah ganó el apoyo de las masas como un movimiento de liberación nacional. Asimismo, el partido logró realizar operaciones militares impresionantes contra las tropas israelitas (Goodzari, 2013: 43). Después de la liberación del Sur del Líbano en mayo de 2000, Hezbollah declaró su participación en la política libanesa, asimismo, participó en el gobierno del Líbano en 2005. Sin dudas, este cambio en la actitud del partido fortificó la posesión e influencia iraní de los elementos vitales de la política libanesa (Salamey, 2009: 90).

Las relaciones bilaterales entre Siria e Irán

La ratificación de acuerdos bilaterales económicos y comerciales comenzó entre Siria e Irán en los inicios de la década de los años noventa. Según el Ministerio de Economía y Comercio de Siria, en 1995 Siria e Irán firmaron 40 acuerdos de cooperación mutua en las áreas de telecomunicaciones, intercambio de investigaciones científicas, traspasación, construcción de nuevas plantas de energía y petróleo. Los acuerdos coincidieron con el avance de la economía iraní en los sectores de industria y agricultura (Ahmedov, 2010).

Es importante indicar que Irán tiene la segunda economía más grande en la región; además, una industria desarrollada con capital humano considerable. También este país posee una de las más grandes reservas de petróleo y gas del mundo. Como indicaron Barroso, Namátov e Korotáyev: “el modelo desarrollado de la tecnología, industria e infraestructura de Irán, lo convirtió en un modelo muy atractivo para muchas economías en desarrollo en Asia Central y en el Medio Oriente” (Villar *et al.*, 2017: 30) por supuesto para Siria también.

Entre 1997 y el 2010 había un déficit en el volumen del intercambio comercial en beneficio de Irán (el déficit de Siria llegó en 2010 a 13 312,3 billones de libras sirias, equivalentes a 266 246 millones de

dólares). Las exportaciones de Siria en el 2010 llegaron a 706 millones de liras sirias (14,12 millones de dólares). Por otro lado las importaciones desde Irán llegaron a 14 018,3 billones de liras sirias (280 366 millones de dólares). Además, el volumen total del intercambio comercial entre Siria e Irán tuvo su momento más alto en el 2010 con un total de 14 724,3 billones de liras sirias (294 486 millones de dólares).

Las exportaciones de Siria a Irán tienen cifras bajas con respecto al tipo y a la cantidad de acuerdos firmados entre los dos países. El documento de la Cámara de Comercio Siria muestra el tipo de productos que Siria exportó a Irán como: aceite orgánico, ropas, polietileno, detergente, madera y picadura de tabaco. Mientras, las importaciones de Siria desde Irán eran: materiales de construcción, generadores de energía, vehículos de uso industrial, puentes de acero industriales, polystyrene y otras partículas de uso industrial.

Queda muy claro, por los tipos de materiales exportados a Siria, que Irán posee una economía más desarrollada, además, Siria necesita de la tecnología iraní para el desarrollo de su industria.

Según el investigador del Instituto de Estudios Orientales en Moscú Vladimir Ahmedov: “Unos de los mayores desafíos para un intercambio comercial equilibrado entre Siria e Irán es la cuenta alta de la transportación de los productos, por consiguiente, es más flexible y beneficioso para Siria importar y exportar productos con Turquía” (Ahmedov, 2010).

Para darle a Ahmedov la razón Irán y Siria firmaron un acuerdo para construir un ferrocarril que enlazara a Damasco con Teherán, vía Iraq, para reducir la cuenta alta del transporte. Sin embargo, los sirios dependían de la parte iraní para acelerar los proyectos y muchos de estos demoraron en su construcción e implementación, por ejemplo, Ahmedov en su investigación de las relaciones económicas entre Siria e Irán indicó que una planta de cemento, según el acuerdo firmado, iba a funcionar en el 2005 en la ciudad de Hama, pero en el 2007 los dos partes solo habían terminado el 70% de las construcciones (Ahmedov, 2010). Eso demuestra que existía falta de planificación y “anteproyectos” con insuficientes detalles de implementación. Asimismo, la mayoría de los acuerdos comerciales e industriales entre los dos países se mantienen solo en papeles y no refleja la historia larga de una alianza estratégica entre las dos naciones.

Victorias estratégicas de la coalición sirio-iraní

La guerra de 2006 entre Líbano e Israel demostró la gran solidaridad y cooperación entre Siria, Irán y el Hezbolah. Según el investigador israelí Yakov Amidror: “La coalición sirio-iraní formó un triángulo que incluyó Hezbolah del Líbano; además, señaló la creación de una nueva época compuesta de un cambio estratégico en las tácticas de Hezbolah donde demostró ser una amenaza seria para el Estado de Israel” (Amidror, 2007: 4). Los misiles de mediano y largo alcance suministrados por Irán y Siria, ofrecieron a Hezbolah la capacidad de bombardear el centro de Israel y las ciudades más grandes como Haifa.

En el discurso del conflicto árabe-israelí ningún movimiento de resistencia popular o milicia tenía esa capacidad. Israel falló en el rescate a sus dos soldados que fueron secuestrados en la frontera norte y falló en eliminar la fuerza y estructura de Hezbolah (Goodzari, 2013: 50).

La guerra del Líbano de 2006 resultó un escándalo político entre los oficiales israelitas. Como indicó el comité de investigación israelí para la segunda guerra contra el Líbano Winograd: “El gobierno israelí en 2006 demostró que sus líderes fallaron en la organización estratégica y política. Además el ejército militar israelí demostró un rendimiento débil y una calidad baja en sus tácticas de combate” (BICOM's Research Team, 2016: 1-2). Siguen al comité de Winograd: “Cuando el ejército militar más fuerte en el Medio Oriente entró en una guerra contra Hezbolah y no regresó con ninguna victoria significativa [...] se podían esperar consecuencias catastróficas por la estatura de Israel” (Mucriano, 2011: 24). Por supuesto todo eso fortificó el triángulo de Siria, Irán y Hezbolah y su apoyo popular en el mundo árabe (Admiror, 2007: 9).

Siria e Irán decidieron crear otro cambio estratégico en el discurso del conflicto árabe-israelí con su organización y financiamiento a los grupos de la resistencia palestina. Siempre los dos países han mantenido buenas relaciones con Hamas y el Jihad Islámico, el frente popular y el frente democrático.

La guerra de Gaza en 2012 también indicó un cambio táctico cuando por primera vez en la historia de su lucha armada contra Israel, los movimientos de la resistencia bombardearon la capital de Israel, Tel Aviv, con misiles iraníes. En una entrevista pública el comandante de las fuerzas élites revolucionarias iraní Mohamad Ali Jaafari declaró que su país mandó a Hamas la tecnología y el conoci-

miento de la construcción de los misiles Fajr 5 para bombardear Tel Aviv (Dehghan, 2011).

Desafíos de la coalición de Siria e Irán

El presidente Bashar al Asad llegó al poder después del fallecimiento de su padre Hafiz Asad en el 2000. El nuevo presidente empezó una reforma con la inclusión de nuevos miembros jóvenes en el partido y el gobierno (Hinnebusch, 2011: 111-115).

Después del 11 de septiembre 2001, diferentes cambios sucedieron en la escena política internacional. Estados Unidos declaró su guerra contra el terrorismo e invadió Afganistán en 2001 e Iraq en 2003. El nuevo presidente sirio no demostró ninguna flexibilidad respecto a las directivas de Estados Unidos. Además, consideraba que la guerra contra el terrorismo era solo una razón para iniciar un asedio occidental contra el mundo árabe. Por supuesto, la alianza entre Siria e Irán fue más sólida y entró en una época defensiva que se tradujo en la firma de varios acuerdos militares. Los dos países crearon un bloque defensivo que costó a Siria la pérdida de las inversiones de los estados del golfo árabe (Shmuel, 2006: 359).

En respuesta, Siria inició un plan económico para liberar gradualmente la economía, reparó sus relaciones con Iraq y retiró sus tropas del Líbano. La comunidad internacional manejada por Estados Unidos indicó que todas las reformas de Asad no eran suficientes si el presidente no cambiaba el artículo 8 de la constitución, el cual refiere al partido del Ba'ath como partido dirigente del Estado. Se propuso abolir la ley de emergencia y legalizar los partidos kurdos. Entonces Siria e Irán sufrieron un aislamiento internacional y fueron acusados de apoyar el terrorismo (Hinnebusch, 2009: 10).

Los dos países demostraron la capacidad de influir en el conflicto árabe-israelí y la capacidad de enfrentarse a las directivas de Estados Unidos en Iraq y el Líbano. Además, señalaron que era imposible ignorar su influencia y presencia en la región (Treviño, 2013: 390).

Cuando llegó el efecto catastrófico de la denominada *Primavera Árabe* a Siria en 2011, pocos predijeron que el conflicto iba a fundar una nueva generación de terroristas árabes y extranjeros. Aunque varios participantes regionales e internacionales contribuyeron en la promoción de la violencia sectaria y religiosa en Siria con el motivo de promover el caos y eliminar la posición estratégica

de Siria en la región. Los opositores de Asad usaron el hecho de que el presidente era de la secta musulmana alawita y la mayoría de la sociedad está compuesta de musulmanes sunnitas, como una propaganda para movilizar los terroristas, asimismo, emplearon un plan parecido a la movilización de los yihadistas árabes en Afganistán en 1979, con la propaganda de guerra religiosa contra el ateísmo soviético (Hamade, 2012: 21). Tratando de eliminar el poder de Asad con cualquier método, Arabia Saudita y Catar financiaron a los fundamentalistas (Crisis Group, 2012: 22-25).

En una sorpresa drástica y después de la reforma de las relaciones turco-sirias y la buena dirección de Asad con respecto a Turquía, el presidente turco cambió su política exterior con Siria en 2011, en apoyo total a la oposición contra Bashar al Asad (Haran, 2016: 11). Además, Turquía formó la base de los congresos para la mayoría de los grupos de oposición y una base logística donde los terroristas se organizaron y entraron a Siria.

Sin dudas, la cantidad de inversiones regionales e internacionales en la guerra de Siria dejaron la infraestructura y economía del país destruidas. Este conflicto era el desafío más serio en la historia de coalición de Irán y Siria porque si existe la posibilidad de algún cambio de régimen en Siria, Irán perdería sus cartas estratégicas en la región y su mejor aliado (Sullivan, 2014: 9).

El ex presidente del congreso de la oposición siria Burhan Ghalion declaró que el nuevo gobierno pos Asad tiene intenciones de eliminar su relación estratégica con Irán y su apoyo a Hezbolah (Efraim, 2012). Así Hezbolah en el Líbano puede perder el apoyo de Siria. Un cambio de régimen podría crear un nuevo equilibrio del poder político en la región a favor de Israel y Estados Unidos. Asimismo, algunos de los grupos de oposición tienen buenas relaciones con Estados Unidos e Israel y es predecible que ellos negociarán un acuerdo de paz con Israel.

Los cambios se notaron también a nivel palestino. Por ejemplo, Hamas cambió su directiva política y su relación con Siria y trasladó sus oficinas a Catar. Sus oficiales predicaron un cambio de régimen en Siria y su primer ministro, Ismael Haniyeh, declaró su apoyo por las marchas contra Asad, además, el oficial de Hamas, Salah Bardaweel, declaró que Hamas no comenzaría ninguna represalia contra Israel si las plantas nucleares de Irán sufrían alguna agresión israelí (Brulliard, 2012).

En conclusión, un cambio de régimen no es una opción aceptable por Irán, Asad o Hezbolah. Por eso Irán y Hezbolah entraron en la guerra con todas sus capacidades a favor de Asad y contra la oposición y sus socios extranjeros. Al mismo tiempo, varios cambios políticos internacionales ocurrieron cuando Rusia entró en el conflicto al lado de Asad. Como demuestra la especialista en política del Medio Oriente María Elena Álvarez Acosta, sin dudas, después de la participación de Rusia, Irán y Hezbolah en el conflicto, Estados Unidos perdió terreno y entró en desacuerdo con sus aliados en el golfo árabe e Israel (Álvarez, 2013).

CONCLUSIONES

La alianza entre Siria e Irán nació en 1980 con una naturaleza estratégica frente a un aislamiento político que amenazó la existencia de los dos países. Sus relaciones pasaron por varios niveles desde la guerra de Iraq e Irán, guerra civil del Líbano, hasta el conflicto sirio de 2011. Su capacidad para afectar y cambiar la geopolítica del Medio Oriente respecto al conflicto árabe-israelí, dio a su coalición una importancia estratégica y política. Las dos naciones tradujeron su alianza en la firma de varios acuerdos bilaterales en el sector militar, económico, comercial, industrial, entre otros.

La mayoría de estos acuerdos no entraron en vigor por varios desafíos técnicos y políticos. Siria e Irán crearon una posición defensiva en la región que minimizó la posibilidad de sufrir algún cambio de régimen sin causar un gran daño a sus enemigos.

El cambio de régimen en Siria provocaría una derrota estratégica de Irán en la región y de las facciones de resistencia en Líbano y Palestina, además una pérdida de 30 años de relaciones políticas y económicas entre los dos países. También causaría una limitación del poder de negociación iraní en la escena internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahmedov, V. (2010). Trade and economic relations between Syria and Iran part 1 and 2, *Arabesky Live Journal*. Disponible en: <http://arabesky.livejournal.com/113115.html>]
- Álvarez Acosta, M. E. (2013). El Medio Oriente: la geopolítica y las relaciones internacionales. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2013/12/27/el-medio-oriente-la-geopolitica-y-las-relaciones-internacionales/#.WzZrh-9VKiM8>
- Amidror, Y. (2007). The Hizballah-Syria-Iran Triangle. *Meria*, 1-9.

- Bard, M. (2009). The Iran-Iraq War. *Jewish virtual library*. Disponible en: <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/arabs/iraniraq.html>.
- Barroso, O. J., Namátov, N. y Korotáyev, A. (2017). *La geopolítica regional de los países del Oriente Medio y el Estado Islámico en Asia Central*. Madrid: Editorial Académica Española.
- BICOM's Research Team (2016). The Second Lebanon War: 10 Years on. Strategic assessment. *Britain Israel Communications and Research Centre*, 1-4.
- Crisis Group International (2012). Syria's Mutating Conflict. *Middle East Report*, 128, 1-46.
- Dehghan, S. K. (2012). Iran supplied Hamas with Fajr-5 missile technology. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2012/nov/21/iran-supplied-hamas-missile-technology>
- Efraim, H. (2012). Iran's Achilles' heel. *New York Times*. Disponible en: http://www.nytimes.com/2012/02/08/opinion/to-weaken-iran-start-with-syria.html?_r=0
- Gelbart, J. (2010). The Iran-Syria Axis: A Critical Investigation. *Stanford Journal of International Relations*, XII(1), 36-42.
- Goodarzi, J. (2013). Syria and Iran: Alliance Cooperation in a Changing Regional Environment. *Ortadoğu Etütleri*, 4(2), 31-54.
- Hamade, S. (2012). Will the phenomenon of Arab fighters be cloned in Syria?. *Al Democratiya*, 19-24.
- Haran, V. P. (2016). Roots of the Syrian Crisis. *Special Report*, 181, New Delhi, India: Institute of Peace & Conflict Studies, pp. 1-20.
- Hinnebusch, R. (2009). Syrian Foreign Policy under Bashar al-Asad. *Ortadoğu Etütleri* 1(1), 7-26.
- Hinnebusch, R. (2011). The Ba'th Party in Post-Ba'thist Syria: President, Party and the Struggle for 'Reform. *Middle East Critique*, 109-125.
- Kassem, N. (2011). *Hizbollah theory, experience and future*. Beirut: Dar Al Mahaja Al-Bayda.
- Khadam, A. A. (2010). *Syrian-Iranian alliance and the region*. Cairo: Dar Al Shrouk.
- Murciano, G. (2011). *A Matter of Honour: A Review of Israeli Decision Making During The Second Lebanon War. The Atkin Paper Series*. London: International Centre for the Study of Radicalization and Political Violence, King's College, pp. 1-36.
- Oglo, A. D. (2010). *In the Strategic Depth*. Doha: Al Jazeera Center for studies and Arab Scientific Publishers, Inc.
- Salamey, I. (2009). Failing consociationalism in Lebanon and integrative options. *International Journal of Peace Studies*, 14(2), 83-105.
- Sullivan, M. (2014). Hezbollah in Syria. *Middle East Security Report 19*. Washington, D.C.: Institute for the Study of War.
- Sun, D. (2009). Brothers Indeed: Syria-Iran Quasi-alliance Revisited. *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies (in Asia)*, 67-80.
- Treviño, R. (2013). Is Iran an Offensives Realist or a Defensive Realist? A Theoretical Reflection on Iranian Motives for Creating Instability. *Journal of Strategic Security*, 6 (3), 382-392.

BIBLIOGRAFÍA

- Bar, Sh. (2006). Bashar's Syria: The Regime and its Strategic Worldview. *Comparative Strategy*, 5(25), 353-445.
- Brulliard, K. (2012). Hamas ties to Syria and Iran in flux as region shifts», *Washington post*. Disponible en: <http://articles>.

- washingtonpost.com/2012-03-07/world/35450095_1_hamas-leaders-hamas-fighters-hamas-officials
- Ehtisham, A. and Hinnebusch, R. (2002). Syria and Iran: middle powers in a penetrated regional system. New York: Taylor & Francis e-Library.
- Fulton Will, R. F. and Farrar-Wellman, A. (2011). Syria-Iran Foreign Relations. *Iran Tracker*. Disponible en: <http://www.iran-tracker.org/foreign-relations/syria-iran-foreign-relations>
- Global Research. The Syria-Iran-Turkey Triangle (2011). A New War Scenario in the Middle East. Disponible en: <http://www.globalresearch.ca/the-syria-iran-turkey-triangle-a-new-war-scenario-in-the-middle-east/27852>
- Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs (2012). Turkey-Syria Economic and Trade Relations. Disponible en: http://www.mfa.gov.tr/turkey_s-commercial-and-economic-relations-with-syria.en.mfa
- Spyer, J. (2011). The syrian opposition before and after the outbreak of the 2011 uprising. *Middle East Review of International Affairs*, 15(3), 50-60.

Fidel Castro: inspirador y arquitecto principal de la política exterior de la Revolución Cubana

Fidel Castro: inspirer and chief architect of the foreign policy of the Cuban Revolution

Lic. Eduardo Delgado Bermúdez

Licenciado en Historia. Embajador. Profesor Auxiliar del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa, e-mail: edelgado@isri.minrex.gob.cu

Recibido: 15 de junio de 2019

Aprobado: 20 de julio de 2019

RESUMEN *Se analizan los antecedentes de la política exterior del Gobierno Revolucionario y el papel de Fidel Castro Ruz en el período de las décadas de los años 1940 y 1950, y su objetivo principal es el análisis de su papel en la política exterior elaborada posterior al triunfo de la Revolución para enfrentar las agresiones del imperialismo.*

Palabras clave *Fidel Castro Ruz, política exterior, Revolución cubana, imperialismo.*

ABSTRACT *The antecedents of the foreign policy of the Revolutionary Government and the role of Fidel Castro Ruz in the period of the 1940s and 1950s are analyzed, and its main objective is the analysis of its role in the foreign policy elaborated after the triumph of the Revolution to confront the aggressions of imperialism.*

Key words *Fidel Castro Ruz, foreign policy, Cuban revolution, imperialism.*

INTRODUCCIÓN

El 1 de enero de 1959 Cuba mantenía relaciones diplomáticas con 50 Estados, la mayor parte de este continente y Europa Occidental (43 correspondían a esas regiones: de América Latina 19, de Europa Occidental 20, más Estados Unidos y Canadá).

En el resto del mundo Cuba solo mantenía relaciones diplomáticas con otros nueve Estados: China (Taiwán), Arabia Saudita, Egipto, Filipinas, Israel, Japón, Líbano, Paquistán y Tailandia.

A partir del 1 de enero de 1959 la diplomacia cubana se forjó, con Fidel Castro Ruz como su principal creador, quien tomaba parte o decidía las cuestiones fundamentales, a pesar de su dedicación principal al impulso de la obra de transforma-

ción revolucionaria y la defensa del país frente a las agresiones que enfrentaba.

Desempeñaron un papel muy importante también el presidente Osvaldo Dorticós Torrado, que atendía variados aspectos de la ejecución de esa política y el Comandante Ernesto Che Guevara, que impulsó el desarrollo de nuevas relaciones con los países socialistas y del incipiente Tercer Mundo, así como con partidos y organizaciones políticas y revolucionarias que luchaban por su liberación. El canciller Raúl Roa García, nombrado el 11 de junio de 1959, fue a la vez el ejecutor directo.

DESARROLLO

De acuerdo con los ideales y el programa de la Revolución elaborado bajo la dirección de Fidel, esa



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

política trajo consigo la ruptura de toda dependencia foránea y retomó los ideales iniciales de nuestros libertadores, de las luchas de José Martí y los patriotas independentistas, y de los revolucionarios del siglo xx.

Cuba se liberó de las ataduras coloniales para convertirse en un Estado efectivamente libre, independiente y soberano (en el propio mes de enero el gobierno revolucionario solicitó el retiro de la Misión Militar que Estados Unidos mantenía en nuestro país).

A partir de ese momento la política exterior del Gobierno Revolucionario se basó en los principios, intereses y aspiraciones del pueblo cubano, de los pueblos subdesarrollados del emergente Tercer Mundo y de los movimientos de liberación de América Latina, África y Asia, a los que se sumaron después los principios del movimiento obrero y comunista internacional.

Por otra parte, hay que tomar en cuenta que la trayectoria de la política exterior de la nación cubana está condicionada por la posición de esta en el mapa político del mundo y la naturaleza de las relaciones que dimanaban de ese hecho, tal como expresó en una oportunidad Raúl Roa García, El Canciller de la Dignidad.

Cuba es un país de economía abierta y las relaciones exteriores están estrechamente vinculadas con la política interna y el entorno geopolítico. Son valladar, escudo y espada de la Nación en aras de defender los principios y posiciones ante las presiones, injerencias y agresiones externas. Es característico de la ética política cubana un profundo sentimiento de soberanía y dignidad nacionales.

Así mismo, la política exterior de la Revolución Cubana promovida por Fidel Castro tiene sus raíces en la formación de nuestra nacionalidad, en las luchas por la independencia de 1868 y 1895, incluyendo el período de la tregua fecunda.

Hay que destacar que, tanto al inicio de la Guerra por la Independencia en 1868, como después en la preparación y desarrollo de la Guerra de 1895, el Gobierno de la República en Armas desarrolló una intensa actividad dirigida a conseguir el reconocimiento por otros Estados y gobiernos de su condición de Estado Beligerante, con lo cual favorecía la preparación y envío desde esos países de combatientes y pertrechos de guerra.

Durante la República Neocolonial (1902-1958), hay que diferenciar la política exterior oficial, subordinada totalmente a la de Estados Unidos, salvo en momentos excepcionales, y las ideas y posiciones que preconizaban al respecto las fuerzas

revolucionarias y progresistas, destacándose entre estas últimas las de Julio Antonio Mella, fundador del Primer Partido Comunista; Antonio Guiterras y la Joven Cuba, las organizaciones estudiantiles y de izquierda, especialmente la Federación Estudiantil Universitaria, y finalmente por el Movimiento 26 de Julio en su lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. Hitos importantes en ese sentido fueron la solidaridad con la lucha de Augusto César Sandino en Nicaragua y la República Española ante la agresión fascista, la defensa de los gobiernos progresistas de Guatemala, la lucha del pueblo puertorriqueño por su independencia y con los dominicanos contra la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo.

Están aún por analizarse profundamente algunas posiciones de una política exterior independiente asumidas por el llamado Gobierno de los Cien Días y los gobiernos del Partido Revolucionario Cubano (auténticos) en la década de los años cuarenta, en los procesos de fundación de la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos, la Conferencia de Comercio y Empleo realizada en La Habana en 1947, y su apoyo al gobierno de Juan José Arévalo en Guatemala y a las fuerzas que luchaban contra los gobiernos dictatoriales en República Dominicana y Venezuela.

Desde su ingreso a la Universidad de La Habana, el estudiante Fidel Castro tomó parte destacada en los movimientos de apoyo a las causas de la lucha contra las tiranías de Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana, Somoza en Nicaragua y todas las dictaduras en el continente, así como a favor de la independencia de Puerto Rico. Así lo evidencia su participación en la abortada expedición de Cayo Cofites y en los sucesos conocidos como el Bogotazo durante la preparación del congreso continental de estudiantes.

Acusaciones iniciales contra la Revolución Cubana en 1959

Las primeras acciones diplomáticas y políticas de Estados Unidos estuvieron dirigidas a cuestionar la legitimidad de la Revolución Cubana y del gobierno revolucionario, llegado al poder a través de la rebelión armada del pueblo contra la dictadura de Fulgencio Batista (1952-58), lo que se apartaba de los preceptos de la vía electoral y los gobiernos establecidos en el marco de la “democracia representativa”, de acuerdo con el sistema e intereses norteamericanos. Esto a pesar de que el gobierno norteamericano lo reconoció el 7 de enero de 1959.

La formulación inicial fue la exigencia de convocatoria inmediata a elecciones y la oposición a la prolongación del gobierno revolucionario que derrocó a la tiranía de Batista, el rechazo a la legitimidad de los Tribunales Revolucionarios y las condenas dictadas por estos contra los criminales de guerra, la denuncia de las “tensiones” y amenazas en El Caribe (tomando como pretexto la expedición de los revolucionarios dominicanos en junio de 1959 con el apoyo de Cuba y la activa participación del gobierno venezolano), y las tensiones entre el gobierno revolucionario y la dictadura de Duvalier de Haití a causa de las agresiones a nuestro personal diplomático y de la expedición de un grupo pequeño de 20 combatientes que salieron desde el territorio de Cuba, liderados por un aventurero de origen argelino, que habían actuado por su exclusiva iniciativa violando las leyes cubanas.

Por otra parte, desde el mes de enero de 1959 Estados Unidos otorgó albergue a los criminales de guerra que habían huido del Cuba al triunfo de la Revolución y a los funcionarios corruptos de la dictadura que llevaron cuantiosos recursos financieros sustraídos del tesoro nacional (más de 400 millones de dólares), los que fueron reclamados por el gobierno revolucionario.

Comenzó también una cadena de ataques de esos elementos contra nuestras oficinas y los funcionarios diplomática y consular en Estados Unidos, algunos países de Centroamérica, Haití y República Dominicana. En julio de 1959 es asaltada la Embajada de Cuba en República Dominicana y son agredidos sus funcionarios.

Al propio tiempo se organizaban agresiones y conspiraciones contra Cuba desde territorio de Estados Unidos y de la República Dominicana, Guatemala y Nicaragua (inicialmente la más importante de ellas fue la titulada “La Rosa Blanca”, encabezada por el batistiano Rafael Díaz Balart, el general Eleuterio Pedraza y otros asesinos reclamados por Cuba). En agosto de 1959 fue abortada una conspiración organizada por el régimen trujillista que incluso envió un avión que sobrevoló la ciudad de Trinidad y desembarcó hombres y armamento con el objetivo de derribar al gobierno revolucionario.

El papel de la Organización de Estados Americanos (OEA) en la política de Estados Unidos contra Cuba

Según Karl Von Clausewitz, la guerra es la continuación de la política por otros medios, a lo que

Lenin agregó:

“A saber, por los medios violentos. Toda guerra va inseparablemente unida al régimen político del que surge. La misma política que una determinada potencia, una determinada clase dentro de una potencia mantiene durante un largo período de tiempo, antes de la guerra, la continua esa misma clase, fatal e inevitablemente, durante la guerra, variando únicamente las formas de acción” (Lenin, 1979: 47-98).

En el caso de las acciones diplomáticas de Estados Unidos contra Cuba y la utilización de la OEA es evidente que desde mediados de 1959 perseguían tres objetivos principales: primero, aislar al gobierno revolucionario a través de sanciones colectivas y el rompimiento de las relaciones diplomáticas; segundo, neutralizar los efectos de su ejemplo de rebeldía, independencia y reivindicación de las demandas del pueblo trabajador; y, tercero, buscar el respaldo jurídico a sus acciones y una eventual intervención militar si era necesaria para derrocar al gobierno. Se evidenciaba así la continuación de la política a través de la guerra, mediante acciones simultáneas militares, económicas y diplomáticas, en este caso dictadas por sus intereses de reconquistar la dominación que ejercía sobre Cuba y eliminar su ejemplo en el continente y el mundo.

En enero de 1959 el Comandante Fidel Castro, como Jefe de las Fuerzas Armadas Rebeldes triunfadoras, realiza una visita a Venezuela (para agradecer el apoyo que le había brindado la Junta Revolucionaria que tomó el poder a la caída del dictador Pérez Jiménez). Posteriormente visita Estados Unidos, Brasil, Argentina, y otros países, ya en calidad de Primer Ministro. En Buenos Aires participa en una reunión del Comité de los 21, que era una comisión de la Organización de Estados Americanos de cooperación económica, en la que planteó que para ayudar al desarrollo de los países latinoamericanos Estados Unidos debía otorgar, de los fondos públicos, un préstamo de 30000 millones de dólares. Esta propuesta fue ignorada tanto por Estados Unidos como por los gobiernos de la región.

Los principios fundamentales de la política exterior de la Revolución Cubana

Estos principios fueron expresados por Fidel Castro en distintas ocasiones y documentos en el período prerevolucionario:

- Defensa a ultranza de la independencia e integridad territorial de Cuba y del derecho soberano de nuestro pueblo a decidir el sistema político, económico y social de la nación.
- Respeto a la independencia y soberanía de los pueblos y el derecho a la autodeterminación.
- Condena a toda forma de dominación colonial o neocolonial.
- Aspiración a una paz digna, verdadera y válida para todos los Estados: grandes y pequeños, débiles y poderosos.
- Existencia de relaciones internacionales basadas en los principios de *igualdad de derechos*, libre determinación de los pueblos, integridad territorial e independencia de los Estados.
- Voluntad de integración y colaboración con los países de América Latina y del Caribe, cuya identidad común y necesidad histórica de avanzar juntos hacia la integración económica y política.
- Repudio a la intervención directa o indirecta en los asuntos internos o externos de cualquier Estado y, por tanto, a la agresión armada, el bloqueo económico, así como cualquier otra forma de coerción económica o política.

Después del triunfo de la Revolución esos principios fueron expuestos y enriquecidos por Fidel Castro como parte de la respuesta a la política de agresión llevada a cabo por el gobierno de Estados Unidos y sus aliados y quedaron recogidos en los siguientes documentos:

- Primera Declaración de la Habana (septiembre de 1960).
- Segunda Declaración de la Habana (febrero de 1962).
- Los Cinco Puntos (octubre de 1962): frente a la agresión del gobierno de Estados Unidos y la llamada Crisis de Octubre, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, hace públicos los Cinco Puntos frente al intento de inspeccionar el territorio nacional y humillar al Pueblo cubano:
 - Primero: cese del bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económica que ejercen Estados Unidos en todas partes del mundo contra nuestro país.
 - Segundo: cese de todas las actividades subversivas, lanzamiento de armas y explosivos por aire, mar y tierra, organización de invasiones mercenarias, infiltración de espías y saboteadores, acciones que se llevan todas a

cabo desde el territorio de Estados Unidos y de algunos países cómplices.

- Tercero: cese de los ataques piratas que se llevan a cabo desde bases existentes en los Estados Unidos y en Puerto Rico.
- Cuarto: cese de toda violación de nuestro espacio aéreo y naval por aviones y navíos de guerra norteamericanos.
- Quinto: retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio ocupado por Estados Unidos.
- La Declaración de Santiago de Cuba (julio 26 de 1964): como parte del accionar de la política exterior se puso en práctica una serie de conceptos tácticos y estratégicos que pueden considerarse como parte de los principios fundamentales de la política exterior cubana:
 - Frente al bloqueo y la política de aislamiento, no romper nunca nuestras relaciones diplomáticas y comerciales con gobiernos que, aún teniendo una política contraria a Cuba, no se habían sumado a la política de Estados Unidos. Hubo casos excepcionales como fueron la ruptura con el régimen de Trujillo en julio de 1959, con Taiwán en 1960 para establecer las relaciones con la República Popular China y en la década de los setenta con Israel. Hay que tomar en cuenta que de los países de América Latina, solamente México mantuvo sus relaciones con Cuba y que hubo un momento en que el aislamiento de Cuba era tal, que solo existían tres vuelos semanales con el exterior. Hasta 1961 habían roto sus relaciones diplomáticas con Cuba cinco países y las habíamos establecido con 21. De ese 1961 a 1964, cuando la OEA acordó el aislamiento total, rompieron 15 y se establecieron con seis de otros continentes. A partir de la década de los años setenta esa proporción se incrementó hasta alcanzar el nivel actual 190 países, de los 193 miembros de la ONU.
 - En total Cuba mantiene relaciones diplomáticas, además de los ya mencionados, con otros siete países o instituciones. Solo no tiene vínculos diplomáticos con dos países.
 - Ampliar las relaciones con otros países y regiones, con partidos políticos y organizaciones sociales y el movimiento de liberación nacional anticolonial y antineocolonial en América Latina. Un papel muy importante lo tuvo el movimiento de solidaridad. En este

sentido hay que destacar el movimiento de solidaridad afroasiático y la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina y la celebración de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina, realizada en La Habana, del 3 al 10 de enero de 1966. Por primera vez se reúnen representantes de los movimientos de liberación y de los gobiernos independientes de los tres continentes y representaciones de los países socialistas.

- Igualmente se desarrollaron nuestras relaciones con el Movimiento de países No Alineados, el Grupo de los 77, y las relaciones con la Unión Soviética y los otros países socialistas. Ingreso al Consejo de Ayuda Mutua Económica.
- El fortalecimiento de la defensa militar de la revolución, cuyo primer exponente fue la Victoria de Playa en 1961, que cambió definitivamente el balance de poder en el continente americano y propinó a Estados Unidos su primera derrota, así como el apoyo internacionalista a los movimientos de liberación nacional, primero a las colonias portuguesas en África en su lucha por alcanzar su independencia y después en su apoyo y participación a la lucha por la defensa de la independencia e integridad territorial de Angola y la derrota del Apartheid y los regímenes racistas de África del Sur, Namibia y Zimbawe.
- Desarrollar una activa política de solidaridad y cooperación internacional, aprovechando nuestros recursos y posibilidades, contribuyendo de una manera efectiva a mitigar los problemas del subdesarrollo en países hermanos y creando así una amplia relación de prestigio y apoyo a la revolución cubana.

Los principios de la política exterior cubana en la Constitución de la República de Cuba

Artículo 11. El Estado ejerce su soberanía:

- a) sobre todo el territorio nacional, integrado por la Isla de Cuba, la Isla de la Juventud, las demás islas y cayos adyacentes, las aguas interiores y el mar territorial en la extensión que fija la ley y el espacio aéreo que sobre éstos se extiende;
- b) sobre el medio ambiente y los recursos naturales del país;
- c) sobre los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, de las aguas, el lecho y el subsuelo de la

zona económica marítima de la República, en la extensión que fija la ley, conforme a la práctica internacional.

- d) La República de Cuba repudia y considera ilegales y nulos los tratados, pactos o concesiones concertados en condiciones de desigualdad o que desconocen o disminuyen su soberanía y su integridad territorial.
- e) Las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con cualquier otro Estado no podrán ser jamás negociadas bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera.

Artículo 12. La República de Cuba hace suyos los principios antiimperialistas e internacionalistas, y ratifica su aspiración de paz digna, verdadera y válida para todos los Estados, grandes y pequeños, débiles y poderosos, asentada en el respeto a la independencia y soberanía de los pueblos y el derecho a la autodeterminación:

- a) funda sus relaciones internacionales en los principios de igualdad de derecho, libre determinación de los pueblos, integridad territorial, independencia de los Estados, la cooperación internacional en beneficio e interés mutuo y equitativo, el arreglo pacífico de controversias en pie de igualdad y respeto y los demás principios proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y en otros tratados internacionales de los cuales Cuba sea parte;
- b) reafirma su voluntad de integración y colaboración con los países de América Latina y del Caribe, cuya identidad común y necesidad histórica de avanzar juntos hacia la integración económica y política para lograr la verdadera independencia, nos permitiría alcanzar el lugar que nos corresponde en el mundo;
- c) propugna la unidad de todos los países del Tercer Mundo, frente a la política imperialista y neocolonialista que persigue la limitación o subordinación de la soberanía de nuestros pueblos y agravar las condiciones económicas de explotación y opresión de las naciones subdesarrolladas;
- d) condena al imperialismo, promotor y sostén de todas las manifestaciones fascistas, colonialistas neocolonialistas y racistas, como la principal fuerza de agresión y de guerra y el peor enemigo de los pueblos;
- e) repudia la intervención directa o indirecta en los asuntos internos o externos de cualquier Estado y, por tanto, la agresión armada, el bloqueo económico, así como cualquier otra forma de coer-

ción económica o política, la violencia física contra personas residentes en otros países, u otro tipo de injerencia y amenaza a la integridad de los Estados y de los elementos políticos, económicos y culturales de las naciones;

- f) rechaza la violación del derecho irrenunciable y soberano de todo Estado a regular el uso y los beneficios de las telecomunicaciones en su territorios, conforme a la práctica universal y a los convenios internacionales que ha suscrito;
- g) califica de delito internacional la guerra de agresión y de conquista, reconoce la legitimidad de las luchas por la liberación nacional, así como la resistencia armada a la agresión, y considera su deber internacionalista solidarizarse con el agredido y con los pueblos que combaten por su liberación y autodeterminación;
- h) basa sus relaciones con los países que edifican el socialismo en la amistad fraternal, la cooperación y la ayuda mutua, asentadas en los objetivos comunes de la construcción de la nueva sociedad;
- i) mantiene relaciones de amistad con los países que, teniendo un régimen político, social y económico diferente, respetan su soberanía, observan las normas de convivencia entre los Estados, se atienen a los principios de mutuas conveniencias y adoptan una actitud recíproca con Cuba.

CONCLUSIONES

Sin duda alguna, el artífice principal de la política exterior de la Revolución Cubana ha sido el Comandante Fidel Castro y el autor de su doctrina, así como de las estrategias y tácticas que Cuba ha

seguido, convirtiéndose en un ejemplo para los países, los movimientos políticos y sociales y el resto de la humanidad.

Su aporte al Derecho Internacional, no solo en defensa de sus principios, si no en su enriquecimiento, es también reconocido.

Fidel ha sido, durante más de cincuenta años el vocero de los países del Tercer Mundo, de los pueblos oprimidos, de los más caros anhelos de justicia social y del respeto a la dignidad plena del hombre, de la lucha contra el injusto orden económico internacional, las políticas de explotación por los grandes intereses económicos y de la destrucción del medio ambiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lenin, V. I. (1979). La obra de Clausewitz de la Guerra: extractos y acotaciones. En: *Clausewitz en el pensamiento marxista*. México: Cuadernos de Pasado y Presente, pp. 47-98.

BIBLIOGRAFÍA

- Clausewitz, von K. (1969). *De la Guerra*. Biblioteca El Oficial. La Habana: Instituto del Libro.
- Buch Rodríguez, L. M. (1995). Manifiesto a la Nación de Fidel Castro. Sierra Maestra, 14 de diciembre de 1957. En: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Buch Rodríguez, L. M. y Suárez, R. (2004). *Gobierno Revolucionario Cubano: Primeros pasos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Blanco Castiñeira, K. (2011). *Fidel Castro Ruz: Guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*. Tomos I y II. La Habana: Casa Editorial Abril.
- Lenin, V. I. (1970). La guerra y la revolución. En: *Obras Militares Escogidas de Lenin*. Biblioteca El Oficial. La Habana: Instituto Cubano del Libro.

De la Historia y el Derecho Internacional a la Teoría de las Relaciones Internacionales: Un siglo de trayectoria científica

From History and International Law to the Theory of International Relations: A Century of Scientific Career

Dr. C. Leyde Ernesto Rodríguez Hernández

Doctor en Ciencias Históricas. Profesor titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, e-mail: leyde@isri.minrex.gob.cu

Recibido: 3 de mayo de 2019

Aprobado: 15 de junio de 2019

RESUMEN *La Teoría de las Relaciones Internacionales, aunque tiene antecedentes a lo largo de la Edad Antigua y Moderna europea, solo inicia su camino después de la Primera Guerra Mundial; estudia fundamentalmente la estructura, es decir, las formas de organización y los procesos, la dinámica del Sistema de Relaciones Internacionales, con un énfasis en los aspectos políticos. Puede decirse que constituye un ordenamiento de los fenómenos internacionales que permite identificar causas y efectos probables, describir y explicar y, hasta donde eso es posible en las Ciencias Sociales, predecir estos fenómenos.*

Palabras claves *teoría, Relaciones Internacionales, sistema internacional, debates epistemológicos, Ciencias Sociales.*

ABSTRACT *The discipline Theory of the International Relations, although it has antecedents throughout the Ancient and Modern European Age, only begins its way after the First World War. The discipline Theory of International Relations studies fundamentally the structure, that is, the forms of organization and processes, the dynamics of the International Relations System, with an emphasis on political aspects. It can be said that it constitutes an ordering of international phenomena, which makes it possible to identify probable causes and effects, to describe and explain and, as far as this is possible in the Social Sciences, to predict these phenomena.*

Keywords *Theory, International Relations, International Relations System, epistemological debates, Social Sciences.*

INTRODUCCIÓN

Se hace necesario distinguir entre el desarrollo de una teoría o teorías de las relaciones internacionales o teoría internacional y la génesis, aparición y evolución como disciplina científica y académica. La existencia de una teoría internacional es mucho más antigua.

La teoría internacional se inicia con las primeras interpretaciones del mundo internacional. Desde

los tiempos más antiguos de la historia del pensamiento, los problemas relativos a la convivencia de los pueblos fueron objeto de reflexión en las obras de Herodoto de Halicarnaso, de Tucídides y de Polibio.

Los grandes pensadores políticos, en su mayoría, centraron su genio y sus esfuerzos en las cuestiones internas, la organización de los Estados, la estructuración del poder político, porque las relaciones internacionales no constituían, como en los



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

siglos xx y xxi, una realidad tan influyente al interior de las naciones. Los filósofos políticos como Platón y Aristóteles, también tomaron interés en las cuestiones internacionales y algunos, entre los más eminentes, dejaron reflexiones que constituyen un valioso antecedente de la moderna ciencia de la Teoría de las Relaciones Internacionales. Tales son los casos de Kautilya en la India, Nicolás Maquiavelo y Jean Bodin en la Europa renacentista, David Hume, Thomas Hobbes y en cierta medida Immanuel Kant y Georg Wilhelm Friedrich Hegel en la Europa moderna. En el caso de Nicolás Maquiavelo habría que tener en cuenta que su obra estaba más bien dirigida a una cuestión política interna fundamental, la unidad nacional, y solo tangencialmente aborda los problemas internacionales en la medida en que tienen significado para ese objetivo principal.

La Teoría de las Relaciones Internacionales, aunque tiene antecedentes a lo largo de la Edad Antigua y Moderna europea, solo inicia su camino después de la Primera Guerra Mundial.

El desarrollo y aparición de una ciencia que se ocupe expresa y concretamente de los fenómenos internacionales coincide con la aparición del Estado soberano. El Derecho Internacional es históricamente la primera disciplina que merece el calificativo de ciencia de la sociedad internacional, seguida posteriormente de la historia diplomática y de la diplomacia. Solo a partir de la Primera Guerra Mundial aparecen las relaciones internacionales como disciplina científica que aspira a aprehender los fenómenos internacionales globalmente. Lo que la caracteriza, a diferencia de otras disciplinas, que también se ocupan de los fenómenos internacionales, es su globalidad y el énfasis que pone en el punto de vista propiamente internacional, frente al punto de vista que parte del Estado.

La Paz de Westfalia, en 1648, marca el fin de una época y el inicio de otra. Representa el pórtico majestuoso que lleva del viejo mundo al nuevo.

El Estado se constituye en el centro sobre el que gravita el pensamiento político en los siglos posteriores. El principio de equilibrio de poder será la noción clave que ilumine y permita el funcionamiento del sistema, que simplemente se orienta a asegurar la perpetuación de los propios Estados. La sociedad internacional es considerada en situación de anarquía, frente a la sociedad estatal en la que a través del pacto social reina el orden. El único principio de orden que reina en ese medio internacional es el que deriva del principio de equilibrio de poder que rige el sistema europeo.

En ese momento, las relaciones internacionales son vistas como una consecuencia de la naturaleza del Estado y, hasta principios del siglo xx, la teoría internacional se presenta, fundamentalmente, como una simple extensión de la teoría política, sin que se produzca en términos generales una toma de conciencia de la propia naturaleza de la sociedad internacional y de la necesidad de estudiar e interpretar sus problemas, no solo desde la perspectiva del Estado, sino también desde la perspectiva de la sociedad internacional. Como resultado la teoría internacional funcionó, hasta esa fecha, como una “ideología” del sistema de Estados-naciones, en vez de como una teoría explicativa del tipo de las ciencias sociales.

Historia Internacional

Estas consideraciones se iniciaron con la Edad Moderna, con la aparición del Estado y la configuración de un sistema de Estados europeos, que es cuando la historia, primero a través de la historia de los tratados y, después, de la historia diplomática, pasa a ocuparse de forma especializada y concreta de las relaciones internacionales, o mejor, de las relaciones interestatales que se destacan sobre las demás.

La historia de los tratados comienza en el siglo xvi está dominada en gran medida por la dimensión jurídica. Es la historia de la parte del Derecho Internacional que está fundada en los tratados.

En el siglo xviii la historia pasó a ocuparse de los factores que originaban los tratados, incluso trató de encontrar los principios que dominaban la acción diplomática. Daba lugar, así, a una historia política de las relaciones internacionales. Esta nueva perspectiva suponía entrar en un análisis más omnicompreensivo de los fenómenos políticos internacionales. El objeto de estudio no solo es el derecho público europeo, sino también el sistema europeo de Estados.

El siglo xix es ya el siglo de la historia diplomática, como consecuencia del progreso que conduce desde una historiografía jurídico-internacional a una historiografía de la acción diplomática. Es la rama de la historia general que tiene como campo específico de investigación el estudio de las relaciones entre los Estados. Su atención sigue, sin embargo, centrada en el papel desempeñado por los hombres, Jefes de Estado, ministros y sus colaboradores y agentes. Era fundamentalmente una historia de la política internacional, centrada exclusivamente en las relaciones interestatales, lo que suponía des-

conocer otros aspectos y actores de las relaciones internacionales. Su mayor desarrollo se produce en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. La óptica propia de la historia diplomática era incapaz de aprehender la complejidad de la realidad internacional. Los historiadores no tomaron conciencia de los cambios y transformaciones, continuando centrados en el protagonismo gubernamental.

En el plano científico-metodológico, la innovación más significativa es la que realizan los historiadores de la escuela de los *Annales*.¹ Con ellos se inicia la historia sectorial y se atiende en la tarea del conocimiento histórico a las grandes fuerzas y factores que protagonizan realmente el devenir humano, los movimientos sociales y fuerzas económicas. Del protagonismo individual se pasa al protagonismo colectivo, a la historia de los pueblos, de las clases sociales. Esta escuela se caracteriza por haber desarrollado una historia en la que se incorporaron otras ciencias sociales como la geografía, la sociología, la economía, la psicología social y la antropología, entre otras.

La historia diplomática empieza a dar paso a la historia de las relaciones internacionales, que introduce nuevos enfoques en la historia internacional. Las relaciones entre los gobiernos no son ya el aspecto más interesante, lo que importa es la historia de las relaciones internacionales entre los pueblos.

La historia internacional ha sido, junto con el Derecho Internacional y la diplomacia, la ciencia que ha podido considerarse de la sociedad internacional. Sin embargo, al permanecer atada al paradigma del Estado ha adolecido de una falta de perspectiva omnicompreensiva sobre los diversos y complejos fenómenos de la sociedad o sistema internacional. A partir de los resultados de la Primera Guerra Mundial, las Relaciones Internacionales inician su configuración como una disciplina autónoma, independiente o no identificable con la historia de las relaciones internacionales.

Derecho Internacional o Derecho de Gentes

El Derecho Internacional es la disciplina más antigua de las disciplinas internacionales, dado que ini-

¹ Se denominó así por la publicación de la revista francesa *Annales d'histoire économique et sociale* (después llamada *Annales*). La revista *Annales* fue fundada y editada por los historiadores franceses Marc Bloch y Lucien Febvre en 1929, mientras enseñaban en la universidad francesa de Estrasburgo.

cia su configuración como disciplina científica en los siglos XVI y XVII, mientras que la historia de los tratados solo es considerada una ciencia auxiliar de ella.

Se inicia con la Edad Moderna europea. La profunda transformación política, económica y social que se produce en la Baja Edad Media, va acompañada de una intensa evolución de las ideas. Surge el Estado soberano y al mismo tiempo los cambios que ocurren tanto a nivel de las relaciones internacionales extra europeas como europeas, hacen que la cuestión de la ordenación de las relaciones internacionales se convierta en una de las preocupaciones centrales de la época. Esto se manifestó claramente en el Congreso de Westfalia (1648) que se ha denominado por algunos juristas como el acontecimiento que hace surgir al Derecho Internacional moderno.

Muchos acuerdos de este Congreso posibilitan caracterizarlo como una importante etapa en el desarrollo del Derecho Internacional.

La ciencia del Derecho Internacional está vinculada a este período, pero su surgimiento debe relacionarse también al nombre de Hugo Grocio (1583-1645), destacado jurista holandés.

Como disciplina y teoría autónoma aparece claramente en el siglo XVIII. Los teólogos-juristas europeos como Fray Francisco de Vitoria, trataron de interpretar y comprender los nuevos problemas. El resultado fue el desarrollo de la idea de una Sociedad Internacional y de un Derecho Internacional, con un sentido universal y moderno, que culminó en una interpretación global de las relaciones internacionales. Estos autores, al fundar el Derecho Internacional en el derecho natural, no consideran a aquél como una disciplina distinta de la moral y de la teología. En ese momento tienden a no reflejar en su consideración jurídica, la práctica real de los Estados.

Esta visión jurídico-internacional entra progresivamente en crisis como consecuencia de la secularización del pensamiento y del papel que se va atribuyendo a la soberanía, que convertía al Estado en una comunidad política de poder absoluto y minaba la idea de la Comunidad Internacional.

El derecho que se va formando entre los Estados tiende a consagrar su independencia y soberanía y la doctrina va progresivamente asumiendo y acentuando los aspectos contractualistas e individualistas del mismo.

La práctica del Estado se transforma en la fuente principal para el conocimiento del derecho de gentes. Este proceso desemboca en una concepción

puramente formal del Derecho Internacional, en la que los Estados se presentan como fines en sí mismos y el Derecho Internacional no es sino un instrumento a su servicio, lo que aleja la idea y la realidad de una Sociedad Internacional como algo más que la simple yuxtaposición de Estados. Los autores iusinternacionalistas² parten de la idea hobbesiana de un estado de naturaleza entre los Estados y son contrarios a la idea de un pacto social como base de la Comunidad Internacional.

El Estado soberano y su proyección exterior orientan el desarrollo de la ciencia del Derecho Internacional. La Sociedad Internacional deja de ser el punto de partida y la meta de la indagación teórica, y solo es considerada como el ámbito de las relaciones interestatales, que se ordenan en un sistema de equilibrio de poder cuyo objetivo es la perpetuación de los propios Estados.

El siglo XIX va a estar dominado por el positivismo jurídico, positivismo voluntarista que refuerza el exclusivismo estatal.

Por otro lado, el Derecho Internacional se configura como ciencia jurídica autónoma, separado de la filosofía, la teología y la diplomacia.

La ciencia del Derecho Internacional se ha caracterizado en el período que llega hasta la Primera Guerra Mundial, a pesar de su papel como ciencia de la sociedad internacional, por el predominio de una concepción individualista y formal, en la que la Sociedad Internacional, en cuanto tal, tenía escasa relevancia.

El positivismo voluntarista sacrificó la idea de un orden objetivo a una concepción totalmente formal del Derecho Internacional, la cual relegaba más allá del derecho las consideraciones de razón, de justicia y de utilidad común que constituyen su fundamento esencial. La necesidad de una nueva disciplina cuyo objeto fuese la sociedad internacional en todos sus aspectos era, pues, evidente.

Diplomacia

En el siglo XVIII y, especialmente en el XIX, se desarrolla una corriente que considera la diplomacia como ciencia. Su desarrollo descansa en la configuración de un sistema europeo de Estados cuya función es preservar la existencia de los Estados. Surge así un sistema diplomático que se encarga de las

relaciones intergubernamentales, que en algunos aspectos supone una superación del individualismo que caracteriza el mundo exterior de los Estados.

La diplomacia es la ciencia de las relaciones y de los intereses respectivos de los Estados o el arte de conciliar los intereses de los pueblos entre sí. Abarca todo el sistema de intereses que nacen de las relaciones establecidas entre las naciones; tiene por objetivo sus relaciones establecidas entre las naciones, su tranquilidad, su seguridad y su dignidad respectivas, y su fin directo es el mantenimiento de la paz y de la buena armonía entre las potencias.

Después de la segunda mitad del siglo XVIII, la diplomacia adquiere progresivamente autonomía dentro de la administración de los Estados. Trata de comprender y orientar globalmente las relaciones internacionales. No superaba el paradigma del Estado.

El tardío desarrollo de la Teoría de las Relaciones Internacionales puede afirmarse que se produjo por la lenta toma de conciencia del proceso de cambio acelerado que experimentó la Sociedad Internacional desde principios del siglo XIX.

DESARROLLO

A principios del siglo XX, la diplomacia dejó de desempeñar el papel que se le había atribuido en el campo de las Relaciones Internacionales. Las transformaciones que experimentó la Sociedad Internacional y la toma de conciencia sobre la necesidad de estudiar globalmente la compleja realidad internacional, unida al propio desarrollo de las ciencias sociales, llevan a la superación de la diplomacia como ciencia de las relaciones internacionales. A ello no es ajena la reacción que se produce en Estados Unidos contra la diplomacia clásica que se estima llevó al estallido de la Primera Guerra Mundial.

A partir de ese momento, la diplomacia se convierte simplemente en un medio de ejecución de la política exterior de los estados.

Con la llegada del siglo XX, después de la Primera Guerra Mundial, surgió, en el marco de las ciencias sociales, una disciplina que se enfrenta a la realidad y los problemas internacionales, desde una óptica y planteamientos que pretenden ser globales y no parciales, como había sido la visión del Derecho Internacional, la historia diplomática y la diplomacia.

Para más precisión, la disciplina de las Relaciones Internacionales surgió hacia 1919, primero en universidades británicas y luego de Estados Unidos,

² Expertos en Derecho Internacional. Es el jurista especializado en Derecho Internacional.

como rama de las ciencias sociales. Tal vez el primero de todos y uno de los más prestigiosos en el mundo occidental, que en cierta medida sirvió de modelo para otros, fue el Royal Institute of International Affairs (Chatham House) de Londres, cuyo primer director de investigaciones fue el célebre historiador Arnold Joseph Toynbee. Sin embargo, la labor teórica se inició después de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo en la obra de autores como el británico George Schwarzenberger y su libro *La política del poder*, el germano-norteamericano Hans Joachim Morgenthau y su libro *Política entre las naciones*, y el francés Raymond Aron, con su obra *Paz y guerra entre las naciones*.

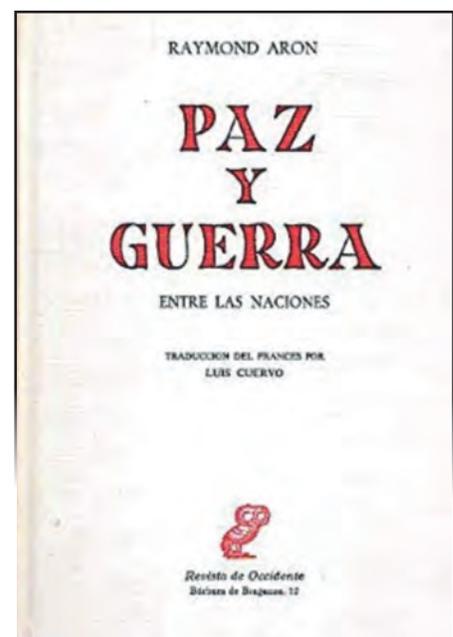
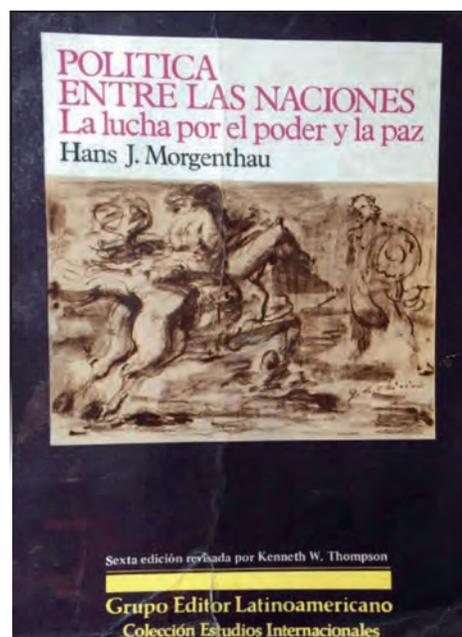
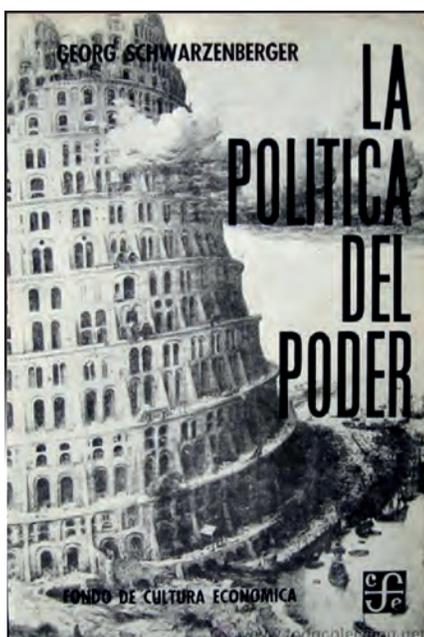
El hecho de que la Teoría de las Relaciones Internacionales sea considerada una ciencia americana respondió al espectacular desarrollo que tuvo en Estados Unidos, pues desde antes de la Primera Guerra Mundial y hasta final de la Segunda Guerra Mundial, casi todas las aportaciones producidas en esta disciplina tuvieron lugar en ese país.

La participación, desde sus primeros pasos, del Reino Unido, y el hecho de la existencia de una lengua en común que permitió una comunicación científica fácil y fluida entre este país y Estados Unidos, y con otros países desarrollados de habla inglesa, ha llevado a algunos estudiosos a calificar la Teoría de las Relaciones Internacionales como una empresa anglosajona y han señalado la existencia de un condominio intelectual británico-estadounidense con clara hegemonía de la comunidad científica de Estados Unidos.

Es por eso que en Gran Bretaña el desarrollo de esta disciplina estuvo muy influida por la evolución de los estudios estadounidenses. La transnacionalización del nuevo pensamiento internacionalista o transferencia de conocimientos de Estados Unidos a Gran Bretaña, puede encontrar su principal razón en la semejanza de algunos problemas fundamentales de ambas políticas exteriores. Sin embargo, en Gran Bretaña el análisis de las relaciones internacionales toma un camino diferente al existir en este país una profunda raíz del objetivo de las Relaciones Internacionales en los estudios de Filosofía, Derecho Internacional e Historia, lo que provoca una mayor resistencia por parte de los medios académicos a aceptar las Relaciones Internacionales como una disciplina autónoma dentro de las ciencias sociales.

En la Europa Continental, las Relaciones Internacionales fueron muy recientemente consideradas como una disciplina autónoma, siendo el Derecho Internacional y la Historia Diplomática las que han dificultado su desarrollo al ver invadido su campo de estudio. En Francia el papel desempeñado por los enfoques jurídicos e históricos ha determinado, hasta fecha muy reciente, la inexistencia de esta disciplina. En 1973 fue conseguida su inclusión como disciplina autónoma, dentro de la Ciencia Política, tras una gran discusión en el ámbito jurídico y en la escuela histórica francesa.

En Italia fue incluida en 1968 con el establecimiento de tres cátedras: Catania, Florencia y Turín. A partir de entonces es que se puede centrar el



inicio de las Relaciones Internacionales como disciplina científica independiente de las tradicionales enseñanzas jurídicas y de la historia diplomática.

En la antigua Unión Soviética su inicio estuvo íntimamente ligado, como en Estados Unidos, al crecimiento del poderío de este país. El retraso en su desarrollo obedece a razones históricas (por la difícil situación interna e internacional) y por el dogmatismo en la elaboración del marxismo-leninismo en la investigación sobre las Relaciones Internacionales que condujo a los análisis “desideologizados” de la reconstrucción (*perestroika*) y de la apertura (*glasnot*), potenciadas por el expresidente soviético Mijaíl Sergéyevich Gorbachov, quien estimuló y potenció una política exterior “desideologizada,” que negó la existencia de la lucha de clases en el escenario internacional, traicionando así los principios socialistas de la diplomacia soviética.

Mientras en Europa se da seguimiento a los avatares teóricos-metodológicos que tienen lugar en Estados Unidos, en este país se ignora prácticamente todo lo que se aporta a ese campo que no esté en inglés. En los medios académicos estadounidenses esta disciplina científica se ha desarrollado en un contexto absolutamente exclusivista y cerrado por la decisiva dependencia que han tenido y tienen, en relación con la propia política exterior, y por la indiferencia de los estudiosos hacia otras lenguas y otros mundos científicos y culturales.

En el caso de Cuba, el profesor Roberto González Gómez reconoció en su obra *Teoría de las Relaciones Políticas Internacionales* que en el estudio teórico de la Política Internacional tuvo un papel precursor el desempeño del jurista y profesor, doctor Juan Bautista Moré Benítez, quien introdujo a fines de la década de los años sesenta del siglo xx, en la Universidad de La Habana, esta materia bajo el título de *Elementos de Política Internacional*, lo que constituyó una introducción a esta disciplina. Aquel esfuerzo, limitado, pero pionero, fue continuado por el propio Roberto González Gómez en los marcos de la Licenciatura en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana, desde comienzos de la década de los años sesenta ya como exposición más o menos sistemática de una Teoría de las Relaciones Políticas Internacionales. Sobre esa base, la disciplina fue luego incorporada a otros centros de estudios en Cuba.

Otros autores cubanos también han utilizado lo más avanzado del pensamiento teórico internacional en sus estudios históricos y politológicos, contribu-

yendo al desarrollo de la disciplina y a su visibilidad en el contexto más general de las ciencias sociales en Cuba, entre ellos se pueden mencionar los profesores doctores Carlos Alzugaray Treto, Luis Suárez Salazar y Jorge Hernández Martínez.

Más recientemente, en la segunda mitad del siglo xxi, la profesora, doctora Thalía Fung Riverón, introdujo en las universidades de la Cuba, Venezuela y otros países latinoamericanos, el concepto de “Enfoque Sur: nuevo paradigma en las Relaciones Internacionales,” ofreciendo la oportunidad de revelar los esfuerzos que se llevan a cabo por personas de todo el mundo para pensar los problemas internacionales desde otra perspectiva. Para lograr concebir las relaciones internacionales desde otra lógica, se acude a los aportes de las corrientes críticas y la reflexión contemporánea, como herramientas que permiten reunir el legado histórico del pensamiento y las acciones que intentan revelar las relaciones de poder y las formas de sumisión que estas crean, tanto como las formas de emancipación y las visiones de liberación.

Desde Simón Bolívar, José Martí, Carlos Marx, Vladimir Ilich Lenin, Augusto César Sandino, Fidel Castro Ruz, Patricio Lumumba, Nelson Mandela, entre otros, las gestas independentistas y revolucionarias, así como las luchas cotidianas, son el producto que intenta rescatar el “Enfoque Sur” como teoría, pero también y, sobre todo, como praxis ante los discursos y las acciones de dominación que las potencias capitalistas intentan implantar en las relaciones internacionales del siglo xxi.

La Teoría de las Relaciones Internacionales constituye una disciplina que estudia las relaciones que desbordan o sobrepasan las fronteras de los Estados, estudia en suma las relaciones entre los Estados, las relaciones transnacionales que se establecen entre actores no estatales, y la dinámica del sistema internacional en su conjunto.

El objetivo del estudio científico de las relaciones internacionales es reflejar, con la mayor exactitud posible, los cambios cada vez más profundos y radicales que experimenta la realidad internacional e interpretarlos adecuadamente como forma de ofrecer soluciones a los problemas del futuro. Sin embargo, se plantea que esta finalidad dista todavía de haberse logrado, porque aún no se dispone de un marco teórico-metodológico adecuado para la comprensión de la dinámica internacional y de sus graves y urgentes problemas (Del Arenal, 1994).

Por lo tanto, se impone todavía superar la tradi-

cional reducción de las Relaciones Internacionales al estudio exclusivo del sistema de Estados y del poder, de la guerra y de la paz, entendida esta como la simple ausencia de guerra y conflicto, y considerarlas como la ciencia que se ocupa de la sociedad o sistema internacional y de todos sus problemas, desde la perspectiva de la paz.

En el siglo *xxi* es muy importante conocer, estudiar y dar soluciones, desde posiciones progresistas y revolucionarias, a los problemas que están en íntima relación con la paz, ya que son la causa del conflicto tanto interno como internacional, como el poder destructivo de las armas de exterminio en masa, el subdesarrollo, la pobreza y el desarrollo desigual entre los Estados, el hambre y las privaciones socioeconómicas de todo tipo, la opresión y el problema ecológico, y que no conocen las fronteras de los Estados. El punto de mira de nuestra disciplina es la humanidad.

Como en todo campo de estudio, la teoría es fundamental para el desarrollo científico. Sin teoría no hay ciencia, no hay desarrollo científico.

En resumen, el estudio científico de las relaciones internacionales tiene antecedentes históricos remotos en los grandes historiadores griegos Heródoto y Tucídides, Polibio, en el pensamiento de los clásicos de la Filosofía Política, desde Platón y Aristóteles, hasta Nicolás Maquiavelo, y los filósofos contemporáneos Kant, Hegel, Marx y otros. En los juristas y en los estudios de Derecho Internacional, así como en la Historia de las Relaciones Internacionales o de la Diplomacia.

Impactos económicos y tecnológicos en las Relaciones Internacionales

Una serie de factores sociales, económicos y científico-técnicos transformaron el conjunto de las relaciones internacionales y su interpretación científica en el siglo *xx*.

Entre los más significativos se encuentra la entrada del sistema capitalista en su fase imperialista, que llevó al reparto del mundo entre las grandes potencias, la creación de una efectiva economía mundial, la vinculación entre todos los Estados y naciones en lo que conocemos como la globalización de las relaciones internacionales. La Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1918, fue una catástrofe bélica sin precedentes que abarcó a un gran conjunto de Estados y pueblos en todos los continentes, y demostró los horrores a que puede con-

ducir la rivalidad incontrolada entre las potencias imperialistas.

El triunfo de la Revolución Socialista de Octubre de 1917 en Rusia y la creación del primer Estado obrero del mundo, rompió el monopolio del imperialismo sobre las relaciones internacionales, abriendo una nueva era de revolución mundial que se caracterizó por la emancipación de los pueblos coloniales, la intervención protagónica de las masas populares en las revoluciones socialistas y deliberación nacional, lo cual fue un proceso extendido a todo el siglo *xx* y que continúa vigente, con sus propias características, hasta la etapa histórica actual.

A partir de la década de los años setenta del siglo *xx*, tuvo lugar una revolución en los transportes, los medios de comunicación y las redes sociales de la información, como resultado de la Tercera Revolución Industrial. Es necesario resaltar que:

“[...] una revolución industrial no solo se mide por el desarrollo de una tecnología más, se trata de un cambio rotundo en la manera de producir y de consumir; puede decirse que a esta última le antecedieron dos. La primera revolución, que alcanzó hasta 1840, nació en Inglaterra con la invención de la máquina de vapor por James Watt en 1776 [...]. La segunda se inició en Estados Unidos con la apertura de la primera central eléctrica en 1882 por Thomas Edison [...]. La tercera, como se señala más arriba, es la electrónica, que fue avanzando progresivamente antes de invadir todo el sistema técnico y llegar hasta la informática, la robótica y las redes como las de Internet” (Ramonet, 2001).

Los sectores de poder estadounidenses encontraron, en ese proceso científico-tecnológico, la vía para superar los problemas estructurales del sistema capitalista iniciada en la década de los años setenta del siglo *xx*, caracterizados por el estancamiento económico, la crisis del dólar y la inflación. Los pilares de esa Revolución Industrial se forjaron en las décadas de los años cuarenta y cincuenta de esa centuria, con los nuevos desarrollos en la computación, la energía nuclear y de los descubrimientos básicos sobre el código genético. Estos conocimientos y sus potencialidades productivas fueron movilizados, en el contexto de la crisis, por las principales potencias mundiales, para reorientarse y posicionarse en la cada vez más compleja dinámica de las relaciones internacionales, mientras que los significativos avances en los transportes, los medios

de comunicación y las redes sociales de la información, han contribuido al acercamiento entre los pueblos, a la mayor vinculación entre todas las naciones y al desarrollo de la opinión pública internacional.

En 1973 los gastos de Estados Unidos en Investigación y Desarrollo (I+D) duplicaron a los gastos del conjunto de los demás países capitalistas desarrollados. Con esta transformación se consolidó un nuevo paradigma tecnológico cuyo liderazgo correspondió al sector electrónico. Las áreas de ese paradigma son la biotecnología, la nueva base energética y las ramas de la electrónica, computación y telecomunicaciones, que generan un enorme avance aplicado a las tecnologías de la información.

Ese nuevo patrón tuvo su génesis fundamentalmente en cinco países: Estados Unidos, Francia, Alemania, Japón y Gran Bretaña, los que a inicios de la década de los años noventa ya controlaban el 85 % de la producción del sector electrónico. Esa concentración de poderío científico y tecnológico ha tenido, desde luego, enormes repercusiones en la teoría y la práctica de las relaciones internacionales.

La Tercera Revolución Industrial constituyó una tendencia profunda que silenciosamente ha transformado las relaciones internacionales actuales, intensificando los procesos de transnacionalización y globalización de la economía mundial, como también lo hicieron de forma dramática los procesos políticos que provocaron el colapso de la Unión Soviética y la desaparición del socialismo europeo. Ambos fenómenos condujeron al predominio de los principales Estados capitalistas, al relativo fortalecimiento de sus bloques económicos y a la rivalidad entre las potencias capitalistas por nuevos recursos naturales, las fuentes de materias primas y mercados, lo que apunta hacia sustanciales cambios en el balance de fuerzas mundiales.

Las extraordinarias transformaciones del escenario internacional, ocurridas con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial y en la última década del siglo xx, junto a los conocimientos científicos y tecnológicos acumulados, dieron un impulso decisivo a las Relaciones Internacionales y, por tanto, hacia su elaboración teórica con un mayor rigor científico en un siglo xxi que sobrevino como un período turbulento, convulso y de grandes cambios provocados por fuertes conflictos en diversas zonas del planeta, los que se han exacerbado por un proceso de globalización económica excluyente e injusto, que aumenta el abismo entre el Norte y el Sur del planeta, generando una dinámica conflictiva en las

relaciones internacionales que se agudizó a finales del siglo xx tras la desaparición de la confrontación Este-Oeste.

Los mecanismos de Naciones Unidas, creados para preservar la paz y la seguridad internacional, han sido manipulados para imponer al planeta la tiranía de Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que asumen como modelo el “cambio de régimen”, la violación de los principios del Derecho Internacional y el empleo de los emporios financieros mediáticos para atizar el odio y la violencia, especialmente contra Venezuela y Rusia, para solo citar dos ejemplos bien representativos.

En el sistema internacional de las primeras dos décadas del siglo xxi se manifiestan tendencias cada vez más peligrosas y reaccionarias que intentan destruir en “Nuestra América” los procesos progresistas de integración y la soberanía regional, que constituyeron el 2 y 3 de diciembre del 2011 la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), lo que representó el hecho institucional de mayor trascendencia en el hemisferio durante los dos últimos siglos desde la independencia. Y como resultado de ese proceso tiene gran significación para las relaciones internacionales actuales la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, aprobada por los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe, reunidos en La Habana en ocasión de la II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), celebrada los días 28 y 29 de enero de 2014.

La influencia creciente de los movimientos sociales y políticos, el deseo de instaurar un orden de paz y seguridad internacional, la responsabilidad que recae, en ese sistema internacional cambiante y complejo, sobre las grandes potencias, la toma de conciencia del papel que juegan los factores ideológicos, económicos y sociales y del protagonismo internacional de otros actores distintos de los Estados, el hecho del desarrollo cada vez más intenso de la cooperación entre los Estados, consecuencia de la creciente interdependencia entre los mismos, la acentuación de la interrelación entre la Política Interna de los Estados y su Política Exterior, los problemas vitales a que se enfrenta la humanidad y la preocupación científica que origina la elaboración de una teoría internacional, son algunos de los factores que contribuyen a generar la necesidad de individualizar el estudio de las relaciones internacio-

nales y de desarrollar una disciplina que se ocupe del estudio de esas problemáticas.

La incapacidad de las disciplinas tradicionales para dar cuenta adecuadamente de tales transformaciones y de la perspectiva parcial o sectorial respecto del sistema internacional, unido al desarrollo de la Ciencia Política y de la Sociología, que tratan de dar respuesta a los nuevos problemas en el seno de las sociedades estatales, hizo patente la necesidad de una nueva disciplina que aborde globalmente la problemática internacional.

Frente a todo lo que perturba y engrandece a la especie humana es necesario repensar y construir una teorización de las relaciones internacionales desde el Sur, que contribuya a cimentar una alternativa de sociedad mundial más justa para el siglo XXI, en la nueva era que se vaticina como de la alta tecnología y la conquista del espacio cósmico.

Teoría de las Relaciones Internacionales y Ciencias Sociales

Entendemos por ciencia un cuerpo de conocimiento para descubrir nuevos conocimientos a través de la observación y la lógica, que permite establecer generalizaciones y nos capacita para la predicción.

Desde esta perspectiva, la noción de ciencia es perfectamente aplicable a la Teoría de las Relaciones Internacionales, sin que el problema ampliamente debatido de su mayor o menor capacidad de predicción sea un obstáculo que la descalifique, al igual que otras Ciencias Sociales, como ciencias, sino simplemente sería una limitación actual de las mismas.

Hay autores que consideran que la Teoría de las Relaciones Internacionales es una parte de la Ciencia Política, estimando que hay una Ciencia Política general y ciencias políticas particulares o especiales. Entre estas ciencias políticas particulares estaría la Teoría de las Relaciones Internacionales que se ocupa de los procesos y fenómenos de poder de los Estados en sus relaciones recíprocas. Esta es una concepción restrictiva, pues tiende ineludiblemente a reducirlas a la Política Internacional, cuando esta no agota el campo de las relaciones internacionales, ya que estas son un complejo relacional en el que se integran relaciones que no son estrictamente políticas, si no llevaría a excluir de nuestra consideración otros aspectos que afectan de manera esencial a la Sociedad Internacional.

La perspectiva que aporta la Ciencia Política está también alejada de la perspectiva global y omni-comprehensiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales como ciencia de la Sociedad Internacional.

Tampoco se puede hablar como la rama de la Sociología que se ocupa de la sociedad internacional, pues, si bien es verdad que la Teoría de las Relaciones Internacionales es la ciencia de la Sociedad Internacional y que por ello exige un enfoque sociológico, no lo es menos que, tanto por su objeto como por su perspectiva, desborda al planteamiento caracterizador de la Sociología.

En este debate se ha enfatizado que la disciplina de las Relaciones Internacionales son una sociología internacional, una teoría de la Sociedad Internacional en cuanto tal, es una sociología es sí misma, autónoma y diferenciada de la sociología en sentido estricto.

Deriva también de la propia perspectiva de análisis de la Sociedad Internacional como un todo, globalmente considerada, lo que supone una visión totalizadora de una realidad que supera la perspectiva de la Sociología, lo que se traduce igualmente en la necesidad de conceptos y categorías que la Sociología no puede proporcionar.

La Teoría de las Relaciones Internacionales forma parte indudablemente del conjunto de las disciplinas sociales. Lo cierto es que desde su surgimiento esta disciplina estuvo íntimamente relacionada y enmarcada en la Ciencia Política, en buena medida, como una rama de ella.

Como hemos visto, la ampliación del campo disciplinario para incluir la Economía y la Sociología ante todo, han llevado a un debate, aun no resuelto, sobre el carácter de la materia y su inserción, dentro de las ciencias sociales. Aunque algunos autores tienden a considerarla una disciplina autónoma, otros consideran las Relaciones Internacionales como todo un campo académico interdisciplinario o transdisciplinario, integrado por materias como Teoría Internacional, generalmente política, Economía Internacional, Sociología de las Relaciones Internacionales, estudios de Política Exterior, de conflictos y de regiones.

Al final resulta, como lo han subrayado destacados estudiosos, que la ciencia social no es más que una, y lo que distingue a sus diversas disciplinas es una cuestión de énfasis o enfoque. Los asuntos del hombre solo pueden estudiarse por todas las ciencias sociales trabajando al unísono y por la colaboración estrecha y multidisciplinaria de todos los científicos sociales.

La Teoría de las Relaciones Internacionales estudia la estructura, es decir, la forma de organización y los procesos, la dinámica, de cooperación o de conflicto, de las relaciones internacionales. Presupone un ordenamiento de los fenómenos internacionales, que permite identificar causas y efectos probables y describir, explicar, predecir, pronosticar estos fenómenos con un grado razonable de probabilidad.

El debate epistemológico ha sido y sigue siendo una de las principales características que pueden definir a las Relaciones Internacionales en su trayectoria científica. Para empezar, la cuestión central del debate es la delimitación y fijación del objeto y el método de estudio de esta disciplina. Porque si uno de los rasgos para delimitar las características propias de esta disciplina es la diferencia con el objeto de otras ciencias sociales, también es cierto que su propia evolución dificulta, cada vez más, una perfecta distinción de objeto y método, sin que ello tenga por qué ser necesariamente negativo.

El pensamiento de Alfred Zimmern, con un claro componente idealista (la eliminación de la guerra), supuso una ruptura respecto a anteriores aproximaciones a la sociedad internacional, ya que abandona la concepción interestatal, propia del derecho internacional y de la historia diplomática. Así, para Zimmern la vida internacional ha variado sustancialmente, detectándose un nivel cada vez mayor de interdependencia entre los Estados y de complejidad en las relaciones internacionales, a tal punto que el autor británico ve en ellas un aparato altamente desarrollado, comparable al sistema nervioso del cuerpo humano.

La referencia a Zimmern ha servido para presentar, de modo implícito, los tres factores que han participado en el nacimiento y que después guiarán, el desarrollo de la disciplina. Se trata del cambio de la realidad internacional, el avance de las ciencias sociales y el modelo que da marco y guía al estudio (Barbé, 1989).

El cambio de la realidad internacional en este siglo adquiere múltiples formas y consecuencias: si el interés tradicional se basaba en la sucesión de las situaciones de guerra y de paz entre los Estados, la nueva visión se basará en los efectos (económicos, tecnológicos y sociales) que produce el desarrollo tecnológico y científico sobre la sociedad internacional. Se trata de afirmar que el marco histórico es un factor determinante para conocer las razones que influyen directamente en el objeto y en la elaboración teórica de esta disciplina. La apari-

ción de fenómenos nuevos comportará la creación de nuevos instrumentos y métodos de análisis.

Por otro lado, la evolución de las ciencias sociales supone la aplicación de métodos matemáticos a la realidad internacional. En década de los años cincuenta y primeros de la de los años sesenta del siglo xx surgen dos posiciones: los partidarios de adoptar métodos desarrollados por las ciencias sociales (behavioristas) y los partidarios de mantener el esquema de análisis tradicional, más ligado a la Filosofía y a la Historia. Este enfrentamiento sigue siendo uno de los grandes objetos de debate.

El modelo que da marco y guía el estudio, señalado por algunos autores como el debate sobre los paradigmas, será otro de los factores condicionantes del objeto, del método, y del proceso de investigación. El modelo que fija un marco y guía el estudio supone la visión o concepción global del objeto estudiado que inspira el análisis, investigación o teoría. (Rodríguez, 2017).

CONCLUSIONES

La disciplina Teoría de las Relaciones Internacionales estudia fundamentalmente la estructura, es decir las formas de organización y los procesos, la dinámica del Sistema de Relaciones Internacionales, con un énfasis en los aspectos políticos. Puede decirse que constituye un ordenamiento de los fenómenos internacionales, que permite identificar causas y efectos probables, describir y explicar y, hasta donde eso es posible en las ciencias sociales, predecir estos fenómenos.

Por tanto, la Teoría de las Relaciones Internacionales, en el siglo XXI, estudia tres tipos de fenómenos: las relaciones entre los Estados y entre estos y los actores no estatales y la dinámica del sistema internacional en su conjunto. Es por eso que constituye una disciplina central en el conjunto de los estudios internacionales, ya que ofrece al investigador el aparato conceptual indispensable para el análisis de las relaciones internacionales y la actuación de los diversos actores significativos en el contexto mundial.

Hay que tener presente que en las Relaciones Internacionales, como en cualquier disciplina científica, existen diferentes escuelas y tendencias que estudian la realidad internacional desde diversos enfoques y visiones políticas (Mcglinchey, 2017).

Como dijo el destacado académico irlandés Fred Halliday:

“Los autores sobre Relaciones Internacionales deberían ser más conscientes de, y los estudiantes ser más versados en, la filosofía de las ciencias sociales en general. Parte de la reivindicación de ser capaz de formar la mente se basa en la medida en que las Relaciones Internacionales, como tema de estudio, puedan servir para educar a los estudiantes en las cuestiones de método –hecho y valor, explicación y generalización–, causas comunes a las ciencias sociales: un excepcionalismo artificial, por el que las cuestiones de metodología de las ciencias sociales se debaten como si fueran característicos de la materia, no sirven ni a la enseñanza ni a la precisión metodológica”(Halliday, 2006).

Otro elemento fundamental es que la materia necesita mantener, y de hecho desarrollar, su relación con la historia: quizá demasiado preocupada por distanciarse de la historia diplomática de la que surgió originalmente, las Relaciones Internacionales necesitan ahora un vínculo más comprometido con la historia. Una base de este tipo es un requisito previo para una teorización adecuada en Relaciones Internacionales. Del mismo modo, un estudio atento de la historia podría servir, paradójicamente, para rescatar las Relaciones Internacionales de la afirmación de continuidades transhistóricas donde no las hay. Si uno de los cambios más interesantes en las Relaciones Internacionales es el examen de cómo el sistema internacional no ha sido continuamente el mismo desde las guerras del Peloponeso, los argumentos a favor o en contra de esto solo pueden hacerse por medio de un estudio crítico de la propia historia. Lo mismo se aplica, *a fortiori*, a los argumentos sobre cómo son los patrones “nuevos o perennes de las relaciones contemporáneas entre estados”.

También coincido con Halliday en que la disciplina puede reforzar la tendencia ya evidente hacia el examen de las cuestiones éticas en las relaciones internacionales. Si una de las características más sorprendentes del debate público contemporáneo, y también del académico, es el énfasis en estas cuestiones éticas, sorprende igualmente cómo estos debates carecen normalmente de profundidad histórica o de precisión teórica: casi todos los comentarios sobre, por ejemplo, el enfrentamiento Iraq-Estados Unidos en Kuwait (1990-1991) o la crisis bosnia (1992-1995) se hicieron con una aparente conciencia histórica, como en la invocación

del “apaciguamiento”. Pero el debate sobre cuestiones morales –cuándo y cómo intervenir, si se debe aceptar un mal para prevenir otros, nuestra obligación de ayudar a otros pueblos– se viene realizando en un discurso moral desprovisto de dimensión histórica.³ Esto no quiere decir, por supuesto, que esta dimensión proporcionaría las respuestas a todos los dilemas morales, sin embargo, serviría para informar e iluminar el debate público y afirmar las decisiones que tienen que tomar los políticos y votantes (Halliday, 2006).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbé, E. (1989). El estudio de las Relaciones Internacionales. ¿Crisis o Consolidación de una disciplina? *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), 65, 175-176.
- Del Arenal, C. (1994). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Halliday, F. (2006). *Las Relaciones Internacionales y sus debates*. Madrid: Centro de Investigaciones para la Paz (CIP-FUHEM), pp.23-24.
- McGlinchey Stephen, Walters Rosie, Scheinplug Shristian (2017). *International Relations Theory*. E-International Relations, Bristol, England, pp.15-76.
- Ramonet, I. (2001). *Propagandas Silenciosas*. Ediciones Especiales. La Habana: Instituto Cubano del Libro, p. 13.
- Rodríguez Hernández, L. E. (2016). Obama Francamente: ¡No se puede! *Panorama Mundial*, 61, 6.
- Rodríguez Hernández, L. E. (2017). *Un siglo de Teoría de las Relaciones Internacionales. Selección de temas y lecturas diversas*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- BIBLIOGRAFÍA**
- Aron, R. (1962). *Paix et guerre entre les nations*. París: Editorial Calmann-Levy.
- Deutsch, K. (1992). *Análisis de las Relaciones Internacionales*. México: Editorial Gernika S.A.
- Dougherty, J. E y Pfalzgraf, R. (1993). *Teorías en Pugna de las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- FungRiverón, T. (2013). *Enfoque sur: Nuevo Paradigma en las Relaciones Internacionales*. Caracas: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual.
- González Gómez, R. (1990). *Teoría de la Política Internacional*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Gómez, R. (2003). *Estados Unidos: doctrinas de la guerra fría. 1947-1991*. La Habana: Centro de Estudios Marianos.
- Halliday, F. (1994). *Rethinking International Relations*. London: The Macmillan Press, Ltd.

³ Tal fue el caso del discurso de Barack Obama ante la sociedad civil cubana el 22 de marzo de 2016 en el Gran Teatro de La Habana, en el que abogó por la reconciliación y el apaciguamiento con Cuba “después de haber eliminado de las relaciones Estados Unidos-Cuba la sombra de la historia”. Disponible en: <https://www.cibercuba.com/noticias/2016-03-22-u1-discurso-de-obama-en-cuba-texto-completo>. Véase también la crítica a este discurso (Rodríguez, 2016).

- Hobsbawn, E. (1994). *The age of extremes. A history of de World, 1914-1991*. New York: Vintage Books.
- Hoffman, S. H. (1991). *Teorías Contemporáneas de las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Kegley, Charles y Wittkopf (1999). Eugene: World Politics. Trend and Transformation. USA: Worth Publishers.
- Kennan, G. (1998). *Al final de un siglo. Reflexiones 1982-1995*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Keohane, R. O (1988). *Después de la hegemonía: cooperación y discordia en la política económica mundial*. Argentina: Grupo Editorial Latinoamericano.
- Keohane, R. O. (1986). Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond. En: *Neorealism and its Critics*. New York: Columbia University Press.
- Kissinger, H. (1996). *Diplomacia*. España: Editorial Barcelona.
- Medina Ortega, M. (1983). *Teoría y Formación de la Sociedad Internacional*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Merle, M. (1978). *Sociología de las Relaciones Internacionales*. Madrid: Alianza Universidad.
- Moreau Defargeas, Ph. (1990). *La Politique Internationale*. Paris: Editorial Hachette.
- Morgenthau, H. (1986). *Política entre las naciones*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Nye Jr, J. (1997). *Understanding International Conflicts. An Introduction to theory and history*. New York: Longman.
- Obama, B. (2016). Discurso ante la sociedad civil cubana en el Gran Teatro de La Habana. Disponible en: <https://www.cibercuba.com/noticias/2016-03-22-u1-discurso-de-obama-en-cuba-texto-completo>
- Ortiz, E. (2000). *El estudio de las Relaciones Internacionales*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Padilla, L. A. (1992). *Teoría de las Relaciones Internacionales*. Guatemala: Editorial IRIPAZ.
- Sodupe, K. (2004). *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. Guipzkoa, España: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Tomasheski, D. (1974). *Las Ideas Leninistas y las Relaciones Internacionales Contemporáneas*. Moscú: Editorial Progreso.
- Tomassini, L. (1989). *Teoría y Práctica de la Política Internacional*. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Vásquez, J. (1994). *Relaciones Internacionales. El Pensamiento de los Clásicos*. México: Editorial Limusa.
- Viotti, P. y Kauppi, M. V. (1999). *International Relations Theory*. USA: Editorial Allyn and Bacon.
- Wallerstein, I. (1984). *The Capitalist World - Economy*. New York: Cambridge University Press.
- Waltz, K. N. (1988). *Teoría de la Política internacional*. Colección Estudios Internacionales. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Inversión extranjera y economía digital: impactos y desafíos en el siglo XXI

Foreign investment and digital economy: impacts and challenges in the 21st century

Dra. C. Elaine Valton Legrá

Doctora en Ciencias Económicas. Profesora Titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García. Máster en Administración de Negocios, e-mail: elaine@isri.minrex.gob.cu

Recibido: 3 de mayo de 2019

Aprobado: 15 de junio de 2019

RESUMEN *A partir de las tendencias y cambios basados en la rápida globalización de los mercados, la crisis sistémica del capitalismo, el capital transnacionalizado y los efectos de una economía digital sustentada en el valor del conocimiento, la tecnología y la innovación, el trabajo aborda las nuevas tendencias de la inversión extranjera directa, su interrelación con la cuarta revolución industrial y los desafíos para los países subdesarrollados. Así, en un entorno de economía digital se deben impulsar los procesos de integración económica regional y una mayor inversión en investigación, desarrollo e innovación, como estrategia integradora para aprovechar las oportunidades en los diversos campos del conocimiento, el comercio internacional y la inversión extranjera para el crecimiento económico y un desarrollo sostenible.*

Palabras clave *inversión extranjera, economía digital, integración, desigualdad social*

ABSTRACT *Based on trends and changes based on the rapid globalization of markets, the systemic crisis of capitalism, transnational capital and the effects of a digital economy based on the value of knowledge, technology and innovation, the work addresses the new trends of foreign direct investment, its interrelation with the fourth industrial revolution and the challenges in underdeveloped countries. In a digital economy environment, it is essential to promote regional economic integration processes and greater investment in research, development and innovation, as an integrating strategy, to take advantage of opportunities in the various fields of knowledge, international trade and foreign investment for the economic growth and sustainable development.*

Key words *foreign investment, digital economy, integration, social inequality*

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia y desarrollo de la humanidad el progreso tecnológico y científico ha provocado disrupciones profundas en la economía. Al respecto existe un amplio consenso en la literatura académica en torno al incuestionable papel que ejercen —en el crecimiento económico de largo plazo y en otras esferas del desarrollo humano—, los procesos de innovación permanentes como fenómenos portadores del progreso técnico.

De este modo, a partir de la década de los años ochenta, la irrupción de un escenario caracterizado

por el dinamismo del avance tecnológico, la entrada de nuevos y numerosos competidores, la globalización de los intercambios, la rápida renovación del conocimiento y la reducción del tiempo de desarrollo del producto, ha obligado a las empresas su adaptación a este proceso, de forma que mayores serán las posibilidades de éxito a largo plazo.

Asimismo, las tecnologías de la información y las comunicaciones están teniendo un importante y positivo impacto en las economías de los países y en la economía global en general. Sin embargo, plantean la necesidad de adaptación por parte de



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

los Estados y los sectores productivos y sociales a una realidad en rápida evolución.

Esta vez, serán los robots integrados en sistemas ciberfísicos los responsables de una transformación radical. Los economistas le han puesto nombre la *Cuarta Revolución Industrial*. Marcada por la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas, anticipan que cambiará el mundo tal como lo conocemos y que transformarán a los mercados internacionales con la introducción de diferentes innovaciones: impresoras 3D, inteligencia artificial, robots, biotecnología, nanotecnología e internet de las cosas (IoT).

Una innovación radical en un mundo globalizado, dinámico y turbulento caracterizado por la introducción en el mercado de nuevos productos y servicios con ciclos de vida cada vez más cortos, que imponen modos de vida para los países desarrollados con base en el consumismo, la concentración y la acumulación del capital en poder de las transnacionales.

En la actual coyuntura internacional los centros de poder mundial adoptan un conjunto de estrategias capitalistas cuyo objetivo es proteger y expandir las posiciones de poder de las corporaciones dominantes para fortalecer su dominio frente a otros países o grupos de países.

De ahí que hoy la geopolítica y su interrelación con los problemas económicos globales debe ser comprendida de forma mucho más abarcadora, en tanto es un conjunto de estrategias de política mundial dirigida por diversos actores con sus múltiples intereses y medios e instrumentos, a conservar o recomponer en función de sus intereses de hegemonía global, el orden global y cuya dirección depende de los actores que la promuevan. Las grandes transnacionales han hecho pleno uso de las teorías geopolíticas ajustándolas a la nueva era y a los cambios tecnológicos, que han permitido la metamorfosis de la geopolítica en geoconomía, como una forma virtual de colonización y efectos económicos globales (Cadena, 2010).

De este modo, la geoconomía¹ es el análisis de las estrategias de orden económico y comerciales, decididas por los Estados en el contexto de las polí-

ticas conducentes a proteger las economías nacionales, a adquirir el *dominio de ciertas tecnologías claves* o a conquistar ciertos segmentos del mercado mundial relativos a la producción o comercialización de un producto o de una gama de productos sensibles, sobre los cuales su posesión o su control confiere a los detentadores –Estado o empresa transnacional– un elemento de poder o de proyección internacional y contribuye al reforzamiento de su potencial económico y social.

De esta manera, irrumpe una nueva dimensión del binomio “geopolítica-geoconomía”, el *poder tecnológico y su influencia en la economía y en los mercados financieros*, que será un factor de dominio que redelineará el sistema de relaciones internacionales del siglo XXI. Entonces son acciones de geopolítica tanto las de orden militar, político, mediático, como las de *carácter económico, financiero, científico, tecnológico*, que realizan los centros de poder mundial para alcanzar sus objetivos de hegemonía y dominación global.

DESARROLLO

Sin duda, el acelerado desarrollo de la tecnología ha irrumpido en todos los ámbitos y niveles sociales, de modo que en los tiempos actuales la nueva tecnología se ha convertido en uno de los productos fundamentales del consumo de la modernidad, así como de dominio por los centros de poder, en particular, de sus principales agentes, las empresas transnacionales, que le ha permitido gradualmente ir consolidando y ampliando su creciente dominio en la economía mundial. Además de ser las grandes beneficiadas por las políticas neoliberales y la inversión extranjera directa al controlar los sectores de alta tecnología y, por ende, estratégicos de la economía digital.

Todo lo contrario ocurre en los países subdesarrollados, ya que en la mayoría de los países la inversión extranjera directa ha estado focalizada en las industrias extractivas con la explotación indiscriminada y la apropiación de sus recursos naturales sin tener en cuenta la protección ambiental, el mantenimiento de un patrón comercial basado en la exportación de materias primas y productos de bajo valor agregado. Con el consiguiente aumento de la desigualdad y la exclusión social, evidenciando el carácter desigual del desarrollo capitalista y de las medidas neoliberales impuestas por los centros de poder y los organismos internacionales, reforzando el carácter injusto del actual “orden” mundial.

¹ Se entiende por geoconomía: “El uso de instrumentos económicos para promover y defender los intereses nacionales y producir resultados geopolíticos beneficiosos; y los efectos de las acciones económicas de otras naciones en las metas geopolíticas de un país” (Olier, 2012).

De este modo la revolución tecnológica no hará sino aumentar la desigualdad en el reparto del ingreso, el aumento de la brecha digital y conducirá a un conjunto de complejidades de *seguridad geopolítica* en función del poder tecnológico de los países.

Asimismo, las nuevas tecnologías inciden en los flujos de inversión extranjera y en la economía digital, con impactos en el comercio mundial y la sociedad, lo que significa un gran desafío para los países subdesarrollados en el siglo XXI.

Nuevas tendencias de la inversión extranjera directa

La inversión extranjera directa, de conjunto con los esfuerzos nacionales, es determinante en el desarrollo y el crecimiento económico de los países en desarrollo, sin embargo, el alto desarrollo tecnológico alcanzado por los países desarrollados producto de la revolución tecnológica, y un entorno internacional caracterizado por múltiples cambios globales, la revolución industrial 4.0, los conflictos económicos y militares, la crisis sistémica del capitalismo—económica, financiera, tecnológica, medioambiental, social—, entre otros factores, crean un ambiente nada favorable para el flujo de inversiones hacia los países subdesarrollados.

En este contexto de fuertes transformaciones tecnológicas y tensiones geopolíticas, las nuevas tendencias de la inversión extranjera directa según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe se encuentran en:

- Las tecnologías disruptivas: revolución digital, biotecnología y nanotecnología.
- Cambio en la producción y comercialización de bienes físicos a bienes y servicios digitales.
- De cadenas de valor a plataformas digitales de valor.
- Se modifica el flujo de inversión extranjera directa y ahora fluye entre países desarrollados.
- Aumento del nacionalismo económico.
- El auge de China, los cambios en la estructura productiva global y los déficits comerciales desiguales.
- Cambio en patrones de producción y consumo por la crisis climática y deterioro ambiental (CEPAL, 2017).

Asimismo, otro rasgo de la economía mundial que puede afectar a los flujos de inversión extranjera directa y que se debe considerar está relacio-

nado con los *grandes cambios tecnológicos* que se han producido en los últimos años, en particular los asociados a la *transformación digital de los sistemas productivos y de consumo*. La expansión de las *tecnologías digitales* está acelerando la transformación de las industrias y de los modelos de consumo, lo que ha incentivado fusiones y adquisiciones en la búsqueda de adquirir capacidades para posicionarse en un mercado en constante y rápida transformación, donde, además, los fundamentos económicos se ven desafiados ante nuevas formas de internacionalización y de expansión de los negocios (CEPAL, 2018).

Además, la expansión de China y el interés de las economías centrales por proteger la inversión en sectores considerados estratégicos está fuertemente relacionada con el avance tecnológico que está modificando rápida y profundamente la manera de producir, las características de los bienes y servicios, las fronteras de los sectores, los modelos de negocio y las preferencias de los consumidores, entre otros factores (CEPAL, 2018).

Del mismo modo, varios organismos internacionales han proyectado varios riesgos a futuro para la economía mundial, que a su vez impactan en los flujos de inversión extranjera:

- Incremento de las *restricciones al comercio*, que ha aumentado por las inclinaciones proteccionistas en algunas de las economías más importantes como Estados Unidos.
- Aumento de la *incertidumbre* en materia de política económica, por lo que cambios drásticos en el manejo de la economía podrían afectar las decisiones de inversión.
- Aumento en los altos niveles de *endeudamiento* del sector privado y de los países en muchas partes del mundo, por tanto, algunos de los recursos que se destinan a inversión o a transferencias sociales, serán destinados a pagar el mayor costo de la deuda.
- El *proteccionismo económico*, especialmente liderado por Estados Unidos, que junto al miedo a las guerras comerciales, son los riesgos que más pesan hacia el futuro, y que dañen severamente el flujo de inversiones y el comercio mundial.
- *Desigual impacto de la disrupción tecnológica*, donde más del 40% de la humanidad todavía está desconectada, no participa, ni tiene voz en la nueva economía digital, y la desigual distribución y el uso de las nuevas tecnologías, afectan el crecimiento y crean nuevas desigualdades.

- *Creciente desigualdad*: el aumento de la desigualdad de ingresos y la polarización social. Hoy existen ocho personas que concentran una riqueza similar al 50% más pobre de la población mundial, por tanto, la desigualdad amenaza la sustentabilidad económica y social del actual paradigma de desarrollo.
- *Cambio climático*: este es el mayor desafío que enfrenta la humanidad, especialmente para los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- Aumento de las *tensiones geopolíticas* entre las principales potencias mundiales.
- La *ciberseguridad*.

A este tenor en el Informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe se expresa que en 2017 la inversión extranjera se caracterizó por la profundización de algunos de los factores de riesgo anteriormente señalados en el escenario económico mundial, los que han generado un clima de incertidumbre para las inversiones transfronterizas y, en particular, posibles restricciones comerciales y presiones para relocalizar la producción en los países desarrollados (CEPAL, 2018).

Simultáneamente China ha tomado medidas para restringir las salidas de inversión extranjera directa para ajustarlas al plan estratégico del país. A estos elementos hay que sumar la *expansión de las empresas digitales*, que requieren una menor inversión en activos tangibles para crecer a escala internacional y que están fuertemente concentradas en Estados Unidos y China, lo que disminuye la necesidad de fusiones y adquisiciones transfronterizas.

Estos aspectos contribuyen a explicar la disminución de la inversión extranjera directa mundial en 2017, a pesar de un mayor crecimiento de la economía mundial (3,2%), la elevada liquidez internacional, altos beneficios para las grandes empresas y optimismo en los mercados financieros, pero están los potenciales riesgos a futuro que influyen en los flujos de inversión.

Además, es posible que la digitalización de la economía haya reducido la necesidad de transferir capital a otros países, ya que las *empresas digitales pueden crecer en todo el mundo sin necesidad de tener grandes activos en el extranjero*. Por ejemplo, las plataformas de internet tienen una relación de ventas en el exterior de 2,6 sobre activos en el exterior; las firmas de soluciones digitales, de 1,9, y las de software, de 1,4, mientras que en las transnacionales tradicionales esta relación es de 1,0.

Entonces se aprecia que la expansión internacional de las firmas digitales no está directamente vinculada a sus flujos de inversión extranjera directa, a diferencia de lo que sucede con sectores más tradicionales, como los de alimentos y bebidas (1,0), hidrocarburos (0,8) o minería (0,9) (UNCTAD, 2017). De lo anterior se infiere que a medida que aumente el peso de las firmas digitales en la economía, el crecimiento de los flujos de inversión extranjera directa para acceder a mercados será menor.

Dado que la mayoría de las grandes empresas de la economía digital se concentran en los Estados Unidos y, en menor medida, en China, la mayor parte de las fusiones y adquisiciones en este sector emergente *están asociadas a la tecnología* y los bienes de capital, y no son transfronterizas, lo que también reduce los flujos globales de inversión extranjera directa.

De este modo, en 2017 las entradas globales de inversión extranjera directa disminuyeron un 23% (hasta los 1,43 billones de dólares) por efecto de la disminución del 37% en las economías desarrolladas, que actualmente representan el 50% de toda la inversión extranjera directa recibida (Fig. 1).

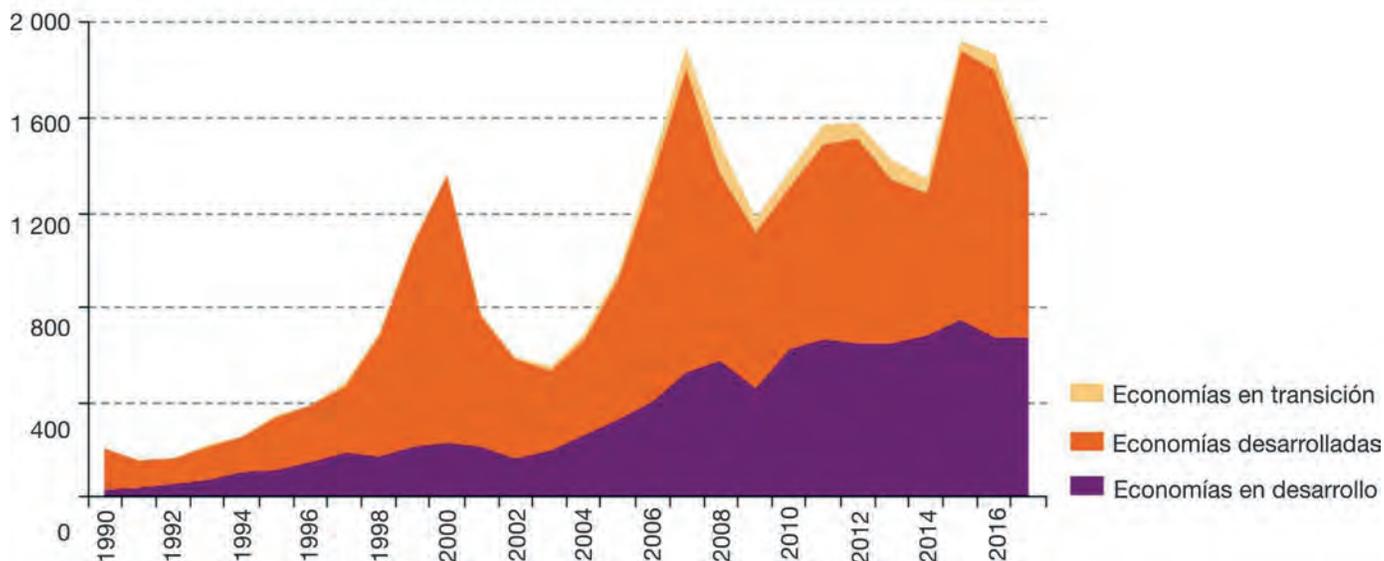
Se debe señalar que en el caso de las economías desarrolladas la bajada de las fusiones y adquisiciones en 2017 se concentró en Estados Unidos y en particular en el Reino Unido, un 40% y un 92% menos que en 2016, respectivamente.

Sin embargo, la inversión extranjera directa hacia las economías en desarrollo se mantuvo estable en 2017, siendo Asia la única región en la que subió respecto al 2016, dado que los flujos hacia África fueron un 21% inferiores a los del año anterior, en las economías en transición de Europa Oriental las entradas cayeron un 27% y en América Latina y el Caribe también retrocedieron ligeramente (Tabla 1).

Dentro de Asia destaca China, que en 2017 recibió 136320 millones de dólares y se convirtió en el segundo mayor receptor de inversión extranjera directa del mundo tras Estados Unidos y si aún está lejos de ser el principal país inversor en el extranjero, durante los últimos años se ha posicionado ya como el tercero del mundo, tras Estados Unidos y Japón. Es notorio como las entradas de inversión extranjera directa en China han subido continuamente entre 2007 y 2017, pero el aumento de las salidas de inversión extranjera directa ha sido aún mayor, pasaron de 27000 millones de dólares a 124630 millones (Fig. 2).

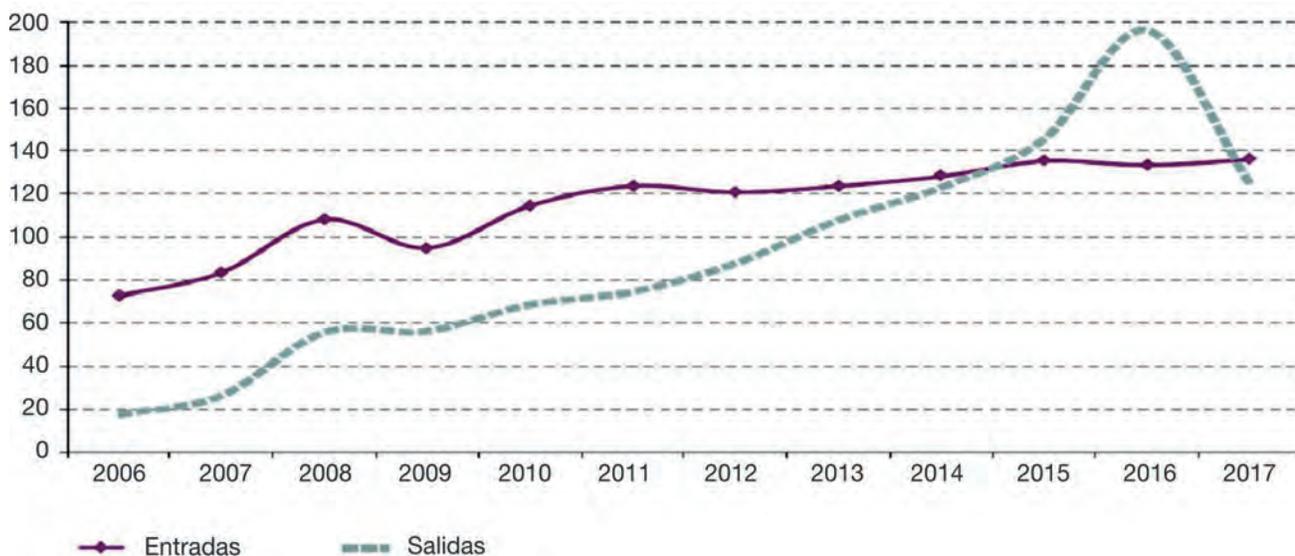
Pero se debe precisar que la inversión extranjera directa de China hacia el exterior en 2017 cayó un 36%, debido principalmente a que el gobierno ajustó sus mecanismos de control para alinear mejor los flujos de inversión extranjera directa con las prioridades estratégicas del país, formalizadas en el programa de construcción de infraestructuras,

“Una Franja, Una Ruta”, en otros países, entre ellos: en alta tecnología, manufactura avanzada e investigación y desarrollo (I+D), en hidrocarburos, minería y recursos naturales, en servicios logísticos y financieros y en la estrategia de desarrollo industrial *Made in China 2025*.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *World Investment Report 2018: Investment and New Industrial Policies*, Ginebra, 2018.

Fig. 1. Flujos mundiales de inversión extranjera directa por grupos de economías 1990-2017 (en miles de millones de dólares).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *World Investment Report 2018: Investment and New Industrial Policies*, Ginebra, 2018.

Fig. 2. China: entradas y salidas de inversión extranjera directa 2006-2017(en miles de millones de dólares).

Tabla 1. Entradas mundiales de inversión extranjera directa, tasas de variación y distribución por regiones 2008-2017

Agrupación por regiones	Flujos de inversión (en miles de millones de dólares)							Tasa de variación (en porcentajes)							Flujos de inversión (en porcentajes)						
	2008-2012	2013	2014	2015	2016	2017	2013	2014	2015	2016	2017	2008-2012	2013	2014	2015	2016	2017				
Total mundial	1 436	1 425	1 339	1 921	1 868	1 430	-9	-6	44	-3	-23	100	100	100	100	100	100				
Economías desarrolladas	762	693	597	1141	1133	712	-19	-14	91	-1	-37	53	49	45	59	61	50				
Unión Europea	397	345	260	516	524	304	-30	-25	98	2	-42	28	24	19	27	28	21				
Estados Unidos	215	201	202	466	457	275	1	0	131	-2	-40	15	14	15	24	24	19				
Economías en transición	78	84	57	36	64	47	29	-32	-36	78	-27	5	6	4	2	3	3				
Economías en desarrollo	597	649	685	744	670	671	0	6	9	-10	0	42	45	51	39	36	47				
América Latina y el Caribe	166	194	203	187	168	162	-5	5	-8	-10	-3	12	14	15	10	9	11				
África	52	51	52	57	53	42	-2	3	8	-6	-21	4	4	4	3	3	3				
Países en desarrollo de Asia	386	415	460	516	475	476	2	11	12	-8	0	27	29	34	27	25	33				

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *World Investment Report 2018: Investment and New Industrial Policies*, Ginebra, 2018.

Lo anterior reafirma la estrategia de largo plazo del gobierno chino respecto a la inversión extranjera directa entrante y saliente, que consiste en aprobar e incentivar solo las actividades coherentes con sus objetivos estratégicos de desarrollo.

A continuación en la figura 3, se muestra las entradas de inversión extranjera directa de las 20 principales economías receptoras del mundo.

Entonces, si la inversión extranjera directa se orienta hacia industrias con mayor contenido tecnológico, ¿Cuál es la situación de América Latina y el Caribe?

Según el informe “La inversión extranjera en América Latina y el Caribe en 2018” de la CEPAL, las corrientes de inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe se redujeron por tercer año consecutivo en 2017, aunque con excepciones, hasta los 161673 millones de dólares, lo que representa un 3,6% menos que el año anterior y un 20% por debajo de lo recibido en 2011 (Fig. 4). El mayor porcentaje del origen de la inversión extranjera directa, la poseen los Estados Unidos y Europa con el 73%, siendo baja la participación de otros países inversores en la región, lo que pone de manifiesto la necesidad de diseñar estrategias diferenciadoras por sectores de alto contenido tecnológico que contribuyan al cambio estructural en la región.

Entre los factores coyunturales relacionados con esta caída desde el año 2011, está el descenso de los precios de los productos básicos de exportación, que ha reducido significativamente las inversiones en las industrias extractivas y por la recesión económica de 2015 y 2016, concentrada principalmente en el Brasil. Estas dos tendencias, sin embargo, se revirtieron parcialmente en 2017, cuando la región retornó el crecimiento (1,3% del PIB) y se recuperaron los precios del petróleo y los metales, que hizo que aumentara la rentabilidad de la inversión, lo que también fomentó la reinversión de utilidades, lo que no fue suficiente para lograr la recuperación de la inversión extranjera directa en las industrias extractivas.

La inversión extranjera directa y la economía digital

Una de las características de la economía digital es que incluye a las empresas cuyo principal objetivo es la aplicación de tecnologías digitales para proveer bienes y servicios, como los operadores de telecomunicaciones, así como los fabricantes de dispositivos electrónicos. Según la clasificación

de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se pueden dividir en:

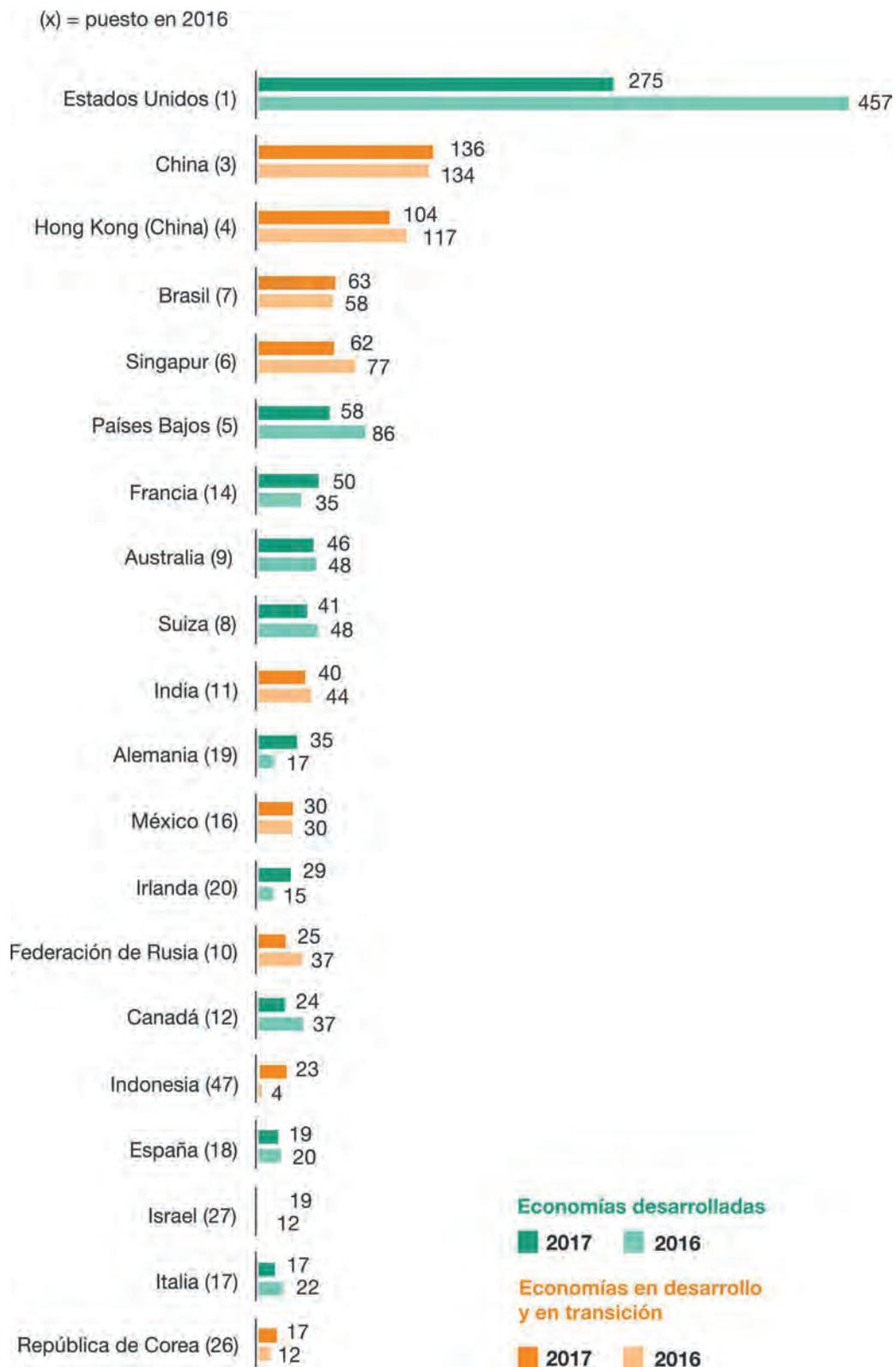
- Plataformas de internet, empresas que ofrecen servicios puramente digitales como las redes sociales o los motores de búsqueda.
- Soluciones digitales como, por ejemplo, las aplicaciones para realizar pagos o las operaciones en la nube.
- Comercio electrónico o plataformas en línea que posibilitan transacciones comerciales, incluida la venta de bienes y servicios en línea.
- Contenidos digitales, empresas que producen y distribuyen bienes y servicios en formato digital, como música, video juegos o datos (UNCTAD, 2017).

Igualmente, la inversión extranjera directa tiene un papel relevante en estas empresas en la transmisión de conocimiento, pero lo que cambia es el modo de entrada de estas empresas en el mercado con algunas características específicas, por una parte, muchas de estas empresas no necesitan una presencia física en los países en los que operan o, si la tienen, es muy leve en términos de capital y, por lo tanto, prácticamente no se refleja en los flujos de inversión extranjera directa. Por otra parte, la digitalización permite la distribución en mercados internacionales con muy poca presencia directa en el país.

Otro elemento a resaltar es la necesidad que tienen los países del acceso a más información para diseñar políticas de inversión extranjera directa adecuadas y lograr su inserción en la economía digital, a partir de una mejor comprensión de la manera en que las cadenas globales de valor evolucionarán con la economía digital.

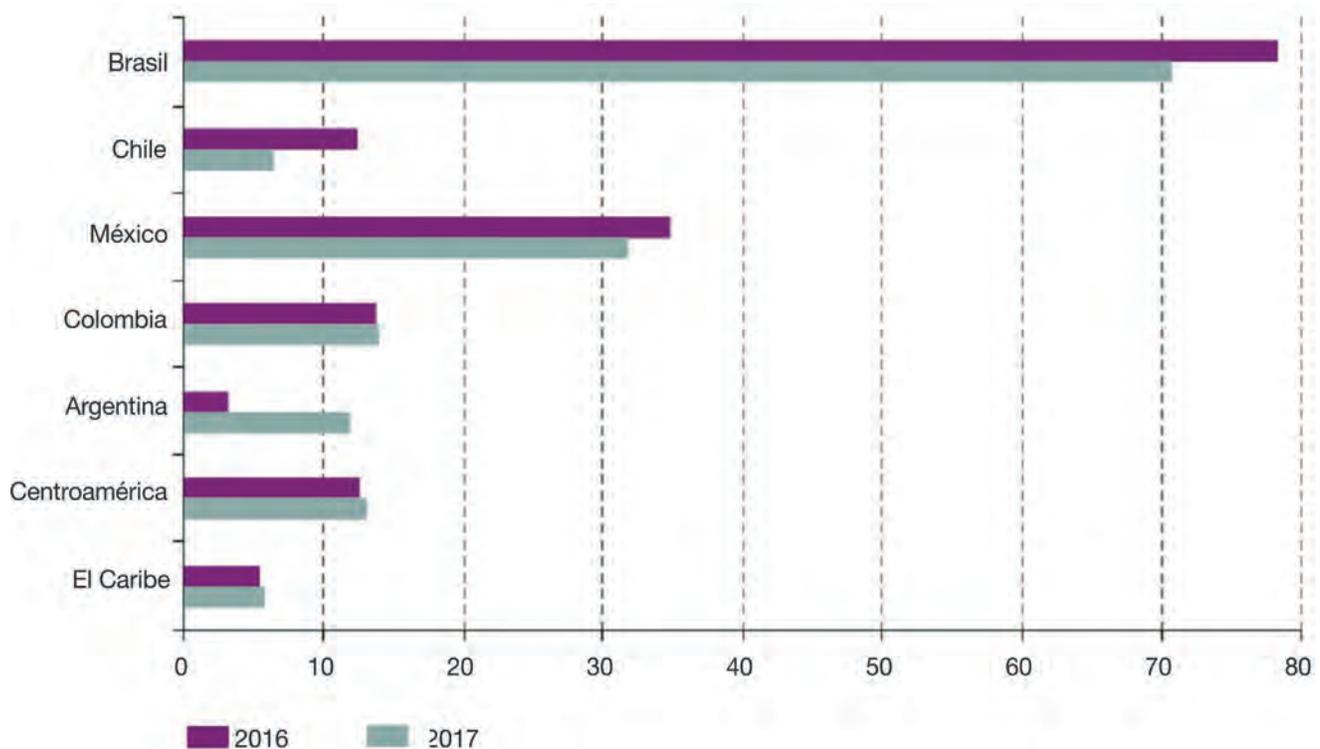
Asimismo, la economía digital representa grandes desafíos para atraer inversión extranjera hacia América Latina, que implica la necesidad de políticas públicas integradas con una mirada inclusiva. Al mismo tiempo, se debe establecer un marco regulatorio adecuado para la inversión coherente con los objetivos nacionales de desarrollo sostenible, fortalecer la infraestructura digital, crear autoridades regulatorias que garanticen la protección de datos de los usuarios y que en su conjunto contribuyan a atraer inversiones asociadas a la revolución digital del siglo XXI.

En la región los proyectos de inversión deben ser tratados como una oportunidad de desarrollo sostenible con igualdad social, teniendo en cuenta la creación de empleos, la incorporación de nuevas



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2018.

Fig. 3. Entradas de inversión extranjera directa, 20 principales economías receptoras (en miles de millones de dólares).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras y estimaciones oficiales al 6 de junio de 2018.

Fig. 4. América Latina y el Caribe (regiones y países seleccionados): flujos de entrada de inversión extranjera directa, 2016-2017 (en miles de millones de dólares).

tecnologías, las buenas prácticas sociales y medio ambiental, y el valor agregado que aporta a los países en materia de innovación y formación de capacidades. Pero, un aspecto central que debe tenerse en cuenta es la necesidad de vincular al mundo digital con las actividades productivas para diversificar las economías y de incrementar la productividad en los sectores estratégicos de mayor impacto en las economías nacionales y la región.

De la misma manera, el comercio, la inversión y los servicios en una economía digital están interconectados, de ahí que la inversión extranjera directa se dirige hacia las actividades de mayor contenido tecnológico concentradas en las empresas digitales transnacionales, como las plataformas de internet y las empresas de comercio electrónico y contenido digital, las que están creciendo a un ritmo notablemente más rápido que otras empresas multinacionales y marcan estándares en los flujos mundiales de inversión hacia las economías avanzadas.

De esta forma, las nuevas tendencias tecnológicas constituyen una auténtica revolución en la economía digital y en las corrientes de inversión

extranjera en la actualidad y en el futuro. El comportamiento entre 2010 y 2015 muestra que el número de empresas de tecnología se duplicó con creces y los activos de esas empresas se incrementaron el 65%, y sus ingresos aumentaron aproximadamente el 30% en relación con otros tipos de empresas multinacionales que figuran entre las 100 principales a nivel mundial (UNCTAD, 2017).

Al respecto algunos países están examinando con profundidad las absorciones desde el extranjero para su aprobación, en particular cuando se refieren a *activos nacionales estratégicos* y *empresas tecnológicas*. Una encuesta realizada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo entre las empresas multinacionales, Estados Unidos es el país más atractivo en términos de inversión extranjera directa para el período 2017 a 2019, por delante de China e India (UNCTAD, 2017).

Un estudio del comportamiento del ranking mundial de las empresas muestra que las empresas tecnológicas continúan ganando posiciones entre las empresas más grandes del mundo en los últi-

mos años. En 2013 solo había tres empresas tecnológicas y en 2019 ya son ocho las empresas más grandes del mundo y de ellas *siete son empresas relacionadas con la tecnología*.

En ese orden, la rentabilidad de las empresas transnacionales digitales crece exponencialmente por el impacto de la cuarta revolución industrial en la economía digital. En la tabla 2 se muestra como el ranking de las empresas mundiales con mayores valores de capitalización hasta febrero 2019, está dominado por Estados Unidos, contando con 53 en el listado de las 100 empresas más grandes. Por su parte China cuenta con 11 empresas entre las 100 más grandes del mundo, mientras que Reino Unido se sitúa en tercer lugar con un total de nueve empresas (Economipedia, 2019).

Lo anteriormente expuesto muestra que el sector que domina el ranking mundial es el tecnológico, marcando el atractivo reiterado de las empresas de tecnología en el entorno de la economía digital.

Sin embargo, en América Latina las empresas digitales son relativamente pocas y en general pequeñas, pero importantes por su capacidad de innovación y su papel de facilitadores de la economía digital en su conjunto. En este sentido resulta interesante señalar que el sector automotriz en México ha mantenido su dinamismo en el mercado, al diversificar su cartera de productos con un cambio hacia la automatización de los vehículos, entre otras propuestas avanzadas.

Se espera que en 2020 como impacto de la cuarta revolución industrial y a la difusión de la economía digital cerca del 75% de la producción serán vehículos conectados y aparecerán las primeras versiones comerciales de automóviles totalmente autónomos (CEPAL, 2018).

De manera general, las perspectivas de la inversión extranjera directa siguen siendo poco atractivas y las proyecciones a nivel mundial muestran un crecimiento débil, se prevé que los flujos mundiales en 2018 hayan tenido un fuerte descenso de la inversión a nivel mundial y se mantengan por debajo de la media de los diez últimos años, ya que los riesgos son significativos y el aumento de las tensiones comerciales y la incertidumbre política, entre otros factores, podrían afectar las perspectivas económicas y a las inversiones en las cadenas de valor mundiales, con efectos significativos en los patrones mundiales de inversión en varias regiones, con mayores riesgos y desafíos para los países menos desarrollados.

Considerando estas perspectivas, y la permanencia en América Latina y el Caribe de un modelo de inversión e inserción comercial que no se adecua a la transformación tecnológica y a la velocidad requerida por el nuevo contexto global marcado por las asimetrías existentes entre el norte y el sur, se prevé que los flujos de inversión extranjera directa hacia la región no crezcan en el 2018.

Tabla 2. Ranking de empresas tecnológicas en el mundo. Datos de cierre del 15 de febrero de 2019 (en miles de millones de euros)

No.	Empresa	País	Sector	Capital bursátil
1	Microsoft Corp	Estados Unidos	Tecnología, software	733,27
2	Apple Inc	Estados Unidos	Tecnología hardware	709,69
3	Amazon Com Inc	Estados Unidos	Tecnología y distribución	697,54
4	Alphabet Inc	Estados Unidos	Tecnología, internet	685,44
5	Berkshire Hath	Estados Unidos	Financiero	446,60
6	Facebook Inc	Estados Unidos	Tecnología, internet	409,59
7	Alibaba Grpdr	China	Tecnología y distribución	380,37
8	Tencent	China	Tecnología, internet	357,65
9	Johnson & Johnson	Estados Unidos	Farmacia	323,03
10	JPMorgan Chase	Estados Unidos	Banco	309,99

Fuente: <https://economipedia.com/ranking/empresas-mas-grandes-del-mundo-2019.html>

Los impactos y desafíos de la revolución tecnológica en el siglo XXI

Los avances tecnológicos han representado un impacto en todos los aspectos de la vida de las personas y en las últimas décadas han producido una verdadera revolución en la producción y en la economía, en la prestación de servicios, la medicina, la educación, la mecánica y las relaciones interpersonales, así como también en la forma como se realizan y dirigen los procesos.

La revolución tecnológica será más rápida y más profunda que la vivida estos últimos años. Tecnologías como la fabricación aditiva, la computación cuántica o el coche autónomo, tendrán un enorme impacto en las organizaciones, y se prevé que la complejidad de la cuarta revolución industrial creará una transformación total en la estructura económica, política y social de las naciones, y el proceso de transformación beneficiará principalmente a las empresas transnacionales y por tanto a los ricos del mundo, con una mayor concentración del capital.

La cuarta revolución tecnológica modificará fundamentalmente la forma de trabajar y vivir de la sociedad y en cómo las personas se conectan en los sitios más distantes del planeta, lo que repercute indudablemente en los mercados económicos y los procesos sociales a escala global.

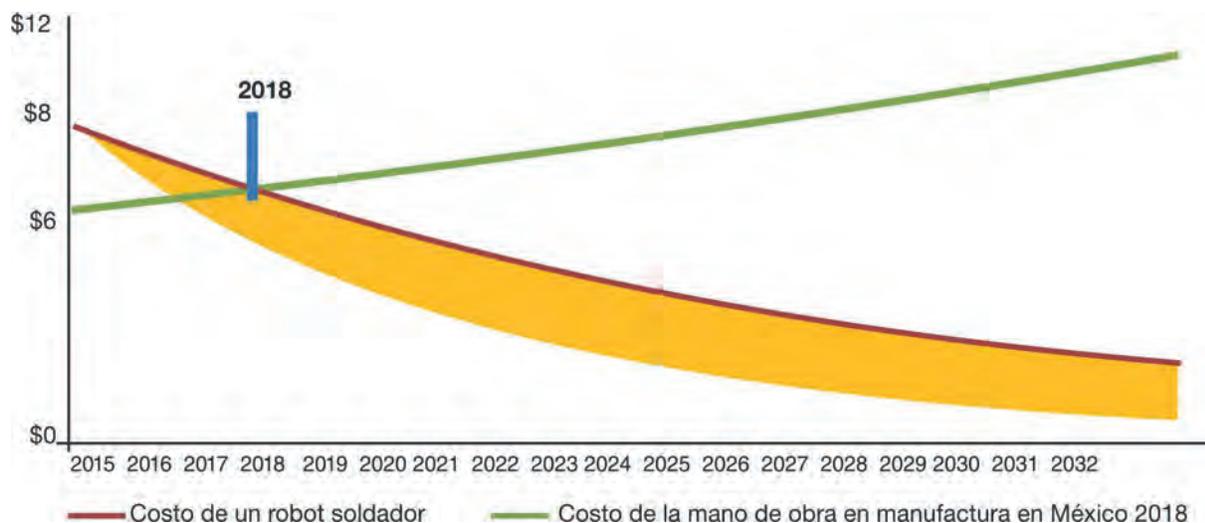
De ahí que en el contexto internacional actual caracterizado por la crisis sistémica del capitalismo,

los impactos del cambio tecnológico son impredecibles para la sociedad y afectarán principalmente a la estructura socio-laboral y ocupacional, así como a la economía productiva con la sustitución de mano de obra por la automatización, con la reducción de los costos y una mayor eficiencia (Fig. 5).

Por una parte, el progreso tecnológico hace avanzar a la sociedad en general y a pesar que genera un gran valor añadido a los bienes y servicios, al mismo tiempo puede dejar a muchas personas desempleadas, por ejemplo, el impacto de los robots llevará a un cambio estructural en la sociedad. También los cambios tecnológicos están afectando a la organización del trabajo y su gestión, donde las nuevas tecnologías pueden causar la desigualdad de oportunidades que se está produciendo entre las personas que disponen de conocimiento para acceder a empleos especializados y los que no tienen acceso a la educación y la capacitación por falta de financiamiento.

Esta diferenciación social, en función de los conocimientos tecnológicos, afecta a los países subdesarrollados que no disponen de las capacidades nacionales y los recursos financieros necesarios para el aprendizaje y el desarrollo tecnológico sobre bases de igualdad social.

La nueva tecnología de la información está rediseñando los procesos laborales y, por lo tanto, el mercado del empleo y la estructura ocupacional. No solo ha incrementado las relaciones humanas, sino



Fuente: CEPAL, sobre la base Sirkin, H., Zinser, M. y Rose, J. (2014). The shifting economics of global manufacturing: how cost competitiveness is changing worldwide. The Boston Consulting Group y The Conference Board "International comparisons of hourly compensation costs in manufacturing, 2015".

Fig. 5. Evolución del costo de un robot soldador y de la mano de obra promedio en manufactura.

que ha generado una compleja actividad económica, al haber revolucionado el sistema productivo en los últimos años, el crecimiento de las telecomunicaciones y su utilización en los intercambios comerciales y financieros.

En relación a la estructura económica productiva, la nueva tecnología para el mundo económico capitalista significa un aumento creciente del capital y en consecuencia desarrollará las actividades productivas, comerciales y financieras que le aporten un aumento de la tasa de ganancia a favor de la acumulación capitalista.

En consecuencia, el desarrollo tecnológico afecta a todos los habitantes, pero no de la misma forma, y puede traer un aumento de las desigualdades sociales y económicas. De hecho, el capitalismo neoliberal lleva a cabo un entramado estructural y estratégico enfocado a fortalecer el sistema de poder transnacional y las redes globales de capital que conjugan la producción, las finanzas, el comercio, los servicios y el dominio de la tecnología para expandir el ámbito de dominio del capital monopolista, lo que provoca la injusta repartición de la riqueza en el planeta y la concentración del capital en poder de pocas empresas transnacionales en los últimos años.

De esta manera, la inversión extranjera directa se convierte en un motor de la acumulación de capital mediante los derechos de propiedad intelectual, aspecto a considerar dentro de la economía digital, debido a que la mayor parte del valor añadido en los bienes y servicios se concentra en las etapas de investigación y desarrollo (I+D) y diseño, generado en los centros de investigación de las economías desarrolladas. Todo lo contrario ocurre en los países subdesarrollados que producen productos de bajo valor agregado y mantienen una dependencia tecnológica permanente de las empresas transnacionales.

En este contexto cada día será más difícil para los países del Tercer Mundo acceder por medio de la inversión extranjera directa a la transferencia de tecnología para su desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida de la sociedad.

Una mirada en perspectiva infiere que la cuarta revolución industrial se convierte en un gran negocio para las empresas transnacionales por medio de la inversión extranjera directa en las nuevas tecnologías, con el propósito de obtener mayor plusvalía, pero, a su vez, incrementa los problemas de exclusión social en que viven los pobres del mundo.

De este modo, la brecha tecnológica será aún mayor entre los países desarrollados y los subdesa-

rollados, con impactos negativos sobre la sociedad de los países menos desarrollados, con el incremento de la pobreza, el desempleo y la desigualdad social. En consecuencia, les será muy difícil el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible, principalmente los objetivos de erradicar la pobreza extrema, la creación de trabajo decente para todos y enfrentar la crisis climática.

CONCLUSIONES

En las actuales condiciones de revolución tecnológica, la inserción de los países subdesarrollados en los flujos de inversiones y el comercio mundial se torna cada día más complejo y desigual, debido a las asimetrías estructurales existentes entre los países desarrollados y los subdesarrollados, que retardan el crecimiento económico y el desarrollo, lo que evidencia la incapacidad del neoliberalismo del siglo XXI, para solucionar los problemas financieros, económicos, políticos, sociales y ambientales que agobian a la humanidad.

A pesar que el desarrollo de la sociedad de la información y el conocimiento se presenta como una oportunidad para el desarrollo en el siglo XXI, la evolución de la economía digital revela desafíos como la necesidad de cerrar la brecha digital y otros relacionados con desigualdades, asimetrías y dificultades en el aprovechamiento de sus ventajas. Por eso en la economía basada en conocimiento, la sociedad está llamada a tener una participación más activa y comprometida con su desarrollo inclusivo a nivel global.

Y en esta aceleración tecnológica es necesario que los países en desarrollo tengan la capacidad de integrarse e insertarse con rapidez al cambio de paradigma, con especial énfasis en un mayor impulso a las tecnologías de la información y las comunicaciones y el uso de los medios de comunicación en función de las necesidades de la sociedad.

Por ende, las políticas públicas deben favorecer la construcción de una fuerte infraestructura de tecnologías de la información y las comunicaciones, crear las instituciones y promover las políticas adecuadas para desarrollar los sectores estratégicos que impulsen las inversiones y el comercio mundial en la economía digital para aprovechar los beneficios de la digitalización y facilitar su acceso a los mercados mundiales.

Hoy el desarrollo tecnológico se convierte en el eje central de las estrategias a ser diseñadas por los

países en desarrollo, ya que es un factor de dominio que redelineará el sistema de relaciones internacionales del siglo XXI.

Por estas razones es necesario coordinar las políticas públicas y armonizarlas con las estrategias de desarrollo en los ámbitos económico, financiero, científico-tecnológico, inversionista, industrial, comercial, educativo, ambiental, social, cultural y ético, que propicie el desarrollo de tecnologías endógenas adaptadas a las características y condiciones de desarrollo de cada país.

De esta manera se asegura la integralidad y la complementariedad entre la política tecnológica, la política industrial, la política inversionista y la política comercial, con otras políticas públicas para atraer la inversión extranjera directa en función de las prioridades de desarrollo de los países y en sinergia con la economía digital, que favorezca las relaciones comerciales, crear nuevas fuentes de empleo, el desarrollo de productos innovadores, la utilización de nuevas tecnologías y el crecimiento de la productividad y la economía, en pos de un desarrollo sostenible e inclusivo para toda la sociedad.

Asimismo se debe trabajar en el fortalecimiento de la cooperación internacional en ciencia, tecnología e innovación como un factor estratégico en las relaciones internacionales para crear nuevas oportunidades en investigación y desarrollo, fortalecer la educación, el aprendizaje permanente y aprovechar las oportunidades de captar inversión extranjera directa de alto valor agregado como complemento a los esfuerzos nacionales en los países subdesarrollados.

De ahí que en la actual coyuntura internacional y su probable evolución en las próximas décadas, se requiere una acelerada integración en las cadenas de valor sectoriales y regionales, y una mayor inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), ante los desafíos y oportunidades que se avizora con la cuarta revolución industrial.

En el contexto internacional actual, caracterizado por un mundo turbulento y globalizado, las relaciones internacionales tienen un papel fundamental en aras de potenciar la integración económica regional que impulse la acción conjunta en los diversos campos del conocimiento, la innovación, el comercio internacional y la inversión extranjera directa, orientadas hacia una economía digital más inclusiva, más igualitaria y más productiva como alternativa para enfrentar los desafíos actuales y futuros de la revolución digital con justicia social y sostenibilidad ambiental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cadena, J. L. (2010). *De la geopolítica a la geoeconomía: ¿Una forma virtual de colonización?* Revista CIFE, 12(16), 79-84. Disponible en: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cife/article/view/781>
- CEPAL (2017). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2017*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42023/10/S1700816_es.pdf
- CEPAL (2018). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018*. Disponible en: https://www.iberglobal.com/files/2018-2/ide_la_cepal.pdf
- CEPAL (2018). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2018*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44196/5/S1801070_es.pdf
- Costantini, L. (2016). *Los robots, la cuarta revolución industrial. Los autómatas y la inteligencia artificial afectarán a cinco millones de empleos para 2020*. CET. Disponible en: http://www3.uah.es/innovarte/root_inews/index.php/2016/02/12/los-robots-la-cuarta-revolucion-industrial/
- Economipedia (2019). *Empresas más grandes del mundo 2019*. Disponible en: <https://economipedia.com/ranking/empresas-mas-grandes-del-mundo-2019.html>
- Giacalone, R. (2016). *Geopolítica y geoeconomía en el proceso globalizador*. Colección Acontecer Mundial, Tomo 2. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, pp.43-54. Disponible en: <https://www.ucc.edu.co/editorial/PublishingImages/Paginas/.../ver%20más%204.pdf>
- Gray, A. (2016). *The 10 skills you need to thrive in the Fourth Industrial Revolution*. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/the-10-skills-you-need-to-thrive-in-the-fourth-industrial-revolution>.
- Marx, C. (1981). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo I. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Naciones Unidas (2019). *Situación y perspectivas de la economía mundial en 2019. Resumen Ejecutivo*. Disponible en: <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/situacion-y-perspectivas-de-la-economia-mundial-en-2019-resumen-ejecutivo/>
- Olier, E. (2012). *Geoeconomía. Las claves de la economía global*. Madrid: Pearson-Prentice Hall. Disponible en: https://www.academia.edu/37087142/Geoenomía._Las_claves_de_la_economía_global
- Olier, E. (2015). *Geopolítica de la economía global*. Madrid: Pearson-Prentice Hall, pp.105-107. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5255539.pdf>
- UNCTAD (2017). *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2017*. Disponible en: https://unctad.org/es/PublicationsLibrary/wir2017_overview_es.pdf
- UNCTAD (2018). *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2018*. Disponible en: https://unctad.org/es/PublicationsLibrary/wir2018_overview_es.pdf
- UNCTAD (2019). *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2019*. Disponible en: <https://unctad.org/es/paginas/PressRelease.aspx?OriginalVersionID=514>
- Valton, E. (2017). *La economía ante el desarrollo tecnológico. Una mirada en perspectiva*. Revista Política Internacional, XXVII.
- Valton, E. (2018). *América Latina y el Caribe frente a la 4ta Revolución Industrial: Prospectiva-Políticas Integracionistas-Desarrollo Sostenible*. ANEC. Cuba.
- Valton, E. (2018). *Geopolítica: impacto de la tecnología en el siglo XXI*. En: III Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2018.

Orígenes de la prospectiva en el pensamiento económico

Origins of Prospective in Economic Thought

Dr. C. Pedro Álvarez Medero

Doctor en Ciencias Económicas. Profesor Titular e Investigador Auxiliar. Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, e-mail: pedro@isri.minrex.gob.cu

Recibido: 14 de junio de 2019

Aprobado: 20 de julio de 2019

RESUMEN *El descubrimiento de nuevos resultados fundamentales en dinámica no lineal y su rápida difusión han proporcionado a la economía herramientas de análisis y el enfoque necesario para abordar con mayor rigor matemático algunos de los difíciles problemas relacionados con la inestabilidad y las fluctuaciones. Existe un consenso amplio entre los economistas acerca de la enorme dificultad presente a la hora de explicar los ciclos económicos, de hecho, a lo largo de los dos últimos siglos se han propuesto multitud de modelos que intentan describir este comportamiento.*

Palabras claves *caos, dinámica no lineal, modelo, método científico, diagnóstico, previsión, expectativas, prospectiva.*

ABSTRACT *The discovery of new fundamental results in non-linear dynamics and their rapid diffusion has provided the economy with analytical tools and the necessary approach to address with greater mathematical rigour some of the difficult problems related to instability and fluctuations. There is a broad consensus among economists that it is very difficult to explain economic cycles; in fact, over the last two centuries a multitude of models have been proposed that attempt to describe this behavior.*

Keywords *Chaos, non-linear dynamics, model, Scientific Method, Diagnosis, Forecast, expectations, Prospective.*

INTRODUCCIÓN

La prospectiva es una de las escuelas orientada a la previsión y construcción de futuros. Integra un conjunto de teorías y métodos, es un proceso complejo, constructivo, holístico y transformador.

Considerando el contexto socioeconómico del país se propone identificar los métodos, así como los procedimientos para conjugar los mismos al enfrentar diferentes tipos de problemas, las interrelaciones y prelações en la aplicación de los métodos, los criterios para la integración de equipos, las competencias críticas del personal según sus roles y las normas de trabajo para la aplicación adecuada del instrumental de la prospectiva en las condiciones nacionales actuales y especialmente en ejercicios

de escenarios (políticos, económicos, tecnológicos, científicos, entre otros) y planificación estratégica. Este diseño incorpora las experiencias obtenidas.

Como antecedentes relevantes en el contexto nacional e internacional se observa de manera relevante después de la Segunda Guerra Mundial el surgimiento de los estudios de futuro como disciplina. Entre las décadas de los años cuarenta y cincuenta se plantearon preocupaciones fundamentales las que pueden ser enmarcadas del siguiente modo:

- En Estados Unidos los estudios del futuro denominados *del forecasting y la futurología estadounidenses*, en ciencias técnicas y naturales, así como futurología en ciencias sociales y humanísticas surgieron para el desarrollo de la tecnología, básicamente para ganar la Gue-



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

- rra Fría. Por esta razón los primeros métodos y grandes aplicaciones fueron impulsadas por el gobierno y estuvieron al servicio del complejo industrial-militar.
- En Europa las preguntas básicas eran cómo hacer para construir un futuro colectivo de manera que no se repitiera el holocausto y cómo hacer para educar las futuras generaciones de modo que una minoría no se impusiera como lo hizo el Nazismo o el Fascismo, restringiendo la libertad y las alternativas de futuro de la población. Desde el punto de vista político-institucional se trataba de pensar el significado de un bien común y evitar nuevas guerras fratricidas.
 - Las personalidades de mayor relevancia fueron el alemán Ossip Flechteim, los franceses Gastón Berger (1957) y Bertrand de Jouvenel (1967). La primera y más conocida es la de la *Prospectiva estratégica*, liderada por Michel Godet y otros autores, y la segunda es la *Previsión humana y social*. La primera es una prospectiva relacionada con la estrategia de empresa, basada más en los métodos formales y cuantitativos que en los métodos informales y cualitativos, siendo su principal fortaleza el desarrollo de herramientas informáticas sin que esto afectara en absoluto entre otros objetivos un pensamiento proactivo.
 - Por su parte, la previsión humana y social recupera la tradición humanista de la primera generación de la prospectiva y desarrolla áreas y temáticas de carácter ético-cultural, siendo liderada por Eleonora Masini y un grupo de futuristas provenientes de diversos países en vías de desarrollo, fuera del contexto eminentemente francés de la prospectiva estratégica. Pero ambas coinciden en la crítica *del forecasting y la futurología estadounidenses*, esto analizado en la obra del primer libro de Godet: *Crisis de la previsión, ascenso de la prospectiva* (Godet, 1994).
 - Con Estados Unidos y Francia, por años los estudios prospectivos siguieron a Japón, Alemania, Holanda, Reino Unido, España, Austria, Corea del Sur, Irlanda, Australia, Brasil y Hungría. Salvo los casos de Japón, que viene realizando ejercicios de prospectiva tecnológica desde 1970 con frecuencia quinquenal, y de Holanda, que tiene también una larga tradición en la práctica de la prospectiva tecnológica pero, en este caso, a nivel sectorial, institucional o empresarial y muy descentralizadamente, en el resto de los países se trata de una práctica que puede decirse que comienza recién en la década de los años noventa. Es en estos años que se desarrolla también en Latinoamérica, en particular, Argentina, Brasil, Colombia, Cuba y México, aunque con antecedentes en la década de los años setenta.
 - La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define la prospectiva como el conjunto de tentativas sistemáticas para observar a largo plazo el futuro de la ciencia, la tecnología, la economía y la sociedad con el propósito de identificar las tecnologías emergentes que probablemente produzcan los mayores beneficios económicos o sociales.
 - Otras denominaciones son utilizadas en otros contextos culturales. Así, en el ámbito anglosajón la denominación genérica es *futures studies* y todo lo que comúnmente es traducido por prospectiva no posee el carácter marcadamente normativo que se atribuye a ésta.
 - En España, en el país Vasco, hay que destacar a PROSPEKTIKER que encabezan actualmente sus investigaciones bajo el título “De la anticipación a la acción a través de la apropiación” es un equipo experto en prospectiva y planificación estratégica que trabajan para ayudar a construir el futuro de organizaciones, territorios y empresas. También el grupo de Barcelona fuertemente orientado a estudios territoriales de prospectiva tecnológica.
 - En América Latina a partir de la década de los años noventa hay que destacar los trabajos de Javier Medina Vásquez y Francisco José Mojica en Colombia, Axel Didriksson y Guillermina Baena Paz, de México, Jorge Bernstein en Argentina y en Cuba Alfredo González, María de los Ángeles Montaneé Domingo, Norma Oñate Martínez, Erwin Aguirre de Lázaro, Jacinto Duvergel, Julio Capote, Carlos Pleyán García, Lázaro Ramos Morales y Pedro Álvarez Medero, por citar a mi juicio los más conocidos.
 - Hay que destacar el esfuerzo en la creación consciente de los laboratorios prospectivos para el trabajo exitoso de la vigilancia prospectiva, sobre todo en zonas del interior del país, esto aún no se ha hecho parte natural e institucionalizado como elementos de control y creatividad en el seno de nuestras redes sociales a los niveles locales, ramales, sectoriales e institucionales.

¿Por qué comenzar la complementación de la caja de herramientas inspiradas en el desarrollo de las ciencias económicas?

Por mucho que un especialista marxista en Historia del Pensamiento Económico intentara sintetizar hasta qué punto el pensamiento prospectivo estuvo presente en las distintas escuelas, al menos en forma incipiente, esta tarea resultaría muy trabajosa y difícil. No obstante, el esfuerzo es válido, aunque sea para identificar algunos de los hitos más señalados. Los mejores economistas de cada época siempre se proyectaron hacia el futuro, ya fuera para impulsar transformaciones revolucionarias o para llevar adelante reformas sociales.

En realidad cuando revisamos la obra de Carlos Marx en sus trabajos más trascendentes como *El Capital* y en particular “El método de la Economía Política” desarrollado en *Contribución a la crítica de la economía política* (Marx, 1970), establecemos un paralelo en los análisis.

Los estudios de futuro sobre el individuo, la sociedad, la tecnología, la política, la economía, imponen tres posiciones, una de ellas es proyectar el futuro a partir de experiencias pasadas, la otra un enfoque proactivo, es decir, construimos el futuro deseado, la otra la hibridación de ambas, lo que es lo más común. Sin embargo, este futuro es una mera abstracción si dejas a un lado las variables o dimensiones dentro de las cuales se manifiesta el objeto de estudio, las interacciones entre ellas, los actores asociados a las mismas encargados de los procesos de realización de la vida de este sistema, las relaciones entre ellos, las hipótesis emanadas de la situación específica y el juego de acciones e interacciones, escenarios posibles y definición de políticas adecuadas.

Estos primeros pasos de corte anticipativo no dejan de ser una visión caótica, aun cuando pensemos en conceptos más simples, como la identificación de variables o factores, actores, hipótesis y métodos específicos para el tratamiento de la información. Se requiere de un arduo proceso de “determinaciones más estrictas mediante el uso de estos conceptos más simples de lo concreto representado.”

Llegado a este punto habría que volver hacer el viaje a la inversa, hasta dar de nuevo con la visión de futuro que se está considerando, que es base y sujeto de los anhelos humanos, descaotizando en espiral el futuro como una rica totalidad de determinaciones y relaciones diversas.

Cada etapa del proceso del conocimiento como lo sugerido por los clásicos (Petty, Adams Smith, David Ricardo, François Quesnay) del pensamiento económico, la escuela neoclásica (La Escuela Austriaca: Karl Menger y Böhm Bawerk, la Escuela Matemática: León Walras y Wilfredo Pareto; La Escuela de Cambridge: Alfred Marshall, y La Escuela de la Competencia Monopolista: Piero Sraffa, Joan Robinson y Chamberlain) y otros representantes más modernos como Samuelson, Solow, Leontief, entre otros, que no enmarcan en el grupo de prospectivistas modernos, pero que su visión de futuro estuvo siempre presente en sus trabajos con métodos específicos. Estos hay que colocarlos no en orden de aparición histórica sino en su conexión orgánica en el interior de la sociedad actual y concebir el pensamiento prospectivo como un metacognoscimiento creativo y transformador.

Los elementos fundamentales para la crítica de la economía política- borradores de 1857-1858, más conocidos como los *Grundrisse*, es uno de los trabajos de Marx que mejor refleja su proyecto científico general y constituye un material extremadamente rico y denso, cuyo estudio permite recuperar el sentido de su aporte a las ciencias sociales y al materialismo dialéctico como método de análisis e interpretación de la sociedad moderna, pero también como método de transformación permanente de la misma.

La práctica nacional nos indica que la actividad prospectiva complementa su desarrollo con diversas ciencias, estas con sus modelos o paradigmas respectivos. Entre esas ciencias los paradigmas más utilizados están vinculados a la psicología, la filosofía, la dinámica no lineal, la modelación matemática a la luz de la investigación operacional, la inteligencia artificial (redes neuronales, lógica fuzzy, minería de datos, entre otros), la teoría económica y la teoría política. Todas estas áreas del conocimiento tributan enfoques metodológicos y métodos a la hora de enfrentar la construcción de escenarios con un pensamiento prospectivo. Una selección de aquellos paradigmas vinculados a la actividad prospectiva, su presencia en sus contenidos está demostrada en la práctica. Estas disciplinas tratadas coyunturalmente han demostrado su eficacia aun cuando no se les desarrolle de forma extensiva, el tenerlas en cuenta a lo largo del ejercicio contribuye a una mejor comprensión del trabajo a realizar. La génesis de algunas de ellas es milenaria. En todas se percibe un instrumento para un enfoque de futuro robusto y coherente en la búsqueda de una visión.

Aun cuando las fuentes que dan lugar al surgimiento de la prospectiva son diversas se ha seleccionado para este trabajo elementos vinculados a la filosofía y la teoría económica para motivar el arribo polisémico a otras ciencias. Es conocido el aporte de la teoría política al desarrollo prospectivo (Arnoletto, 2007: 70).

Aunque el concepto de prospectiva se acuña en el siglo xx como aspecto epistemológico por diferentes autores, principalmente por la escuela francesa, con los trabajos de Gaston Berger, Michel Godet, el pensamiento prospectivo cobra cuerpo científico con el desarrollo de diversas ciencias, entre ellas la teoría económica, el pensamiento filosófico y la investigación operacional:

- *Proyección*: prolongación en el futuro de una evolución pasada de acuerdo con algunas hipótesis de extrapolación o de inflexión de tendencias (Godet, 1994). Una proyección solo puede considerarse una previsión si está basada en una probabilidad o alguna técnica medible que permita medir la incertidumbre (lógica fuzzy) (Álvarez, 2010).
- *Pronóstico*: desarrollo de eventos futuros generalmente probables (Godet, 1994) o técnica medible de la incertidumbre (lógica Fuzzy) de la evolución de una tendencia hacia un horizonte dado. Se trata de una apreciación numérica efectuada a partir de datos pretéritos y con base en algunas hipótesis (Álvarez, 2010), razonados sobre algún resultado particular que cree el más adecuado para tomar como base de un programa de acción. Se basa en modelos, determinísticos y cuantitativos (econométricos y matemáticos) (Miklos y Tello, 2002).
- *Predicción*: basado en tres sistemas fundamentales, la magia, intuitivos o racionales.
- *Previsión*: sucesos probables o posibles a los que habrá que adaptarse conduciendo a decisiones inmediatamente ejecutables. Intenta descubrir un futuro probable. Cada posible escenario puede ser objeto de una previsión o una proyección (Godet, 1994).
- *Proyección*: eventos con continuidad en el tiempo (ciclos de Kondratiev, Jinchin, entre otros) (Miklos y Tello, 2002).
- *Proferencia*: serie de técnicas con base en la experiencia. Se fundamenta en el pasado para construir el futuro (Miklos y Tello, 2002).
- *Prospectiva*: consiste en atraer la atención sobre el futuro imaginándolo a partir de este y elaborar los caminos desde el presente para su materialización (Godet, 1994).
- *Prospectiva explorativa*: es un panorama de futuros posibles, posibles escenarios que no son improbables teniendo en cuenta los determinismos y las imprecisiones en el pasado y su confrontación con las expectativas de los actores. Cada posible escenario puede ser objeto de una previsión o una proyección (Godet, 1994).
- *Prospectiva normativa (planificación estratégica)*: consiste en concebir un futuro deseado, así como los medios reales para alcanzarlos (Ackoff, 1973).
- *Prospectiva hegemónica*: es un sistema con finalidad con visión compartida (Álvarez, 2010) que partiendo de la realidad conlleva un acto imaginativo y de creación (aplicación de técnicas normativas y explorativas, cuantitativas y cualitativas), luego una toma de conciencia y una reflexión sobre el contexto actual y, por último, un proceso de articulación y convergencia de las expectativas, deseos e intereses y capacidad de la sociedad para alcanzar el porvenir que se perfila como deseable, nos presenta una actitud activa hacia el mañana, a través de la construcción y elección de futurables (futuros deseados) y futuribles (futuros posibles) (Miklos y Tello, 2002). Como algo que opera no solo sobre la estructura económica y la organización política de la sociedad, sino, además, específicamente sobre el modo de pensar, sobre las orientaciones teóricas y hasta sobre el modo de conocer (Gruppi, 1976). Sus objetivos son:
 - Hacer explícitos escenarios alternativos de futuros posibles y generar visiones de futuros deseados.
 - Proporcionar impulsos para la acción.
 - Promover información relevante bajo un enfoque de largo alcance.
 - Establecer valores y reglas de decisión para alcanzar el mejor futuro posible y alternativas para el resto, en ambos casos mediante la asignación de acciones correspondientes que hacen como óptima dicha alternativa.
 - Articula esfuerzos concretos para transformar la realidad.
 - Combina de forma coherente lo cualitativo y cuantitativo.
 - Articula la participación multidimensional y multidireccional unido a la multidisciplinar como fin y vía en la materialización de la idea.
 - Visión dinámica y holística como sistema con finalidad abierto.
 - Transformar la potencialidad en capacidad.

- Obliga a la vigilancia y la pertinencia del proceso sobre el producto.
- Tiene una base axiológica por lo que tiene una carga valorativa, conceptual y práctica.
- Tiene una dimensión pedagógica y su impacto sobre esta dimensión es dinámico, el tiempo ajusta la finalidad conjuntamente con el entorno que evoluciona.
- La convergencia y divergencia es un proceso iterativo, al final el todo es más que la suma de las partes, expresión de su síntesis sobre el análisis.
- Como metodología.
- Se preocupa más por brindar alternativas futuras que responder ¿Qué sucederá irremediablemente?
- No se valora por la precisión o cumplimiento de los hechos o eventos señalados, sino por la participación, creatividad y visión integradora que encierran.
- Lograr a través del diseño del futuro una mejor comprensión del presente y de nuestro activo papel en él.
- Sostiene una visión holística en lugar de parcial y desintegradora.
- Además de aspectos cuantitativos, considera los de naturaleza cualitativa permitiendo apreciar de manera más completa sus relaciones dinámicas basadas en estructuras evolutivas.
- Lo más importante es su actitud activa y creativa y no pasiva o adaptativa.

Si bien los métodos a utilizar contemplan las técnicas matemáticas bien fundamentadas, con las que el especialista logra formalizar la información disponible como, por ejemplo, el análisis econométrico, la extrapolación de tendencias, la modelación matemática, entre otras, estas técnicas resultan impotentes para captar la evolución futura de situaciones con alta grado de incertidumbre en sus posibles manifestaciones. Se hace necesario, entonces, la aplicación de métodos que estén estructurados a partir de la aceptación de la intuición como una comprensión sinóptica de la realidad y basados en la experiencia y conocimiento de *un grupo de expertos* en la materia a tratar.

Estos métodos denominados *métodos híbridos* son conocidos también como métodos de consultas a expertos, cualitativos o heurísticos, que constituyen la estrategia de pensamiento de la caja de herramientas. Godet sugiere:

“La visión parcelaria, de las variables cuantitativas, las relaciones estáticas, la explicación del futuro por el pasado, la búsqueda de un futuro único y predeterminado con la ayuda de modelos deformadores de la realidad, son otras de las tantas causas de errores específicos en la previsión clásica, que se derivan de una actitud pasiva o adaptativa frente al futuro, donde la acción y la libertad no pueden ser puestos en una ecuación” (Godet, 1994: 18).

La necesidad de operar con métodos multidisciplinares que conjuguen lo cualitativo y lo cuantitativo, el procesamiento de la inteligencia colectiva en busca de una visión compartida (Alhama, 2010: 196) mediante métodos sencillos con alta dosis de creatividad para el procesamiento del conocimiento en aras del futuro deseado y la preparación para las contingencias abre un nuevo camino para las ciencias constructoras de futuro.

Antecedentes en las ciencias económicas: los clásicos

En el siglo xvii a William Petty (1623-1687), genial representante de la economía política clásica inglesa, le pertenece el primer intento de representar esquemáticamente el funcionamiento de la economía, cuando en su obra *Aritmética Política* de 1676, presenta una investigación referida a la estimación de un balance estadístico de la economía nacional (Karatev, 1972).

Sus esfuerzos por la cuantificación de magnitudes económicas lo convierten en el precursor de la contabilidad nacional y pudiera aseverarse el punto de partida para el diagnóstico. Este proceso del diagnóstico es instrumentado por la perspectiva y cualquier estudio donde se requiera del conocimiento del objeto de estudio aun cuando no medie la intencionalidad de definir eventos futuros.

Su principal mérito, en comparación con los mercantilistas, consiste en haber aplicado un método de investigación completamente nuevo desde el punto de vista de principio. Al método descriptivo de los mercantilistas, Petty contrapone el método de penetración en la esencia misma de los fenómenos (Ruiz, 2006).

La escuela fisiocrática con Francois Quensay (1694-1774) y su *Tabla económica*, tuvo el mérito de iniciar el análisis de la actividad económica de manera global y mostró el carácter parasitario de los terratenientes. De hecho, construyó el primer

modelo teórico para promover el capitalismo en la esfera productiva, especialmente en la agricultura. Ciertamente Marx tiene mucho que agradecer a la concepción de la *Tabla económica* de Quesnay para elaborar su teoría de la reproducción del capital social (Marx, 1980), entre otros resultados teóricos.

Con la *Tabla económica* de 1758, François Quesnay vio la necesidad de contar con un sistema integrado de cuentas nacionales que sirviera como instrumento para revelar el reparto y uso del excedente económico social (el producto neto). Las tablas se convierten en el primer intento en la historia del pensamiento económico de dar una interpretación, un análisis teórico del mecanismo de reproducción social, y con los esquemas de la reproducción del capital social de Marx (Marx, 1980). Constituyen la base del trabajo de Wassily Leontief, premio Nobel de Economía de 1973, del balance intersectorial o las denominadas *matrices de insumo producto* con un enfoque prospectivo (Centanaro, 2009: 7).

François Quesnay tuvo la visión proactiva de cómo quedaría el esquema del balance económico al considerar en el sistema a los obreros asalariados, esto enmarca un nuevo proceso del pensamiento planificador conocido en nuestros días como simulación.

La simulación como herramienta matemática cae en el campo de la investigación de operaciones. Tiene también un espacio importante dentro del campo de la prospectiva, por cuanto no todo proceso social es modelable en toda su extensión dentro del espacio universo, es preciso modelar estos pequeños espacios connotados como laboratorios, como decía Pasteur: “donde nace el verdadero conocimiento”.

La simulación constituye un proxy de la realidad tal y como hacemos con la teoría del muestreo en estadística aplicado a procesos industriales, sociológicos, teoría de juegos, entre otros, debe tener en cuenta que el trabajo prospectivo descansa fuertemente en la competencia de un subgrupo de expertos que de alguna manera constituyen un grupo lo más representativo posible del conocimiento acerca de la evolución de nuestro objeto de estudio.

Pero el nacimiento de la economía como verdadera ciencia tiene un hito especial con la publicación del libro *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, de Adam Smith, en 1776. A partir de aquí podemos establecer el inicio de la ciencia económica.

No siempre la economía política y la política económica como objeto de estudio de la ciencia econó-

mica han sido campos separados. Antes de que la economía política surgiera como ciencia, el primer estudio del capitalismo –la doctrina económica del mercantilismo– constituyó simultáneamente una política económica. No se habían deslindado aún los campos de la política económica y la economía política.

Hoy podemos decir que no se puede elaborar una política económica científica si no se tiene el conocimiento de lo que acontece en la economía. En un período incluso anterior a la Revolución Industrial y oponiéndose a las arcaicas restricciones legales que formaban al sistema mercantilista, Adam Smith proclamó por primera vez que la tarea de la economía política como ciencia consistía en analizar la realidad económica y sus leyes naturales, y una vez realizado este análisis se podía elaborar y poner en práctica la política económica correcta. Por tanto, A. Smith distinguió el enfoque analítico del normativo para la investigación de los fenómenos económicos.

Sobre la base de esta concepción, Smith desarrolló las ideas del liberalismo económico como fundamento de la política económica de Inglaterra en esa época. Su defensa del libre comercio, fundada en las ventajas de la división internacional del trabajo, preparó el camino a las concepciones posteriores de David Ricardo y John Stuart Mill acerca del comercio internacional y sus ventajas comparativas o recíprocas.

Es cierto que Marx llamó “método dual” al método de investigación de Smith (exotérico y esotérico), lo que sirvió de línea divisora entre los economistas posteriores a Adam Smith: los “clásicos” y los “vulgares”.

El método de abstracción permitía a Smith penetrar en lo hondo del fenómeno, descubrir su esencia, sus relaciones internas con otros fenómenos y categorías, o sea, penetrar en la misma fisiología del modo capitalista de producción. David Ricardo desarrolló posteriormente el “método esotérico”, así llamado por Marx y que constituye lo característico de los clásicos de la economía política (Molina, 2007).

A la vez Smith describe los fenómenos a manera de un ordinario observador, de una manera superficial, a través de la competencia, fluctuaciones de los precios, entre otros. Los economistas vulgares (Malthus, Say, John Stuart Mill y Proudhon) seguían este camino o método “exotérico”, así llamado por Marx.

Ricardo estudió concienzudamente a Smith. Se percató del carácter contradictorio de su teoría, de la duplicidad al enfocar cada categoría, y sobre todo de la duplicidad de la categoría valor. Se impuso la difícil tarea científica de investigar todas las categorías económicas desde el punto de vista de su correspondencia con el principio del valor por el tiempo de trabajo y la explicación de hasta qué punto estas categorías modifican la categoría valor.

Para la ciencia de la economía política este método de abstracción constituyó un gran progreso histórico. Sin embargo, su limitación burguesa condujo a Ricardo a no apreciar las categorías económicas del capitalismo en su devenir, no pudo, pues, descubrir la ley económica del movimiento del capitalismo. Al confrontar todas las categorías económicas con la categoría valor, Ricardo saltaba una serie de eslabones consecutivos, sin los cuales no es posible comprender el proceso de modificación del valor y de otras categorías económicas. Hacemos énfasis en estos conceptos porque en todo sistema de ideas es el método lo que permite calificar de ciencia a este sistema.

Ricardo mostró por primera vez que un simple modelo analítico de la economía, operando con muy pocas variables estratégicas, definidas con precisión y fácilmente comprensibles, podría utilizarse para analizar procesos económicos complejos y para justificar prescripciones de políticas claras.

En prospectiva como bien señala Michel Godet no se trata de elaborar complicados modelos matemáticos. Mediante la caja de herramientas con un contenido sencillo se pretende acercarse a problemas complejos, siempre y cuando se logre abordar las variables claves con una acertada compatibilización de los juicios de los expertos.

En resumen, Ricardo siguió los pasos de Smith y al perfeccionar la teoría del valor basada en el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir una mercancía, tuvo más vigor y coherencia que el modelo teórico de Smith.

Con William Petty, los fisiócratas, Adam Smith y David Ricardo, las investigaciones se transfieren de la esfera de la circulación a la esfera de la producción, se penetra en las relaciones internas, en la fisiología del sistema burgués, y surge la ciencia de la economía política. Lo que perseguimos con el enfoque prospectivo es adentrarnos en la fisiología del sistema socialista y determinar con un enfoque de mediano y largo plazo las líneas del desarrollo económico y social de nuestro país, este principio es aplicable a cualquier otro contexto.

Síntesis del método científico de Marx y su conexión con la prospectiva

Por la importancia que tiene el método científico de Marx para esta tesis es conveniente hacer una síntesis del mismo.

El hecho de que cada sistema social tiene su propio sistema de leyes, hace necesaria una Economía Política para cada régimen social. De allí que Marx distinga entre la Economía Política del Capitalismo y la Economía Política del Socialismo.

Estas relaciones constituyen las relaciones sociales de producción en su conjunto. Tal es el objeto de estudio de la Economía Política: la totalidad de las relaciones sociales de la producción. Cuando abordamos la modelación a luz de la teoría prospectiva en nuestro universo social debe mantenerse conectado a este principio base, de ahí la importancia de la articulación de lo objetivo y subjetivo en el enfoque prospectivo.

Los medios de que disponemos en la modelación prospectiva, en este terreno, es la capacidad de abstracción y la práctica social. Las categorías económicas no son más que abstracciones de estas relaciones reales y que únicamente son verdaderas mientras estas relaciones subsisten (adecuación a la luz de la vigilancia prospectiva), por consiguiente, incurren en un error los economistas burgueses que ven en esas categorías económicas leyes eternas y leyes históricas, que lo son únicamente para cierto desarrollo histórico, para un desarrollo determinado de las fuerzas productivas, aspecto este que depende su actualización de la intencionalidad (enfoque proactivo) con que nos propongamos una visión de futuro.

Ya en el proyecto teórico de tipo político, económico, social y filosófico de Marx y Engels con la construcción del materialismo dialéctico e histórico como herramienta para la construcción del socialismo y el comunismo, como criterio teórico en el análisis alternativo de los diferentes movimientos sociales de la época abordados desde el punto de vista histórico se recrea un “si condicional” que da apertura al banco de alternativas dentro de un mismo contexto social.

La síntesis realizada de las tres fuentes y tres partes integrantes sobre la que se erige el materialismo dialéctico e histórico reflejadas por Lenin (filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo utópico) nos sugiere de forma natural al pensamiento prospectivo con una fuerte vocación a la proactividad y el análisis alternativo, al

diagnóstico profundo como proceso más que como descriptor de realidades, seguido de la capacidad transformadora, mutable para los cambios a estadios superiores desde el punto de vista político, social y tecnológico.

La selección de algunos métodos en la aplicación de la prospectiva en la construcción de escenarios ha tenido presente los resultados principales de la línea del pensamiento económico de John Maynard Keynes, por el papel que jugaron en la solución de la problemática creada en la década de los años treinta y su enfoque holístico e interdisciplinario, así también la crítica de Lucas que sostiene que bajo la hipótesis de expectativas racionales, los parámetros estimados a partir de un modelo econométrico no se mantendrían. La ocurrencia de cambios de política llevaría a los agentes a modificar sus comportamientos a fin de adecuarse a la nueva realidad. En consecuencia, los modelos econométricos no podrían utilizarse para fines de formulación de políticas económicas.

La crítica de Lucas

Desafió rigurosamente el modo en que el modelado econométrico se utilizaba tradicionalmente como instrumento para la evaluación de políticas económicas y la forma en que se consideraba la política económica. Aunque la importancia empírica de la crítica sigue siendo motivo de debate, ella contribuyó a la imposición de nuevos patrones en el modelado de la interacción entre las reglas de política y las respuestas de los agentes privados.

Un error frecuente consiste en considerar que las ideas de Lucas arrasan con todo lo precedente, en particular se cree que se deja sin vigencia a los modelos de ecuaciones simultáneas. Por el contrario, la argumentación y las contras argumentaciones asociadas a la crítica de Lucas tratan de mejorar los modelos y técnicas existentes. De esta forma se contraponen dos versiones: la primera, encarna una nueva estrategia de investigación consistente en la construcción de modelos económicos estructurales, coherente con los datos y con la teoría económica; la segunda, propuesta por Sim, considera que la crítica de Lucas es aplicable a unos pocos casos en la práctica de la política económica, sin embargo, clama por ajustes en la caprichosa especificación de los modelos de ecuaciones simultáneas.

Su énfasis recae sobre el papel que juegan las expectativas racionales en la dinámica macroeco-

nómica y en el cómo entrelazar esto con el análisis de las series de tiempo.

John Maynard Keynes (1883-1946)

La previsión a largo plazo (Keynes, 1968) sientan las bases de un pensamiento robusto y multidisciplinario, aspecto este de indiscutible valor y utilidad para el pensamiento prospectivo, aun cuando este vocablo no apareciera esbozado en sus trabajos. Tiene que alcanzar un nivel elevado en diferentes direcciones y debe reunir talentos que no se encuentran juntos. Al decir de Keynes sobre lo que tiene que ser un economista:

“Debe ser un matemático, historiador y estadista, y filósofo hasta cierto punto. Debe comprender los símbolos y hablar con palabras. Debe contemplar aspectos particulares en relación con un todo, abordar conjuntamente lo abstracto y lo concreto. Debe estudiar el presente en función del pasado y pensando en el futuro. Ningún aspecto de la naturaleza humana o de sus instituciones debe pasar inadvertido a su curiosidad observadora. Debe simultanear la voluntad de acción con la neutralidad; debe ser elevado e incorruptible como un artista y estar a veces tan cerca del suelo como un político” (Keynes, 1968).

Esta forma sistémica y multidisciplinaria constituye una de las fortalezas del quehacer prospectivo.

En 1921 Keynes publicó su libro *Tratado sobre la probabilidad*, un resultado de su juventud como estudiante de Filosofía en Cambridge. Hallaremos la tesis central de este libro en su obra principal *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Keynes no acepta que la probabilidad de un acontecimiento sea igual, bajo condiciones determinadas, a la frecuencia relativa con que tiene lugar dicho acontecimiento bajo esas condiciones. Por el contrario, considera que la probabilidad es una relación lógica y no puede definirse ni medirse, en general, numéricamente. Más bien, encuentra una cierta relación entre la probabilidad y la fuerza de la confianza informada no solo por el conocimiento empírico, sino también por la intuición.

Este criterio es fuertemente utilizado en prospectiva con el desarrollo de la matriz de impactos cruzados (método SMIC). La observación anterior solo tiene como finalidad enmarcar un contexto histórico cognitivo.

Describe su propio método de investigación de la siguiente manera:

“El objetivo de nuestro análisis no es proveer un mecanismo o método de manipulación ciega que nos dé una respuesta infalible, sino dotarnos de un método organizado y ordenado de razonar sobre problemas concretos; y, después que hayamos alcanzado una conclusión provisional, aislando los elementos de complicación uno a uno, tendremos que volver sobre nuestros pasos y tener en cuenta, lo mejor que podamos, las probables interacciones de dichos elementos. Esta es la naturaleza del pensamiento económico. Cualquier otro modo de aplicar nuestros principios *formales* de pensamiento (sin los que, no obstante, estaremos perdidos en el bosque) nos llevará a error” (Keynes, 1968).

Nada más parecido a la vigilancia prospectiva. Admite, al descubrir su método de investigación, que pretende responder a determinados problemas concretos, y para ello debe guiarse por determinados principios formales de pensamiento, haciendo hincapié en los procedimientos o reglas que deben seguirse en el orden de investigación, si se pretende encontrar finalmente el sistema de medidas adecuado para solucionar dichas necesidades objetivas:

“Se necesita más inteligencia para derrotar las fuerzas del tiempo y de nuestra ignorancia respecto al futuro que para ganar la delantera. Más todavía, la vida no es bastante larga, la naturaleza humana desea resultados inmediatos, hay un deleite particular en hacer dinero pronto, y las ganancias remotas se descuentan por la generalidad de los hombres a tasas muy altas” (Keynes, 1968).

Pero continúa diciendo:

“El objetivo de nuestro análisis no es proveer un mecanismo o método de manipulación ciega que nos dé una respuesta infalible, sino dotarnos de un método organizado y ordenado de razonar sobre problemas concretos; y, después que hayamos alcanzado una conclusión provisional, aislando los elementos de complicación uno a uno, tendremos que volver sobre nuestros pasos y tener en cuenta, lo mejor que podamos, las probables interacciones de dichos elementos” (Keynes, 1968: 285-286). ¡Sin comentario!

Otros desarrollos

Se desarrolla una nueva técnica denominada insumo producto. Comienza el desarrollo de la pro-

gramación lineal (Kantarovich y Dantzig) y la teoría de los juegos (John von Neumann y John Nash). La década de los años cincuenta es el comienzo del auge de los estudios estadísticos y econométricos cada uno de estos nuevos modelos fue un perfeccionamiento de otros anteriores.

En el campo teórico los economistas orientan su dedicación a los grupos de interés y a la gente en general, otros se preocupan por el análisis de la proporción del ingreso que debe ahorrarse e invertirse, en el área metodológica se perfecciona los conceptos *producto interno bruto por habitante* y *bienestar económico neto*. El estudio de los ciclos económicos comenzó a desarrollarse durante la década de los años veinte.

El pensamiento complejo

“[...] quien se dedica a atender las cuestiones particulares sin haber resuelto antes las generales, a cada momento indefectiblemente estará ‘chocando’ sin darse cuenta con estas cuestiones generales. Y chocar a ciegas con ellas a cada paso significa condenar su política a las peores vacilaciones y falta de principios”.

“En el terreno de los ideales se transita del ideal de simplificación propio de la racionalidad clásica hacia uno de complejidad”.

“Esta cualidad es básica para comprender la relación entre dialéctica y complejidad. Las ideas de la complejidad son profundamente dialécticas, pues están orientadas a la investigación de los procesos y al planteo procesual del objeto del conocimiento científico. La complejidad es anti-metafísica. Pero la complejidad significa un paso más”.

Las contribuciones al estudio desde una perspectiva compleja han sido varias. Es calificada como “filosofía de la inestabilidad” (Prigogine, 1977), “teoría del caos” (Lorenz, 1963), “pensamiento complejo” (Morin, 1994), “constructivismo radical” (Foerster, 1998), “complejidad” (Gell-Mann, 1998), “ciencias de la complejidad” (Maldonado, 1999). No obstante la diversidad –incluso las profundas diferencias entre las propuestas concretas–, asistimos a la maduración de una revolución científica de nuevo tipo cuyo resultado palpable es la elaboración de un cuadro del mundo que podríamos denominar *complejo*.

Es obligado detenernos especialmente en el problema del método, porque en el marxismo la dialéctica es método filosófico general, por el alcance metodológico de las ideas de la complejidad con respecto a las ciencias y porque es necesario considerar las propuestas de construcción de un método de pensamiento a partir de los resultados científicos de las ciencias de la complejidad.

La prospectiva tiene una forma particular de atender su objeto de estudio de ahí que debe ser enriquecida con nuevos conceptos emanados de los nuevos desarrollos tecnológicos y nuevos aportes a la teoría económica y política sin dejar de reflejar lo acontecido dentro de estos perfiles y rescatando un modo de pensar útil y en muchos casos olvidado como lo sugiere Godet cuando aborda los talleres de prospectiva y su vínculo con la vigilancia prospectiva (Godet, 1994: 22).

Los clásicos abordados hasta David Ricardo fueron los reconocidos como clásicos por el propio Marx y Engels, así como un cierto reconocimiento de Lenin a una obra de juventud de Keynes. Cada cual dejó una huella a partir de la cual se hace perceptible un camino lógico que contribuye al pensamiento prospectivo y se le incorporan las bases para el desarrollo de métodos un poco desconectados en la literatura hasta el momento y que, sin embargo, guardan una fuerte conectividad a la hora de describir y modelar los estudios prospectivos.

Ningún evento científico aparece desarticulado de sus antecesores, con mayor o menor prolijidad de los mismos, algunos constituyen verdaderos hitos sobre los cuales se erigen los nuevos conceptos. Aunque parezca trivial, algunas evocaciones, la conexión entre ellos y su complementación, permite conformar un paquete coherente de herramientas mínimo que atienda un amplio espectro de aplicaciones en el campo de las ciencias sociales.

Se inicia de esta forma el carácter polisémico de la prospectiva como una escuela orientada al diseño de futuros y un instrumento para la acción, esta acción enmarca la capacidad proactiva, así como la preparación ante sucesos que pudieran incidir en cambios estructurales. Es una guía que permite normar las relaciones entre diferentes factores (variables, actores, hipótesis políticas, acciones, escenarios, entre otros).

La práctica nacional impone desplegar procedimientos que aporten una propuesta inicial capaz de capturar el interés de los actores y especialistas involucrados permitiendo de esta forma generar

sinergias con vistas a retroalimentar estos estudios. De esta forma y por aproximaciones sucesivas se van obteniendo perfiles precisos en las propuestas de las posibles soluciones emanadas de cada una de las diferentes etapas y que constituyen respuestas parciales útiles hasta culminar en los escenarios a considerar.

Por otra parte se logra una conciencia de apropiación multidireccional que da al estudio en el mediano y largo plazo una solidez muy superior que si pretendiéramos crear las condiciones óptimas desde el principio de acuerdo con las metodologías tradicionales.

Se pretende esclarecer algunos criterios acerca del papel de la prospectiva (Medina, 2007) en el marco político, económico, social, medio ambiental y tecnológico, para quienes este concepto no pasa de un simple *set* (Álvarez, 2009) de herramientas encaminadas a la evaluación de información híbrida y propuestas de políticas y acciones, como último peldaño en la construcción de escenarios.

Si bien sirve a los actores para el procesamiento de modelos complejos y propuesta de mecanismos orientados a configurar el futuro, su filosofía gravita en la vigilancia del logro y determinación de una visión y a la vez es un factor dinámico que contribuye a delinear un pensamiento económico basado en la objetividad de las fuerzas productivas vigentes y el adecuado o no desarrollo de las relaciones de producción y proponer los cambios sinérgicos necesarios a la armonización de ambas.

Una visión de futuro debe ser realista y transformadora, debe ser más que una reproducción del pasado y una extrapolación lineal del presente (Medina, 2006). Debe tener en cuenta las desconocidas incertidumbres del pasado y su rigurosa investigación, y la construcción alternativa de futuros posibles, más el conjunto de políticas y acciones concretas. Solamente así podremos hablar de escenarios robustos a modo de soluciones realistas y no como simples sueños, este díptico entre “camino-visión” coloca en las manos de los actores una herramienta de cambio real.

“[...] el presente es un evento dinámico que arrastra las incertidumbres y los desconocimientos del pasado y del futuro. La mirada por el retrovisor es múltiple y creativa, y nos prepara para la creación múltiple del futuro” (Álvarez, 2007).

Lo primero antes de buscar soluciones es aceptar racionalmente la naturaleza del espacio donde nos

movemos, para Afuah (1999) existe un “espectro” sobre el “estado del conocimiento” que comprende los conceptos de certidumbre, riesgo, incertidumbre y ambigüedad (Afuah, 1999: 66).

Así pues, certeza, riesgo, incertidumbre y ambigüedad se sitúan en un continuo entre el determinismo y la indeterminación, entre la baja y la alta complejidad, de modo que cada nivel implica un tipo diferente de eventos y supuestos. Este continuo establece el espacio de trabajo del decisor.

Incertidumbre y ambigüedad son categorías conceptuales necesarias para interpretar el comportamiento organizacional en contextos diferentes de lo transparente, unívoco, simple y ordenado que supone una hipótesis sobre la teoría tradicional de la organización (Ferrando, 2003).

En un entorno global y complejo, las decisiones estratégicas se trazan en un contexto decisional dominado por la incertidumbre y la ambigüedad, en el cual el decisor, que no está en grado *ex ante* de calcular la exactitud de las consecuencias de las acciones a emprender, debe gestionar información incompleta y ambigua, debe formular juicios sobre resultados relativos a los posibles cursos de acción; debe, en fin, enfrentar y gestionar la incertidumbre.

Conceptos como la certidumbre y la predicción engalanan el pensamiento clásico, aun cuando sabemos que la vida social y económica varían a saltos y no como lo espera el observador, aun cuando este se arrastra dentro del fenómeno observado asestándole cambios al sistema por el solo hecho de tocar los eventos el hombre persiste en lo inamovible, acepta de manera más natural los conceptos de riesgo, pronóstico y proyección, todos estos avalados por la presencia de elementos “probabilísticos” e “incertidumbres” (Kaufmann, 1990).

Otra dimensión importante es el díptico incertidumbre-prospectiva, *la prospectiva* busca identificar el impacto de los cambios sociales en el tiempo, precisamente porque parte de que el mundo se encuentra en continua transformación. En un continente como América Latina con elevados niveles de incertidumbre es factible la utilización de instrumentos de planificación a largo plazo.

Es en estos casos donde la prospectiva puede desempeñar un papel eficaz, precisamente por su carácter dinámico y global de reflexión, y por su comprensión del papel de los actores sociales en la construcción de la sociedad. La construcción del futuro supone innovación en la medida en que la visión de los próximos diez o veinte años debe ser

diferente de la situación del presente. La prospectiva genera la capacidad para observar sistemática e integralmente el entorno, desde el punto de vista del espacio (lo global, lo nacional, lo regional y lo local) y del tiempo (pasado, presente y futuro). Pero también orienta el tipo de cambio que se pretende realizar.

La hipótesis de que el objeto de dirección (Arzola, 2000) puede afrontar la incertidumbre sobre el plano de la mera adaptación a “la realidad”, una única situación igual para todos los actores, ha dado lugar a otra perspectiva, en la cual el objeto de dirección enfrenta un entorno que es una construcción compleja, fruto del comportamiento activo de una pluralidad de actores, que improvisan nuevas soluciones a nuevos problemas, donde es difícil interpretar sus movimientos y actuar en consecuencia.

En los sistemas productivos contemporáneos necesitan interpretar de forma más realista el problema de la incerteza. Cada vez es menos frecuente encontrar situaciones donde la incertidumbre pueda ser concebida como el fruto de los límites informativos y cognoscitivos de los objetos de estudio respecto al contexto ambiental, debido al número y a las articulaciones de las variables en juego, si bien aquel sigue considerándose predecible y decodificable en sus tendencias evolutivas.

La incertidumbre debe considerarse como un proceso dinámico pleno de discontinuidad y turbulencia. En este sentido el concepto de niveles de incertidumbre que dificultan progresivamente la previsibilidad de los fenómenos evolutivos es más adecuado. Desde la década de los años sesenta se han clasificado diversos tipos de entorno, pasando de situaciones estáticas a situaciones cada vez más dinámicas (Ferrando, 2003).

La prospectiva ha sido considerada una alternativa teórica y metodológica importante para la identificación de sectores emergentes y nichos de desarrollo tecnológico, los sectores económicos, los territorios o naciones ocupen una mejor posición en el ámbito internacional y una mejor autorregulación de sus procesos interno. Consiste en un proceso sistemático de exploración de la opinión experta, para investigar cómo transformar las condiciones actuales con vistas al futuro, mediante la incorporación de nuevas tecnologías, generando las innovaciones sociales y tecnológicas necesarias en un entorno cultural específico (Cristo, 2003).

La caja de herramientas y su complementación busca facilitar la gestión de la incertidumbre y la

implementación de la planeación entendida como un proceso permanente de aprendizaje.

En otras palabras, permite identificar los diferentes grados de turbulencia del entorno y desarrollar procesos de acumulación y utilización de conocimiento a las organizaciones que aprenden. Estas herramientas varían en sus grados de complejidad desde las más simples hasta las de la más alta sofisticación, según su capacidad para procesar un gran número de variables interrelacionadas. Pero cada día confluyen en una tipología de modelos y diseños que facilitan las aplicaciones empresariales, científicas y gubernamentales.

DESARROLLO

El caos también presente en la economía

Primeros antecedentes

Una de los métodos en boga en la actualidad para explicar los cambios aparentemente aleatorios de las variables económicas corresponde a la teoría de caos. Según esta teoría se plantea que existen evidencias para pensar que los agentes económicos asumen conductas que se reflejan en las variables macroeconómicas de manera parecida a procesos caóticos, los que pueden ser explicados usando modelos no lineales. Pero el interés de los economistas por la teoría de caos no es reciente, comenzó a finales de la década de los años ochenta, más de veinte años después del establecimiento de esta teoría por Lorenz en 1963. El primer trabajo en llamar la atención de los economistas sobre la teoría de caos fue el de Broca (1986), quien examinó las cifras trimestrales del producto nacional bruto de Estados Unidos de 1947 a 1985, y pudo percatarse de una no linealidad manifiesta.

En este mismo sentido la teoría del caos presenta una interesante perspectiva desde el punto de vista económico, principalmente en la explicación de fenómenos que aparentan tener un comportamiento desordenado. Detrás de ese aparente desorden existe una dinámica que puede ser explicada usando apropiadas técnicas matemáticas y estadísticas, propias de esta teoría. En sistemas dinámicos como los económicos, los cuales cambian constantemente en el tiempo, cambios minúsculos en un momento dado pueden ser los causantes de grandes consecuencias en un futuro.

Dado que la hipótesis de caos dentro del sistema económico no ha sido comprobada, se podría argu-

mentar que de encontrarse caos en las variables económicas no provocarían tal comportamiento de la economía de forma intencional. De haber evidencia de caos en la economía, esto implicaría la falta de seguridad en la predicción del comportamiento de las variables económicas (Llaugel, 2005). El concepto que prevalece es que el caos, en principio, por ser aparentemente desordenado, es impredecible su evolución. Por otro lado, al ser determinístico y gobernado por sistemas de ecuaciones no lineales, debe ser posible su predicción y control una vez que se conocen las relaciones matemáticas de las variables que lo influyen.

Diversos estudios han demostrado que un proceso caótico, aunque es impredecible, es controlable. Se explica a continuación un ejemplo ilustrativo de la presencia y aplicación del caos como puede ser el estudio de la psicología en el mercado, donde es conocido que la gente con frecuencia reacciona en exceso frente a las malas noticias.

Linealidad y no linealidad en economía

El descubrimiento de nuevos resultados fundamentales en dinámica no lineal y su rápida difusión han proporcionado a la economía herramientas de análisis y el enfoque necesario para abordar con mayor rigor matemático algunos de los difíciles problemas relacionados con la inestabilidad y las fluctuaciones. Existe un consenso amplio entre los economistas acerca de la enorme dificultad presente para explicar los ciclos económicos, de hecho, a lo largo de los dos últimos siglos se han propuesto multitud de modelos que intentan describir este comportamiento.

Las nuevas realidades exigen un nuevo enfoque metodológico en el que el mundo y la organización económica ya no sean considerados bajo el aspecto del orden y en el que desaparezca la fe ciega en la predictibilidad del sistema. Bajo esta nueva perspectiva el "todo" es distinto que la mera suma de las partes de acuerdo con el principio holístico, y los pequeños errores se ven amplificados con el cambio y las innovaciones en el tiempo. Para entender de forma clara lo que este nuevo enfoque supone, resulta interesante hacer hincapié en una serie de ideas interrelacionadas que son especialmente relevantes:

- La no linealidad supone una condición necesaria pero no suficiente para la presencia de un comportamiento complejo en un sistema dinámico determinista. El abandono de la linealidad

supone que ya no funciona la localidad temporal y espacial.

- La inestabilidad del equilibrio no significa necesariamente la explosión del sistema sino la apertura a modos de comportamiento más interesantes y complejos que los equilibrios y ciclos estables que permiten los modelos lineales en economía.
- La complejidad de los sistemas no lineales exhibe “saltos” cada vez que se incrementa su dimensión en una unidad. Incluso sistemas no lineales de baja dimensión pueden tener soluciones lo bastante complejas como para justificar la aplicación de los métodos estadísticos de la teoría del caos.

De todas estas consideraciones se deduce claramente la dicotomía “linealidad” frente a “no linealidad”. Este es un tema especialmente importante en la economía puesto que, salvo en la década de los años cincuenta, marcada por el uso de los modelos no lineales, durante la mayor parte de la historia del pensamiento económico y debido a que su consolidación como ciencia coincide con la época en la que está en auge la visión del mundo determinista y el paradigma newtoniano en la física, que era considerada como la ciencia exacta por excelencia, han predominado los modelos lineales.

Esta visión del mundo económico supone que una economía puede describirse por medio de relaciones funcionales lineales o *cuasi* lineales y que todos los efectos de las no linealidades son considerados como irregularidades respecto al comportamiento cualitativo de un sistema lineal, analizándose solo las que pueden ser aproximadas por sistemas lineales. No obstante, como señalan otros autores, los supuestos de linealidad frecuentes en los modelos económicos rara vez se han considerado como inherentes a la teoría económica, sino como aproximaciones locales simplificadoras.

Aparece así la economía repleta de fenómenos dinámicos que van desde catástrofes del mercado bursátil hasta las externalidades de red presentes en los mercados virtuales. Además, no parece irrazonable esperar mecanismos no lineales en el sistema económico. En opinión de algunos especialistas resulta bastante apropiado para modelizar el comportamiento de la economía y enumeran una serie de hechos que justifican en cierto modo esta pretensión:

- Los precios de los bienes y las cantidades fluctúan con período y amplitud irregular.

- Los indicadores agregados que representan la economía, exhiben también fluctuaciones irregulares.
- El crecimiento económico no sigue una tendencia continua, sino más bien una con tasas de cambio fluctuantes.
- La economía presenta ondas solapadas de consumo, tecnología y organización.
- El desarrollo económico agregado es un fenómeno inestable y explosivo cuando se mide en una escala temporal bioastronómica.

De todas estas afirmaciones se llega a una conclusión de vital importancia para la construcción de la ciencia económica y es que hay poca evidencia de que los datos económicos converjan a estados estacionarios, a un crecimiento uniforme o a ciclos periódicos. De hecho, estos comportamientos parecen ser de carácter temporal y siempre son interrumpidos. Se aborda así el estudio de la economía del *no* equilibrio y de la *no* linealidad, el análisis de la complejidad y los modelos de autoorganización en los que el caos y la aleatoriedad evolucionan de forma espontánea hacia un orden insospechado. Además, con la teoría del caos la economía dispone de una doble alternativa para la modelización de las fluctuaciones económicas, ya sea a través de la dinámica endógena o de un *shock* exógeno.

Complejidad y economía

La complejidad, al igual que otros términos como son el caos, la autoorganización, el desorden, entre otros, constituye un concepto de gran relevancia en el nuevo enfoque epistemológico que se está desarrollando en estos tiempos. Fernández Díaz indica que los sistemas complejos presentan con frecuencia propiedades de autoorganización de una manera espontánea en el sentido de que tienden a evolucionar hacia comportamientos ordenados y de que responden a pautas constantes y sencillas. Además, la complejidad de las redes encierra rizos de alimentación no lineal positivos que conducen al sistema hacia zonas de inestabilidad limitada que exhiben un alto grado de flexibilidad y creatividad.

La investigación en las ciencias de la complejidad, tal y como indica Gell-Mann, no solo intenta desentrañar el significado de lo simple y lo complejo, sino también las semejanzas y diferencias entre los sistemas complejos adaptativos (es decir, dinámicos) que están implicados en procesos tan diversos

como la evolución de las sociedades humanas o el comportamiento de los inversores en los mercados financieros.

Los sistemas económicos pueden considerarse sistemas complejos adaptativos. Así, por ejemplo, los inversionistas pueden hacer uso de diferentes esquemas elementales basados en la historia de los precios de las acciones, generándose fluctuaciones en los precios. Estas fluctuaciones surgen de un modelo evolutivo que trata con agentes que distan de la perfección, pero que intentan mantenerse informados. Esta versión de los sistemas económicos está en estrecha relación con el concepto de los sistemas dinámicos evolutivos de Prigogine y la relación causa-efecto.

Para Prigogine la realidad tiene un carácter puramente evolutivo e irreversible, esta descripción evolutiva de la realidad está asociada con la entropía. No obstante, la irreversibilidad ya no se asocia solo a un aumento del desorden, por el contrario, los desarrollos más recientes de la dinámica del *no* equilibrio muestran que aquella puede conducir a la vez al desorden y al orden.

Así pues, son los procesos irreversibles alejados del equilibrio los causantes de que la naturaleza realice sus estructuras más delicadas y complejas, existiendo una fuerte relación entre la complejidad y la flecha del tiempo. Para Prigogine resulta necesaria la nueva formulación de la dinámica que presenta la teoría del caos para describir el mundo como una realidad de fluctuaciones, bifurcaciones, asimetrías e inestabilidades en todos los niveles. Los sistemas estables conducentes a certidumbres corresponden a idealizaciones.

Esta nueva visión señala que en la economía al ir emergiendo nuevos valores y realidades se han producido rupturas de simetría que obligan a crear formas de organización distintas para los nuevos niveles de complejidad de los que emanan nuevas propiedades para los que serán necesarios nuevos planteamientos.

La planificación económica

Considerando que la economía estudia las relaciones entre la adquisición, la distribución y el uso racional de recursos escasos y de los sistemas que las personas usan para llevar a cabo estas relaciones, existiendo además relaciones entre el análisis ético y el análisis económico que no se pueden obviar, entre estas está la importancia de la equidad

y de la eficiencia en la asignación de recursos y al igual que en varias otras disciplinas, en la economía se trata básicamente de entender y explicar fenómenos, relaciones o leyes generales (la teoría) y aplicar estos entendimientos a la solución de problemas prácticos como, por ejemplo, la eficacia de una política económica aplicada por un gobierno cualquiera.

Por otro lado, si se toman en cuenta los encadenamientos entre las empresas y sus efectos sobre el empleo, la tecnología, la equidad y la localización geográfica, entonces la importancia relativa de las PyMEs, que podía no ser tan determinante en sí, adquiere implicaciones mayores. En efecto, surge una cuestión de equidad respecto a la distribución del ingreso, respecto a la distribución regional/espacial y respecto a la propiedad y la toma de decisiones. También surge una cuestión respecto a la capacidad nacional o local de creación de conocimientos propios, de investigación y de adaptación de tecnologías en distintos puntos de la trama de relaciones insumo-(servicios)-producto. Todo lo anterior sujeto al comportamiento de un sistema dinámico, no lineal y complejo que dificulta la capacidad de planificar y anticiparse a sus problemáticas, lo que obliga a considerar que las perspectivas de desarrollo a largo plazo, bajo estas condiciones, debieran ser miradas con máximo cuidado.

Si la teoría del caos está presente o no en la planificación económica y sus resultados es una pregunta que muchos directivos no quisieran hacerse. Sin duda que en muchos planes de desarrollo como los que tienen que ver con el desarrollo económico territorial, la formación de clúster o encadenamientos productivos pueden representar solamente un espejismo ya que se puede pensar que los factores que contribuyen al desarrollo económico territorial estarían gobernados por la teoría del caos, lo que explicaría el fracaso de las políticas públicas en muchos lugares del mundo.

¿Significa esto que debemos dejar de planificar?, de ninguna manera, eso sería restarle la posibilidad al ser humano de mejorar su entorno y su condición de vida, más bien debemos saber reconocer cuando el caos y la complejidad están presentes y como enfrentar este escenario de la mejor manera posible. Otra forma es crear escenarios que sean favorables donde existan más posibilidades de que se produzca el efecto mariposa en una dirección deseada que en una dirección no deseada.

Bajo estas condiciones (no linealidad y complejidad) si un fenómeno económico no puede pre-

decirse, ello puede deberse en principio y como mínimo a una de tres razones:

- La realidad es puro azar y no hay leyes que permitan ordenar los acontecimientos. En consecuencia: resignación, propio de mercados bursátiles agitados, crisis sociales o políticas que afectan la economía, procesos de devaluación o conflictos militares.
- La realidad está totalmente gobernada por leyes causales y si no podemos predecir acontecimientos es simplemente porque aún no conocemos esas leyes. En consecuencia es cuestión de tiempo, recursos y trabajo para descubrir las leyes que rigen ese fenómeno en particular.
- En la realidad hay desórdenes e inestabilidades momentáneas, pero todo retorna luego a su cauce determinista. Los sistemas son predecibles, pero de repente, sin que nadie sepa muy bien porqué, empiezan a desordenarse y caotizarse (periodo donde se tornarían imposibles las predicciones). pudiendo luego retornar a una nueva estabilidad. En consecuencia: empezar a investigar por qué ocurren estas inestabilidades, por qué el orden puede llevar al caos y el caos al orden y, eventualmente, si pueden crearse modelos para determinar, un poco paradójicamente, si dentro del mismo caos hay también un orden.

En otras palabras se trata de un enfoque prospectivo al entorno económico, social y científico-técnico donde el principio sea la construcción de un futuro mejor y la toma de medidas que permitan mitigar los procesos adversos. Ese es el verdadero propósito de la prospectiva como evento complejo.

Por otra parte, mientras los sistemas abiertos evolucionan caóticamente, las influencias externas acentúan ese caos hasta un punto culminante, llamado *punto de bifurcación*, donde el sistema deberá optar por retornar al equilibrio o reorganizarse en una estructura y un equilibrio superiores. Un ejemplo de esto es que la propaganda extranjera o una alteración en las tasas cambiarias mundiales (influencias externas) deberían producir un impacto interno mucho mayor en una sociedad inestable o desequilibrada que en otra en equilibrio. Por lo demás, como esas pequeñas entradas pueden causar grandes efectos, no debería sorprendernos que una influencia insignificante provoque una reacción enorme en esa sociedad. También debería ocurrir que, al generar esa influencia más inestabilidad aún, la sociedad termine a la larga por reestruc-

turarse ingresando en un nuevo ordenamiento (tal vez, económicamente la posibilidad de acceder al Primer Mundo). A nivel psicológico también ocurre esto: una persona inestable es más hipersensible a las críticas que otra más equilibrada. En diciembre de 1994 observamos en Argentina un ejemplo palpable, este país sufrió una importante influencia externa: la crisis económica de México; Argentina recibió esa influencia, causó un impacto interno muy importante, lo que nos puede hacer pensar que se trata de un país altamente inestable, por ser precisamente tan hipersensible a la influencia foránea. Estados Unidos, un país estable, no sufrió tanto la conmoción mexicana en la medida Argentina, aún cuando tomó debida cuenta de ella.

Caos en los mercados bursátiles

Las bolsas de comercio son simbólicamente los barómetros de la economía y si como ya vimos la economía tiene un comportamiento complejo y caótico, lo mismo podemos esperar de los precios de los activos tranzados al interior del mercado bursátil. Si Albert Einstein tuviera razón cuando acuñó la famosa frase “Dios no juega a los dados”, los precios accionarios solo seguirían su propia dinámica. Es decir, evolucionan de acuerdo a un patrón conocido. Si observamos las gráficas de la evolución de distintas acciones, a primera vista, pareciera que se comportan de forma errática, sin un patrón reconocible. No obstante, si analizamos la información contenida en los precios históricos, podríamos conocer este patrón y predecir cuál será su comportamiento futuro. A lo menos, en el corto plazo, no cabe duda que la teoría de caos está presente. La información más insignificante a veces puede ocasionar un efecto mayúsculo y posiblemente grandes ganancias o pérdidas para un inversionista o toda la economía de un país, en este caso no cabría dudas que se trataría del mencionado efecto mariposa.

La implicancia teórica de contrastar un comportamiento caótico en los mercados bursátiles radica en que la información que se va incorporando a los precios accionarios (cambio de directores, anuncio de aumento de dividendos, entre otros) no es externa sino que es propia de la dinámica interna del mercado y está reflejada en los precios. Es decir, sería posible determinar cuál es la evolución de un activo financiero. Evidenciar este comportamiento en series financieras justifica que bancos, administradoras de fondos de pensiones, fondos de

inversión y otros inversionistas busquen técnicas y modelos basados en este nuevo paradigma, que les permitan obtener una mayor eficiencia en la administración de sus portafolios.

Por último, el desafío actual para los investigadores y economistas, radica en demostrar que la teoría de caos, que propone un corte transversal en la historia de la búsqueda de modelos para predecir la evolución de precios accionarios, puede no solo mejorar los pronósticos sino que, además, permitiría a los mercados accionarios tener mayor profundidad y liquidez. Dos características más que deseadas, necesarias hoy en día para plantearse nuevos modelos de desarrollo y crecimiento económico, cuando el modelo actual pareciera por momentos no ofrecer respuesta adecuada a la problemática presente que contrapone el desarrollo económico y la sustentabilidad del medio. La idea que está detrás de este planteamiento es la de dinamizar y profundizar la desagregación de la economía en respuesta a su posible estancamiento y desaceleración.

CONCLUSIONES

A través de la teoría del caos se pone de manifiesto como sistemas con pocos grados de libertad pueden ofrecer un comportamiento aleatorio, esto cambia el significado de la complejidad que pasa a ser una categoría cualitativa y, además, termina con la disyuntiva que existía entre determinismo y aleatoriedad.

Bajo este nuevo enfoque la dinámica económica intenta identificar mecanismos internos para explicar de forma endógena las variaciones observadas en las variables económicas, disponiendo así la economía de una doble alternativa para modelizar las fluctuaciones económicas: los *shocks* exógenos y los modelos deterministas caóticos.

La economía, por tanto, debe ser entendida bajo un nuevo paradigma, el del comportamiento “no lineal” o caótico, donde es posible observar efectos como el denominado “efecto mariposa” donde el pequeño aleteo de una mariposa en algún lugar puede provocar un huracán en el otro extremo del mundo.

¿Cómo sintetizar el vínculo de la prospectiva después del mucho navegar en el campo del conocimiento?, ¿cómo vincular el análisis de inteligencia de forma operativa en este proceso creador?:

La prospectiva contiene un principio (proactividad como práctica revolucionaria). Necesario y

natural para la construcción del futuro. No supone una única forma de hacer, para no perder el carácter de sistema abierto. Debe converger a una disciplina científica, pero aún necesita un cuerpo conceptual robusto (tarea para los próximos años). Es una metodología que abarca e interrelaciona varios campos del conocimiento, es una estrategia metodológica de contenido sistémico no lineal que actúa sobre la forma de pensar de los individuos, un modelo conceptual de naturaleza no lineal orientado al análisis y construcción del futuro el cual se consume en la realización de estrategias o políticas entramadas con tácticas o acciones desde el corto al largo plazo y su observancia a través del tiempo transitado (Álvarez, 2011).

Por lo tanto, se define el binomio “la prospectiva y el análisis de inteligencia” como “el conocimiento útil y oportuno que sirve de herramienta en la toma de decisiones”: “El análisis de inteligencia y la visión prospectiva” consiste en el proceso de evaluar y transformar la información primaria en descripciones, explicaciones y conclusiones destinadas a los hacedores de políticas en el corto, mediano y largo plazo, gestando la visualización y construcción del futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, P. (2000). *Proyecto del Sistema Sigma-t 3D, para la Representación de Mundos Virtuales*, Cuba 2000. Registrado por la empresa EICISOFT y presentado en Informática 2000.
- Álvarez, P. (2003). El crecimiento económico y la inversión en Cuba 2004. *Investigación Economía y Desarrollo*, 4.
- Álvarez, P. (2004). Cálculo indirecto del PIB-PPA. *Investigación Economía y Desarrollo*, 4.
- Álvarez, P. (2005). Cálculo indirecto del PIB-PPA. Disponible en: www.nodo50.org/CubaXXI/Economía/Echeveria310105.pdf
- Álvarez, P. (2005). *Herramientas para la formulación de política energética: el análisis prospectivo en la construcción de escenarios energéticos y el uso de modelos para su formulación*. INIE.
- Álvarez, P. (2007). *Aplicaciones sobre prospectiva y valoración económico ambiental*. La Habana: Editorial Academia.
- Álvarez, P. (2007). *Aplicaciones sobre prospectiva y valoración económico-ambiental, Economía y Medio Ambiente*. La Habana: Editora ACC.
- Álvarez, P. (2007). Escenarios energéticos en Cuba. Disponible en: http://gittv.univalle.edu.co/publicaciones./Escenarios_estructura_web.pdf
- Álvarez, P. (2007). *Planeación estratégica 2007-2013*. Publicación interna del MIC, Limitado
- Álvarez, P. (2011). Proyecto de propiedad con un enfoque prospectivo. La Habana: Instituto de Filosofía, CITMA.
- Álvarez, P. et al. (2000). Proyecto SIGMA. Titular EICISOFT, obra, software, sistema orientado a la simulación y navegación de mundos tridimensionales. Registro: 04964-4964, 25 de enero.

- Álvarez, P. et al. (2005). *Experiencias prácticas de planificación territorial y empresarial en la provincia de Cienfuegos*. Universidad de Cienfuegos.
- Álvarez, P. et al. (2007). Aplicaciones sobre prospectiva y valoración económico ambiental. Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/somozaca_30110_3.pdf
- Álvarez, P. et al. (2007). *Una Aplicación de las red causales al análisis de alternativas de la búsqueda del Che Guevara y sus compañeros en Bolivia*: Documento clasificado. Informes en poder del Comandante de la Revolución Ramiro Valdez: A Diez Años de una Proeza Científica.
- Álvarez, P. y Somoza, J. (2011). CC-068 La prospectiva en la formulación de escenarios energéticos ambientales. Memorias de la VIII Convención Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo y II Convención Internacional de Cambio Climático, Palacio de las Convenciones.
- Álvarez, P., Ros, V. et al. (2008). Hacia el cumplimiento de las metas del milenio, un análisis para Cuba. En: *Políticas Públicas para el Desarrollo Humano, ¿Cómo lograr las Metas del Milenio en América Latina y el Caribe?* BM, UNDESA, PNUD.
- Berge, C. (1958). *Teoría de las redes y sus aplicaciones*. Compañía Editorial Continental S.A.
- Cazau, P. (). La teoría del caos. Disponible en: http://galeon.com/pcazau/artfis_caos.htm
- Cazau, P. (1991). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Rundinskín Editores, p. 72.
- Cornejo Álvarez, A. (2007). *Complejidad y caos: guía para la administración del siglo XXI*. España: Editorial Nuevo Mundo.
- Espinosa, Ch. (2006). Caos en los Mercados Bursátiles. Publicado en *Diario Financiero*.
- Fernández, A. (1994). *La Economía de la Complejidad*. McGraw-Hill.
- Fernández, F. R. et al. (2006). Avances de la teoría de juegos con aplicaciones económicas y sociales. Universidad de Sevilla, Economía aplicada III y estadística, Investigación de Operaciones, Matemática Aplicada II.
- Freedman, J. y Skapura, M. D. (1993). *Redes Neuronales, Algoritmos y Aplicaciones*. Addison-Wesley Iberoamericana.
- Godet, M. (1994). *De la anticipación a la acción*. Barcelona: editorial marcombo.
- kaufmann, a. et al. (1990). *las matemáticas el azar y de la incertidumbre: elementos básicos para su aplicación en economía*. Centro de Estudios Ramon Areces.
- Klein G. (1986). *Prévision, probabilité, prospective*. Revue Réseaux.
- Kuhn, Th. S. (1970). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lenin, V. I. (1964). *Cuadernos Filosóficos*. La Habana: Editora Política.
- Manzano, M. (2006). *Introducción a la percepción*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Mateos de Cabo, R. y Olmedo Fernández, E. (2008). *Implicaciones del caos determinista en la economía y la gestión empresarial*. España: Universidad de Sevilla.
- Miklos, T. y Tello, M. E. (2002). *Planeción prospectiva: una estrategia para el diseño del futuro*. Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación Javier Barros Sierra AC, México, España, Venezuela, Colombia: Limusa-Noriega Editores.
- Molina, E. (2006). *Teoría Económica*. Instituto de Relaciones Internacionales Raúl Roa García.
- Montero, O. (2008). El Caribe en el escenario de la Unión Europea en la actualidad: Retos y Desafíos. Tesis de Doctorado.
- Moure, F. (1994). Alas de mariposas: un nuevo modelo para la psicología. *Prensa Psicológica*, 2, 17-19.
- Prigogine I. (1990). *Loi, histoire et desertion, in: La querelle du déterminisme*, Paris: Collection Le Débat, Gallimard.
- Prigogine, I. (1996). *El fin de las Certidumbres*. The New York: Andrés Bello.
- Resano, J. (2005). Teoría del Caos. Diccionario Informático ampliado. Disponible en: <http://www.elrinconcito.com/DiccAmpliado/TeoriaCaos.htm>
- Richards J. (1999). *Heuer, Psychology of Intelligence Analysis*. Langley: Central Intelligence Agency, p. 2.
- Romero, R. (1992). *Grupo, objeto y teoría*. Volumen 2. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Schwartz P. (1996). *The Art of The Long View*. New York: McGraw-Hill.
- Senge, P. M. (2007). *La quinta disciplina, el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Editorial Granica.
- Shoemaker, P. (1995). Scenario Planning, A Tool for Strategic Thinking. *Soloan Management Review*, Winter.
- Somoza, J. y Álvarez, M. P. (2007). *Aplicaciones sobre prospectiva y valoración económico ambiental*. La Habana: Editorial Academia.
- Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson D. (1981). *Teoría de la comunicación humana*. 2da edición. Barcelona: Herder, pp. 59-149-151-250.
- Wikipedia (2005). Teoría del Caos. Enciclopedia electrónica Wikipedia. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_caos.

Raúl Roa: “la almendra de la cubanía expresiva”. Apuntes sobre algunas de sus principales obras

Raúl Roa: “the almond of expressive Cubanness”. Notes on some of his main works

Dra. C. Aixa Cristina Kindelán Larrea

Doctora en Ciencias Filológicas. Profesora Titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales. Colaboradora de las facultades de Artes y Letras y Periodismo de la Universidad de La Habana, e-mail: aixa@isri.minrex.gob.cu

Dra. C. Alina Gutiérrez Grova[†]

Doctora en Ciencias Filológicas. Profesora Titular de la Universidad de La Habana. Profesora Adjunta del Instituto Superior de Arte. Colaboradora del Instituto Internacional de Periodismo.

Recibido: 18 de mayo de 2019

Aprobado: 15 de junio de 2019

RESUMEN *Sistematizar saberes en Raúl Roa García,¹ devuelve una multiplicidad de sentidos, funciones, escenarios y actuaciones del actor político, cuya convicciones revolucionarias y procederes diplomáticos de singulares vuelos, a favor de la sensibilidad, la solidaridad, la fraternidad patriótica, la lucha por la libertad y la defensa de la soberanía, no solo de Cuba sino también de la del resto de los Estados que integran la comunidad internacional, ordenan y conforman un concierto con su vocación intelectual, reveladora de una mirada en la que nunca escapan intencionalidad y afectos bien definidos en cada letra que escribía o decía a la manera, por ejemplo, de “bufa subversiva”. De ahí el débito apremiante del montaje o emprendimiento de un trabajo filológico cuidadoso que hasta ahora no se ha hecho, el cual ordene su obra literaria cronológicamente y haga una descripción clara de sus fuentes y su contexto de producción y recepción, en tanto toda ella constituye un instrumento de acción social, un medio al servicio del diálogo colectivo, de formación del consenso, de la crítica y del cambio. Basten, por consiguiente, estas notas para mostrar lo urgidos que estamos de conocer a Roa y, con ello, de llegar mediante el análisis de su vida y peculiar forma de decir, a su “almendra de la cubanía expresiva.”²*

Palabras claves *actor político, vocación intelectual, débito apremiante, montaje, trabajo filológico, diálogo colectivo.*

ABSTRACT *Systematize knowledge in Raúl Roa García, it returns a multiplicity of meanings, functions, scenarios and performances of the political actor, whose revolutionary convictions and diplomatic procedures unlike flights, in favor of sensitivity, solidarity, patriotic fraternity, the fight for freedom and defense of the sovereignty, not only of Cuba but also, of the rest of the States that make up the sensitivity, solidarity, patriotic fraternity, the fight for freedom and defense of the sovereignty, not only of Cuba but also, of the rest of the States that make up the international community, order and conform a concert with its intellectual vocation, revealing a look in which never escape*

¹ Raúl Roa desde muy joven participó activamente en la lucha revolucionaria del pueblo cubano por su liberación nacional y social, sufriendo persecuciones cárceles y destierros durante las dictaduras de Gerardo Machado y Fulgencio Batista.

² Expresión tomada del prólogo de Samuel Feijóo en *Escaramuza en las vísperas y otros ingenios*. Editora Universitaria. Universidad Central de Las Villas.



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

intentions and well defined affections in each letter who wrote or said the way, for example, of "subversive Bufo", hence the urgent debit of mounting or undertaking a careful philological work that has not been done so far, which orders his literary work chronologically and make a description clear of its sources and its context of production and reception, while all of it constitutes a instrument of social action, a means at the service of collective dialogue, consensus formation, criticism and change. Is enough, therefore, these notes to show how urgent we are to meet Roa and, with it, to arrive by analyzing his life and peculiar way of saying, his "almond expressive"

Keywords *Political actor, intellectual vocation, urgent debit, mounting, philological work, collective dialogue.*

INTRODUCCIÓN

Las alabanzas que como herencia ha sufrido el Canciller de la dignidad, Raúl Roa García, confina indudablemente la dimensión simbólica de quien, además de ser un intérprete idóneo del pensamiento de Fidel Castro sobre la diplomacia revolucionaria, fue profesor, historiador, periodista y, además, un político revolucionario e intelectual militante y comprometido con las causas justas frente a toda la situación política y aflicciones sociales a las que fue sometido el pueblo cubano durante la dictadura de Gerardo Machado y Fulgencio Batista y luego, como embajador de Cuba en la OEA y en la ONU y Ministro de Relaciones Internacionales, libró significativas y trascendentes batallas contra el imperialismo yanqui..

Sin embargo, a pesar de la importancia que reviste el estudio de cualquiera de las facetas o aristas, a través de las cuales puede ser analizado y valorado una figura de tanta competencia y rango distintivo como el protagonista o núcleo ordenador de este trabajo, resulta difícil para cualquier investigador aislar, detenerse o limitar el tratamiento de uno de sus fisonomías, bordes o ingenios sin tocar al otro, pues existencia y labor están tan estrechamente acopladas en él, que ambas se entrecruzan y forman un maridaje perfecto.

No obstante, en este caso, se ha optado por hacer una parada en su cometido como escritor, particularmente en uno de los hitos intelectuales del proceso histórico cubano del siglo xx: en su obra *Bufo Subversiva*, con el propósito de demostrar la importancia y el valor del uso de la lengua como recurso que sirve para describir protagonistas de hechos que dejan ver, por un lado, la ideología de una época y, por otro lado, los principales medios o recursos lingüísticos que permiten conocer y comprender esa historia, así como sus fundamentos pragmáticos.

DESARROLLO

Todos creemos conocer a Raúl Roa, pero nadie lo conoce del todo. Por el destino de sobreviviente que él señaló más de una vez lo referimos como un fundador cuya vida y obra lo llevaron a ser "el canciller". Pero conocemos mal los comienzos del joven revolucionario que sus amigos llamaban con cariño "el loco Roa".

El esfuerzo editorial del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau nos brindó en el 2006 *Bufo subversiva*, un libro perfectamente desconocido porque había tenido –hasta ahora– una única edición. Según Ana Cairo: "Roa estructuró la obra entre junio y diciembre de 1934, había acabado de salir de la imprenta y comenzaba a ser distribuida entre familiares, amigos, condiscípulos y bibliotecas, cuando se desencadenó la huelga de marzo de 1935. Durante la feroz represión batistiana, los sicarios confiscaron la mayor parte de la tirada. No se llegó a vender en las librerías. Desde entonces, ya se cotizaba como una joya para los bibliófilos" (Cairo, 2006: LXXIII).

El propio Raúl Roa 15 años después lo evalúa: "Era un libro de combate y un libro de combate sigue siendo. Afirmativo y esperanzador, siempre abierto y pugnaz, como el espíritu que le infundió aliento y sentido. Era el libro de una generación detenida históricamente a la brega por el advenimiento de días radiantes, que acaso no serían suyos [...]. No conozco antídoto más eficaz para el escepticismo, el engolamiento y la papada que esta vibrante *Bufo subversiva* de mis años mozos" (Roa, 1950: LXXXI).

Para conocer a Roa, pues, hay que remontarse a esta obra de sus 28 años, que ya define lo que él sería. La obra de Roa, en fin, necesita de un trabajo filológico cuidadoso que hasta ahora no se ha hecho, que la ordene cronológicamente y haga una descripción clara de sus fuentes y su contexto de producción y recepción. Aunque tenemos la ventaja

de que toda su obra editada fue revisada por él, en muchos casos faltan datos necesarios. Véase, por ejemplo, *Retorno a la Alborada*, que no da referencias de fecha ni de lugar para los textos.

En espera de una ordenación de esa clase, nos hemos propuesto un proyecto de investigación que comience con *Buía subversiva*, al parecer primera obra de Roa, que cuenta al fin con una edición crítica.

Algunos de sus textos fueron reproducidos después en *Retorno a la Alborada*, *Escaramuza en las vísperas* y *La Revolución del 30 se fue a bolina*, pero la mayoría permanece no estudiada. Según Fernando Martínez Heredia este es "[...] el primer libro cubano fruto de la asunción del comunismo como concepción social y política, que trae consigo –aunque sea a escala parcial– un afán interpretativo marxista de las realidades, potencialidades y proyectos del país [...]" (Martínez Heredia, 2006: XXIV). Además, agregamos ahora, pleno de cubanía desde su misma ejecución lingüística. Por lo tanto, nos proponemos un proyecto que muestre en perspectiva filológica y lingüística esta dupla comunismo-cubanía. El proyecto contempla:

- Estudio de rasgos del estilo de *Buía subversiva*: fraseologismos y cubanismos.
- Dimensión poética: estudio de la tropología asociada en buena medida a lo anterior.
- Dimensión semántica: estudio de los campos semánticos nocionales que dan cuenta de la ideología que está desarrollando el autor.
- Dimensión pragmática: estudio de la relación entre registro y estilo y posibilidades interpretativas del receptor.

A partir de los resultados y previa una organización cronológica de los textos posteriores se podrá continuar y perfeccionar el proyecto hasta conseguir una evaluación del lugar de Roa en las letras cubanas del siglo xx, teniendo en cuenta la premisa de que ellas en toda su historia han tenido una marca de servicio social.

Como muestra de lo que proponemos, vamos a hacer un rápido resumen de "Tiene la palabra el camarada mauser", llamamiento a las armas dirigido a los estudiantes, publicado en el segundo número de la revista *Líneas* del 10 de junio de 1931. Hemos elegido este texto por las siguientes razones:

- Forma parte del epígrafe que el autor tituló "Ron Bacardi", es decir, bebida muy fuerte y del país, en un concierto de vermú, presidentes, laguer, champagne, entre otros.

- El epígrafe contiene dos textos más: "Mongonato, efebocracia, mangoneo" de 1933, que reservamos porque Roa ajustó los criterios sobre él en 1947 e "Interviu profética" de 1934, que reproducen en tipología de diálogo los contenidos de los dos primeros.
- El texto brinda las modificaciones que Roa deseaba incluir en una futura edición del libro, facilitadas por Raúl Roa Kourí. Esto multiplica las posibilidades de análisis.
- Fue un texto bien apreciado por el autor, que lo reprodujo años después en *Retorno a la Alborada*. De esta manera, el propio autor nos indica su importancia y en esto se basa nuestra elección.

En este artículo haremos solo un esbozo de los procedimientos que proponemos:

1. Una primera lectura nos muestra la filiación ideológica en que coloca el texto, cuyo título establece una relación de intertextualidad con el poema de Vladimir Mayakoski "Izquierda, ¡marchen!"³ Es, pues, un texto de izquierda extrema, marxista leninista.
2. El verso escogido para título es ni más ni menos que un llamamiento a las armas, propuesta también extrema que se deberá argumentar. Veremos cómo se hace:
 - a) El campo semántico temático del texto –destinado a esa argumentación–, se ordena en torno a la noción Revolución, que en 101 líneas de texto tiene 7 entradas como sustantivo (líneas 15, 28, 34, 43, 44, 45 y 100) y 7 como adjetivo, propio o compuesto (líneas 10, 42, 54, 71, 75, 88 y 92). Este elemental conteo muestra datos de interés. Revolución se construye del siguiente modo:
 - 15-16: estamos pisando los umbrales mismos de la revolución.
 - 18: [transformar una revuelta de masas en] revolución.
 - 34: esta revolución [y no otra]
 - 43-44: la revolución como realidad puramente política [en otra] no existió nunca.
 - 44-45: la revolución tiene siempre entraña económica.

³ Publicado en la *Revista de La Habana*, No. 5, mayo de 1930, pp.175-177, en una versión al español de José Antonio Fernández de Castro y José Z. Tallet.

- 45-46: la revolución es la violencia organizada de las masas oprimidas para modificar históricamente, en su raíz misma, las relaciones sociales de producción.
 - 100-101: revolución agraria y antiimperialista.
- b) Puede observarse que la noción recibe a través del texto una determinación teórica, desde revuelta de masas, y en oposición a "otra revolución"; basta su definición en el párrafo cuarto, en clara relación intertextual con *El Capital*. Cumplido esto, la noción queda fundida al recuerdo del lector como concepto que cierra el texto (100-1001) y que podemos reconstruir observando la caracterización que recibe:
- Existen condiciones para que se produzca (se olfatea; flamea sobre fábricas y talleres, sobre los campos diezmados por el hombre y las enfermedades; ruge en el recuerdo de cada caído; se percibe en las iras de los desempleados; se evidencia en la agitación volcánica).
 - No es una revuelta de masas, aunque esta sea legítima, se debe "ampliarla darle un contenido agrario y antiimperialista" y defenderla con las armas.
 - No es una toma de posición política, lo que equivale a decir: no es una "oposición".
 - Se define por su "entraña económica", cuyas relaciones tiende a modificar.
 - Es, a partir de lo anterior, agraria y antiimperialista.
- c) De esta manera, Roa deja claros los límites de los conceptos:
- Con marca negativa, revuelta de por incompleta y no organizada y revolución nacionalista burguesa por ser "realidad puramente política" que no cambia los estados de las cosas.
 - Con marca positiva, la revolución que propone el Ala Izquierda Estudiantil para transformar la revuelta "moviliza sus fuerzas y las orienta en un sentido genuinamente revolucionario, proyectando su ataque contra Machado y las fuerzas históricas que lo mantienen. Leales a nuestra filiación y nuestra fe antiimperialista asumimos la postura correspondiente, y prescindiendo al hacerlo de la posibilidad o no del logro inmediato de nuestro objetivo, pero absolutamente seguros de que, a la postre, la victoria será nuestra."
- d) La caracterización adjetiva completa la construcción de ese modelo teórico inferido de la realidad:
- 10: posición francamente revolucionaria [de los más oprimidos].
 - 41-42: sin contenido revolucionario [la propuesta de la oposición burguesa].
 - 53-54: deslumbrante pedrería seudorrevolucionaria [de la oposición].
 - 71: crisis revolucionaria mundial.
 - 7475: levantamiento revolucionario [provocados por el pauperismo y la represión].
 - 87-88: situación objetivamente revolucionaria que vivimos.
 - 91-92: sentido genuinamente revolucionario [aportado por el Ala Izquierda Estudiantil].
- e) Así, repasa completamente el estudio del escenario cubano de 1931: de un lado, seudorevolución burguesa, estrechamente nacionalista, y de otro revolución marxista, aspirante a cambiar las relaciones económicas en una situación de revuelta de masas cuyas condiciones objetivas y subjetivas la propician.
- Queda determinada, pues, en la juventud del autor, su filiación filosófica o ideológica, y bien clara su propuesta. Ya podemos decir, autorizados por sus mismas palabras, que Roa se formó como un ideólogo de la revolución.
- Pero el joven ideólogo es también un artista, que expresa su llamado terrible desde la poesía en el título "Tiene la palabra el camarada máuser", repetido en las líneas 33 y 99, y en las construcciones tropológicas en que interpreta su historia. La primera presentación de la revolución, su "entrada en escena" es absolutamente plástica, y va acumulando rasgos sensibles hasta fundirlos en "agitación volcánica": "Se olfatea en el aire, vibrante de iras ávidas de cristalizar en acción. Flamea sobre las fábricas y talleres donde cada día el obrero deja su sudor y su vida. Sobre los campos diezmados por el hambre y las enfermedades y las condiciones inhumanas de trabajo, determinadas por el feudalismo sobresaliente en el latifundio azucarero. Ruge en el recuerdo de cada caído. Se percibe, llameante, en los gritos coléricos y los puños erizados de amenazas de los desocupados", que constituyen la más formidable condenación de un régimen fundamentado en la injusticia de clase.
- Se evidencia, en fin, en la agitación volcánica que estremece, conmoviéndola, toda la Isla, que se

encauza en la metonimia del arma por el brazo que la empuña. "La conciencia popular está ya madura para el vuelco redentor y sangriento. Ahora se hace urgente la necesidad de predicar a balazos". La consigna es única y definitiva: "Tiene la palabra el camarada máuser".

Su completa caracterización teórica, en el párrafo cuarto, se construye por contraste con la "deslumbrante pedreríaseudorrevolucionaria" de la oposición burguesa. Esta revolución nada tiene que ver con la enarbolada, como panacea suprema de nuestras miserias y sufrimientos, en cada esquina y en cada café, por la oposición nacionalista, Mario Menocal, Miguel Mariano Gómez y el Directorio Estudiantil Universitario,⁴ teórica y prácticamente vinculado a esas fuerzas de la burguesía desafecta a Machado y de la cual viene a ser su brigada de choque.

No obstante la espesa demagogia gastada, el movimiento controlado por ellos, por su índole y naturaleza es absolutamente política y, en consecuencia, sin contenido revolucionario, porque, aunque se hayan enlodado innumerables páginas tratando de demostrar lo contrario, la revolución como realidad puramente política no existió nunca. Y la propuesta de acción final eleva el tono hasta convertir el texto escrito en la arenga que el título anunció: "En el momento mismo en que la acción armada va a desencadenarse sin tregua ni cuartel nosotros lanzamos una vez más nuestras consignas a las masas estudiantiles, atrayéndolas a la línea justa: ¡Tiene la palabra el camarada máuser! ¡Contra el verdugo Machado, por la revolución agraria y antimperialista!"

El texto, aunque tan breve, ofrece mucho más al

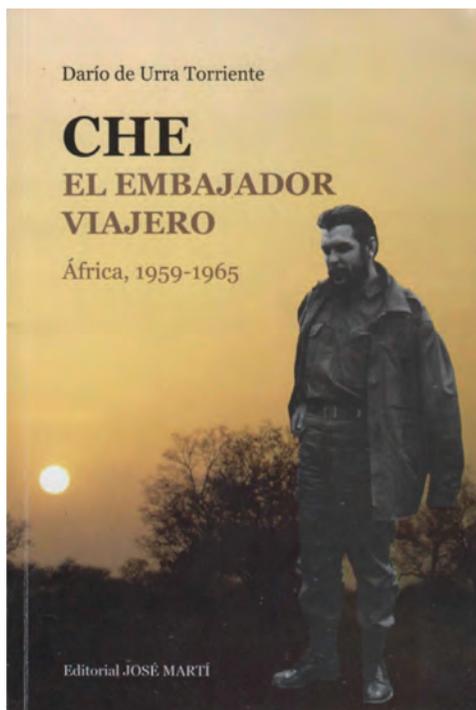
⁴ El Directorio Estudiantil Universitario (DEU) fue una organización política surgida en 1927 y reconstituida en 1930. El Directorio de 1927 estuvo enfocado en combatir la prórroga de poderes del presidente Gerardo Machado, mientras que el de 1930 resultó ser una organización insurreccional comprometida con la lucha por acabar con la dictadura machadista.

estudio. Nos proponemos continuar el análisis de campos semánticos nocionales con la caracterización de las redes temáticas Cuba (isla-país-colonia-república), pueblo, nacionalismo e imperialismo, hasta conseguir una referencia completa de la construcción ideológica que sustenta al texto, para proyectarla a los otros dos que los acompañan en su "Ron Bacardi". Basten estas notas para mostrar lo urgidos que estamos de conocer a Roa y, con ello, de llegar mediante el análisis de su vida y peculiar forma de decir a su "almendra expresiva".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, M. (1964). Raúl Roa: Retorno a la Alborada. *Cuba Socialista*, 4(33), 138-142.
- Cairo, A. (2006). Estudio preliminar, notas y anexos. En: *Bufa subversiva*. La Habana: Ediciones La Memoria, pp. XXXIX-LXXXI.
- Feijóo, S. (1966). Roa y el folklore. En periódico *El Mundo*. La Habana, 7 diciembre, p. 4.
- Feijóo, S. (1979). *Cuentos cubanos de humor*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Fernández Retamar, R. (1964). Alborada de verdad. *La gaceta de Cuba*, III(39).
- González Bello, M. (1999). *El canciller*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Instituto de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (1983). Seminario sobre Raúl Roa García. Trabajos presentados al Seminario sobre Raúl Roa García (julio 5 y 6) en el primer aniversario de su muerte. La Habana.
- Martínez Heredia, F. (2006). Roa, Bufo... y el marxismo subversivo. En: *Bufa subversiva*. La Habana: Ediciones La Memoria, pp. XIII-XXXVIII.
- Osa, E. de la (1987). *Visión y pasión de Raúl Roa*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Roa García, R. (1950). *Quince años después*. La Habana: Editorial Librería Selecta.
- Roa García, R. (1966). *Escaramuza en las vísperas y otros ingenios*. Universidad Central de Las Villas: Editora Universitaria.
- Roa García, R. (1973). *La Revolución del 30 se fue a bolina*. La Habana: Instituto Cubano del Libro-Editorial de Ciencias Sociales.
- Roa García, R. (2006). *Bufa subversiva*. La Habana: Ediciones La Memoria.
- Rodríguez, C. R. (1986). *Raúl Roa: canciller de la dignidad*. Prologo. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Tristá Pérez, A. M. (1987). *Fraseología en la obra de Raúl Roa Pérez*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

CHE
EL EMBAJADOR VIAJERO
África, 1959-1965
Darío de la Urra Torriente



Mucho se ha escrito sobre el Comandante Ernesto Guevara de la Serna, sin embargo, no es aún suficiente considerando su incansable bregar y pensar. El Che, como cariñosamente lo conoce el pueblo cubano, así como también otros pueblos del mundo, “encarnó, en su forma más pura y desinteresada, el espíritu internacionalista y solidario de la triunfante Revolución Cubana”, como bien dice el autor del libro Darío de la Urra Torriente: “Personalidad extraordinaria, fue un jefe fraternal y humano, que sabía ser exigente y, en ocasiones, severo, pero lo era, en primer lugar y en mayor grado que con los demás, consigo mismo, lo conseguía con la fuerza moral de su propio ejemplo”. Darío de Urra tuvo el privilegio durante sus primeros pasos en el servicio exterior cubano, de conocer personalmente al Che, y seguir muy de cerca sus visitas a África y las reuniones desarrolladas en las mismas.

Al decir de Oscar Oramas,¹ quien prologó este libro: “escribir sobre el Che es deber insoslayable de todo aquel que tuvo la oportunidad de trabajar o estar cerca de él. Por ello debo encomiar a Darío de Urra por haber escrito estas páginas, que son, sin dudas, su visión del legendario Comandante Guevara en sus días de andante africano.” Asimismo, resalta el esmero del autor en brindar el contexto de cada uno de los países en el momento de la visita del Che, lo cual permite percibir la agudeza de los problemas a los que se tenía que enfrentar en cada uno de los encuentros. Nos da a conocer, además, las facetas del Che diplomático que es preciso conocer, pues es interesante la referencia a la habilidad “negociadora” del Comandante demostrada durante las conversaciones con los máximos dirigentes, políticos y gubernamentales de los diferentes países del continente africano. A su entender, Oramas considera resaltar la pertinaz investigación desarrollada por Darío, como lo demuestran las diferentes fuentes consultadas.

Aunque no pudo contar con todos los documentos ni con las fuentes vivas que le permitieran llenar todos los resquicios de la incansable actividad del Che durante sus viajes, la grandeza del hombre se deja apreciar de manera clara y precisa que “esa luz nos debe iluminar a todos”. Y a modo de conclusión destaca el “Loable esfuerzo que nos permite conocer aspectos de la vida de Ernesto Guevara de la Serna poco divulgados”.

Considera, además, que este volumen es fundamental para conocer los primeros momentos de las relaciones de Cuba con los pueblos africanos y la influencia y participación guevarista en ese contexto.

¹ Periodista y destacado político en temas internacionales y particularmente sobre África, donde cumplió misión como Embajador en varios de esos países.

Los trabajos a presentar deberán ser originales y de las siguientes categorías:

1. Ponencias científicas, descripción de la investigación, metodología, análisis de resultados y conclusiones: extensión máxima 20 páginas.
2. Artículos, análisis, reflexiones y conclusiones sobre temas políticos y económicos: extensión entre 10 y 20 páginas.
3. Valoraciones, reseñas de tesis, disertaciones, comentarios de artículos, libros e investigaciones de reciente publicación: extensión de 1 a 5 páginas.

Los trabajos correspondientes a las categorías 1 y 2 deberán estar acompañados de una síntesis del trabajo de 10 líneas como máximo. Los datos biográficos del autor, de entre 50 y 75 palabras que indiquen su perfil académico y profesional, así como sus principales líneas de investigación.

Además, la indicación de palabras claves. La categoría 3 deberá identificar la publicación de la cual trata la reseña, comentario, libros u otras obras, con nombres de autores, lugar de edición y fecha de publicación.

En los trabajos se admitirán hasta tres autores, en caso necesario. El autor principal, en representación del resto, firmará la declaración de originalidad y de ceder sus derechos a la Revista para la distribución y la difusión de los contenidos. Además, los artículos deben ser inéditos; no se deben entregar materiales que hayan sido publicados o se quieran publicar en otros órganos de prensa. Los trabajos se publican sin costo para los autores.

Todos los trabajos recibidos son sometidos a un proceso de evaluación (arbitraje) por pares, iguales en grados científicos y en especialidades y a doble ciegos (para autores y evaluadores), bajo el control del Consejo Editorial. Si el trabajo tiene sugerencias por parte de los evaluadores, se le devuelve al autor para que las tenga en consideración. En caso de discrepancia en las evaluaciones escritas, se somete a un tercer revisor, bajo las mismas condiciones. Posteriormente el Consejo Editorial informa a los autores si su trabajo es rechazado, devuelto para modificaciones o aceptado para su publicación. En el caso de los devueltos para modificaciones, deben reintegrarse a la Revista en un plazo no mayor de 30 días para su reevaluación, con un documento en el cual consten los cambios efectuados u otras consideraciones.

Los trabajos enviados deben cumplir con las normas editoriales y los requisitos de presentación de esta publicación:

- Se exige la entrega de un original en soporte digital del trabajo que se quiere publicar. En formato carta, a espacio y medio, con márgenes laterales de 2,5 cm, sin espacios entre párrafos. Se debe utilizar la fuente tipográfica Arial 12 puntos. Todas las páginas deben estar correctamente foliadas en orden consecutivo. Se pueden entregar a través de la dirección electrónica de la Revista.
- El artículo para su entrega debe estar montado en la plantilla que se adjunta al final del documento.
- En la primera página debe aparecer el título del trabajo, autores: nombres y apellidos (los nombres de los autores se escribirán completamente), facultad de procedencia e institución, grado científico o título académico, categoría docente, categoría científica y correo electrónico. En ninguno de los datos se emplearán abreviaturas.
- La segunda página llevará el título del trabajo en español e inglés y, seguidamente, se escribirán las partes y los elementos que lo componen.

RESUMEN

Con una extensión de 250 palabras, escritas en un solo párrafo, sin punto y aparte (párrafo americano); no se usarán siglas, abreviaturas ni citas bibliográficas. El *abstract* debe corresponderse con el resumen y se utilizarán cuatro o cinco palabras clave en español e inglés (*key words*) para proporcionar la indización.

En la estructura que adopta esta publicación los trabajos científicos deben constar de: introducción, desarrollo y conclusiones.

INTRODUCCIÓN

Debe proporcionar los elementos necesarios para la comprensión del trabajo e incluir los objetivos del mismo. Métodos empleados en la investigación, que incluye el centro donde se ha realizado, el tiempo de

duración, características de la serie, sistema de selección de la muestra y las técnicas utilizadas. En la investigación cuantitativa se ha de describir los métodos estadísticos. Resultados que deben reflejar una exposición de datos, nunca un comentario o discusión sobre alguno de estos. Los resultados deben corresponderse exactamente con los objetivos planteados en la introducción. Se pueden utilizar tablas o figuras o ambas para complementar la información, aunque debe evitarse las repeticiones innecesarias de los resultados que ya figuren en las tablas y limitarse a resaltar los datos más relevantes. En la discusión los autores comentan y analizan los resultados, relacionándolos con los ya obtenidos en otros estudios, con las correspondientes citas bibliográficas, así como las conclusiones a las que han llegado con su trabajo. La discusión y las conclusiones se deben derivar directamente de los resultados, evitando hacer afirmaciones que no estén refrendadas por los resultados obtenidos en el estudio e investigación.

En el sistema de citación se tendrá en cuenta lo dispuesto por la Norma APA sexta edición, por ejemplo: "[...] ser culto es el único modo de ser libre [...]". (Martí, 1977: (Apellido, Año: número de página)

Las referencias se ordenarán alfabéticamente, según lo dispuesto por los requisitos uniformes (Norma APA). Ejemplo:

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Guevara, Ernesto Che (1977). *Guerra de Guerrillas. Escritos y discursos*. (t. 1). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Haushofer, Karl (2012). Los fundamentos geográficos de la política exterior. *Revista de estudios sobre espacio y poder Geopolítica(s)*, 3(2).

Wilson, B. A., Alderman, N., Burgess, P. W., Emslie, H. C., y Evans, J. J. (1996). *The behavioral Assessment of the Dysexecutive Syndrome*. Flempton, England: Thames Valley Test Company.

El término figura designa todo tipo de ilustración: fotografías, gráficos, dibujos, planos, mapas u otro tipo de ilustración incluida en un trabajo científico. Las citas o las referencias a las figuras en el texto se harán de la manera siguiente: en singular: ... (Fig. 1), en plural: ... (Figuras 1 y 2). Se numerarán consecutivamente en el mismo orden en el que se citan en el texto, con número arábigo y el formato de sus pies será el siguiente:

Fig. 1. Metodología lúdico-creativa.

Las tablas se numerarán con números arábigos, en forma consecutiva. Las referencias de estas en el texto se harán de la manera siguiente: en singular: ... (Tabla 1), en plural: ... (Tablas 1 y 2). El título se colocará en la parte superior de la tabla, de izquierda a derecha, en altas y bajas (letra inicial mayúscula), y los textos respectivos no se repetirán en el cuerpo del trabajo. Ejemplo de título:

Tabla 1. Modelo de predictores de adecuación de una estrategia pedagógica

Se utilizará el Sistema Internacional de Unidades. Se entregará una versión digital del trabajo escrito. Este documento debe ser elaborado mediante un procesador de texto (Microsoft Word), que agilizará el proceso de edición de la Revista.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicar o no los trabajos.

PLANTILLA PARA LA ENTREGA DEL ARTÍCULO

TÍTULO: insertar título aquí (Arial, negrita, 14 pto)

TITLE: insert title here (Arial, negrita cursiva, 14 pto)

RESUMEN (Arial, negrita, 12 pto)

Palabras clave: separadas por coma.

ABSTRACT (Arial, negrita, 12 pto)

Keywords: separadas por coma

INTRODUCCIÓN (Primer nivel de encabezamiento, Arial, negrita, 12 pto)

Debe contener una revisión de literatura actualizada, en pertinencia con la situación problemática planteada, garantizando la relevancia del tema expuesto y concluyendo con una breve descripción de los objetivos de la investigación.

Segundo nivel de encabezamiento (Arial, negrita cursiva, 12 pto)

Tercer nivel de encabezamiento (Arial, negrita cursiva, 12 pto, con sangría)

DESARROLLO (Primer nivel de encabezamiento, Arial, negrita, 12 pto)

Las tablas deben aparecer centradas, usando Arial 10 pto y con encabezamientos en negrita, por ejemplo:

Tabla 1. Productividad por revistas

Revistas	# de artículos
Journal of Information Science	96
Journal of Documentation	81
Journal of Academic Librarianship	78
Revista Española de Documentación Científica	66
Journal of Librarianship and Information Science	45
Aslib Journal of Information Management	36

Las figuras deberán estar posicionadas de forma adecuada para su lectura en el texto, de manera centrada, usando Arial 10 pto y con encabezamientos en negrita, por ejemplo:

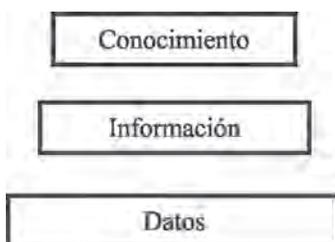


Fig. 1. Pirámide informativa.

CONCLUSIONES (Primer nivel de encabezamiento, Arial, negrita, 11 pto)

Exponer las ideas resultantes según los objetivos planteados y efectuar recomendaciones para mantener la continuidad del estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS (Primer nivel de encabezamiento, Arial, negrita, 12 pto)

Las referencias deben elaborarse según APA sexta versión 6ta, con un espaciado entre ellas, por ejemplo: Julien, H. y Duggan, L. J. (2000). A longitudinal analysis of the information needs and uses literature. *Library and Information Science Research*, 22(3), 291-309.

Núñez Paula, I.A. (2004). AMIGA: una metodología integral para la determinación y la satisfacción dinámica de las necesidades de formación e información en las organizaciones y comunidades. *Acimed*, 12(4). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352004000400002&script=sci_arttext

Pérez Matos, N. E. (2010). Las disciplinas informativas en Cuba. Análisis de su literatura profesional y su relación con los períodos constitucionales de la nación. (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Granada. Granada, España.

Wilson, T. D. (1994). Information needs and uses: fifty years of progress? En: Vickery, B. C. (Ed.). *Fifty years of information progress: a Journal of Documentation review*. London: Aslib, pp. 15-51.

Zins, C. (2007). Knowledge map of Information Science. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 58(4), 526-535.

ANEXOS (Primer nivel de encabezamiento, Arial, negrita, 11 pt)

Se incluirán cuando sea de imprescindible comprensión para el texto, y de forma enumerada al final del manuscrito. Los editores tendrán en cuenta su publicación o no.

La decisión final de la publicación del trabajo presentado dependerá del Consejo Editorial de la Revista. Los autores de los materiales aceptados para su publicación recibirán tres ejemplares de la revista una vez publicada.

Los trabajos deben ser enviados a:

REVISTA POLÍTICA INTERNACIONAL

Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García"

Calzada No. 308 esquina a H, Vedado, Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana, Cuba.

e-mail: rpolint@isri.minrex.gov.cu



ISRI2020

seminario de relaciones internacionales

El Seminario se celebrará en La Habana, del 8 al 10 de abril de 2020, con el objetivo de reflexionar y debatir sobre: “Los problemas globales, el derecho y la seguridad internacionales en el siglo XXI”

Temáticas generales

1. Los problemas globales contemporáneos
2. El multilateralismo y el Derecho Internacional
3. La responsabilidad internacional de los Estados y la seguridad internacional
4. Los retos del Derecho Internacional Público y la reforma en el sistema de las Naciones Unidas
5. La crisis sistémica capitalista y la conflictividad internacional
6. Las dinámicas de cooperación y conflicto en las relaciones internacionales
7. La geopolítica global y la recomposición del sistema mundial
8. Actores estatales, no estatales, bloques, alianzas y coaliciones internacionales.
9. La guerra, el militarismo y la conquista del espacio ultraterrestre.
10. Visiones y escuelas de pensamiento sobre seguridad internacional
11. Perfeccionamiento de la formación del profesional para las internacionales.

Los interesados en oficializar su participación deben enviar los siguientes documentos, antes del 20 de febrero de 2020:

1. Planilla de solicitud de inscripción.
2. Resumen del trabajo.
3. Síntesis curricular.

Modalidades de participación

Se podrá participar en calidad de ponente u observador. La cuota de inscripción será de \$150,00 CUP para los nacionales, y \$150,00 CUC para los extranjeros. La cuota de inscripción para los estudiantes será de \$100,00 CUP para los nacionales y \$100,00 CUC para los extranjeros.

Normas de presentación de los trabajos

1. Las ponencias deben ser escritas a 1.5 espacio, en fuente Arial, 12 puntos y no deben exceder las 15 cuartillas.
2. Los ponentes deben presentar un Resumen del contenido del trabajo en uno o dos párrafos (no más de 250 palabras).
3. El Comité Científico examinará las propuestas y comunicará a los autores su dictamen antes del 30 de marzo de 2020.
4. Los autores deben enviar sus trabajos por correo electrónico antes del 30 de marzo de 2020 y, además, entregar un ejemplar impreso en el momento de la acreditación.

Para más información puede además de visitar nuestro sitio: www.isri.cu, dirigirse a:

Relaciones Públicas e Internacionales:

Teléfono: (53) 7832-3816

E-mail: isrieventos@isri.minrex.gob.cu

Vicerrectoria:

Teléfono: (53) 7838-1474

E-mail: vicerectoria@isri.minrex.gob.cu



***INSTITUTO SUPERIOR DE RELACIONES INTERNACIONALES
RAÚL ROA GARCÍA***

MinRex

**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
REPÚBLICA DE CUBA**